

UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Artes

ISSN: 0716-2790



REVISTA MUSICAL CHILENA

AÑO XLI

ENERO-JUNIO 1987

Nº 167

REVISTA MUSICAL CHILENA

Año XLI

Santiago de Chile, Enero-Junio de 1987

Nº 167

REDACCIÓN: COMPAÑÍA 1264 - CASILLA 2100 - SANTIAGO DE CHILE
FACULTAD DE ARTES - UNIVERSIDAD DE CHILE

DECANO SUBROGANTE
MARÍA PFENNINGS CACCIALI

DIRECTOR
LUIS MERINO MONTERO

SUBDIRECTORA
MAGDALENA VICUÑA LYON

EL PRESENTE NÚMERO DE REVISTA MUSICAL CHILENA
SE HA EDITADO CON EL APOYO DEL FONDO UNIVERSITARIO
DE LAS ARTES
(PUBLICADO EN 1988)

S U M A R I O

EDITORIAL. Don Domingo Santa Cruz Wilson, por Luis Merino	3
DENISE SARGENT KRALEMANN. Don Domingo Santa Cruz y la Universidad de Chile	4
CARMEN PEÑA FUENZALIDA. Bibliografía de los Escritos de Don Domingo Santa Cruz	16
LUIS MERINO MONTERO. Don Domingo Santa Cruz, Segundo Decanato (1962-1968) y Labor en el Instituto de Chile (1964-1985)	22
ROBERT STEVENSON. Nino Marcelli. Fundador de la Orquesta Sinfónica de San Diego	26
LUIS MERINO MONTERO. Cinco Efemérides en la Creación Musical Chilena	44

NOTAS Y DOCUMENTOS

CONSEJO CHILENO DE LA MUSICA, BREVE HISTORIA DE UN RENACIMIENTO, por Margarita Herrera	47
IX FORO INTERNACIONAL DE MUSICA NUEVA	60
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DECANO DE LA FACULTAD DE ARTES CON OCASION DEL CUADRAGESIMO SEXTO ANIVERSARIO DEL CONCIERTO DE INAUGURACION DE LA ORQUESTA SINFONICA DE CHILE, por Luis Merino	62
NOTICIAS	65

RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Storm Bull. <i>Index to Biographies of Contemporary Composers</i> . Vol. III. Metuchen, N.J. & Londres: The Scarecrow Press, 1987. 854 pp. Reseña de M. Vicuña	66
<i>Revista de musicología</i> , volumen X, número 1, enero-abril, 1987, 351 pp. Madrid: Sociedad Española de Musicología. Reseña de Denise Sargent	66
INDICE DE NUMEROS PUBLICADOS EN 1986	68

Es propiedad
 Facultad de Artes de la Universidad de Chile
 "Revista Musical Chilena"
 Inscripción N° 69.266
 Impresa en talleres de
 EDITORIAL UNIVERSITARIA, San Francisco 454
 Santiago de Chile

Editorial

El 6 de enero de 1987 falleció en Santiago don Domingo Santa Cruz Wilson, nacido el 5 de julio de 1899, en el fundo Pocochay, en La Cruz, provincia de Valparaíso.

Fue la Universidad de Chile el marco dentro del cual desarrolló un quehacer multifacético y complejo durante más de cuarenta años. En nuestra Universidad obtuvo una sólida formación en Leyes y Ciencias Políticas que le sirvieron de base para obtener su título de Abogado. Posteriormente desarrolló en su seno una labor señera y plena de logros como Profesor de Composición y Musicología, Maestro inspirador, Músico Creador, Investigador y Teórico inquisitivo, además de Organizador del más alto nivel académico y político.

En el desarrollo de sus funciones hizo gala de dedicación y amor, una amplia visión humanística, una gran capacidad de liderazgo, y un tesón implacable para defender sus ideas y sus acciones, lo que le permitió contribuir en forma decisiva para ubicar de manera sólida y perdurable a la música, junto a otras manifestaciones de arte, en un sitial dentro de la Universidad.

A lo largo de sus cuarenta y dos años de vida, la Revista Musical Chilena ha tenido un fecundo fluir y refluir con quien fuera su fundador. Sus páginas han acogido un gran número de medulares trabajos escritos por el mismo don Domingo, así como un conjunto de escritos de otros autores que versan sobre su vida y obra. Cabe recordar, a manera de ejemplo, los dos números completos de la revista que están dedicados a este patriarca de la música chilena, el VIII/42 (diciembre, 1951) editado con ocasión de haberle sido otorgado el Premio Nacional de Arte y el XXXIII/146-147 (abril-septiembre, 1979), publicado en su homenaje al cumplir ochenta años de edad.

En el presente número se abordan algunos aspectos de la vida y obra de don Domingo que no han sido objeto de una evaluación global en nuestra Revista, como es el caso de su quehacer entre los años 1962 y 1985 y su labor general dentro de la Universidad de Chile, además de un estudio actualizado sobre la bibliografía de sus escritos. Esto se complementa con una breve historia del Consejo Chileno de la Música y con una investigación en profundidad sobre el compositor y director de orquesta chileno Nino Marcelli.

De esta manera la Revista Musical Chilena rinde un homenaje postrero a un "Aconcagua entre los Líderes Culturales de nuestra Época", de acuerdo a la expresión vertida en su recuerdo por el profesor Dr. Robert Stevenson.

Luis Merino Montero

Don Domingo Santa Cruz y la Universidad de Chile

por
Denise Sargent Kralemann

Con don Domingo Santa Cruz ha ocurrido lo que rara vez suele verse en la historia de la vida humana, se han reunido en una sola persona un sinnúmero de virtudes y talentos que le permitirían realizar, a lo largo de su vida, todas aquellas iniciativas que nuestro medio artístico necesitaba para poder proyectarse con bases sólidas hacia la meta a que todo arte verdadero aspira.

Al realizar este estudio nos ha quedado la impresión como si don Domingo hubiera sido encaminado desde muy joven hacia la bella e importante labor que realizó en la Universidad de Chile. En sus memorias, él mismo cuenta cómo desde niño tuvo la tendencia a inventar y dirigir acciones o entidades tanto en el colegio como en su casa, siendo la iniciativa más importante de aquella época la fundación del conjunto coral llamado "Sociedad Bach" en 1917¹. Sus estudios de Derecho en la Universidad de Chile, que realizaba paralelamente a los de música, le dieron conocimientos y habilidad legislativa para participar activamente en el estudio y redacción de importantes leyes no sólo en el campo de las artes sino también en materias generales de la Universidad. Asimismo, su labor diplomática como Segundo Secretario de la Legación de Chile en España y como Secretario del Subsecretario de Relaciones Exteriores², fue seguramente una rica experiencia en el campo de las relaciones humanas que le ayudaría en sus numerosas gestiones ante presidentes, ministros y otras personalidades.

También hemos visto cómo su pensamiento, las iniciativas que toma y las instituciones que resultan se enlazan y suceden en forma lógica y ordenada³. Desde joven tenía ya una línea de pensamiento definida. Su meta era elevar el nivel del arte y en especial el de la música, a la misma altura y grado de aceptación que tenían las demás disciplinas⁴. Con este objetivo, al fundar la Sociedad Bach en 1917, da inicio a un importante movimiento de reforma del ambiente musical que tomaría impulso especialmente a partir de 1924, cuando este organismo inicia su acción pública⁵. En 1925 redacta y logra la dictación de las primeras leyes chilenas sobre música⁶: el Decreto-Ley N° 707 que crea pensionados musicales a Europa y, como miembro de la Comisión de Organización de la Enseñanza Musical, el Decreto-Ley N° 801 que crea el Consejo de Enseñanza Musical, el cual tendría a su cargo la enseñanza

¹Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. I, primera parte, 1899-1924: 40-41.

²*Ibid.*: 73; Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. I, segunda parte, 1924-1928:243.

³Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. I, tercera parte, 1929-1933: 530.

⁴*Ibid.*: 468.

⁵Santa Cruz, 1950-1951: 16-17.

⁶Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. I, segunda parte, 1924-1928: 182 y 219; s.f., 1951: 130.

“general” y “vocacional” de la música⁷. Luego, al crearse la Superintendencia de Educación en 1927, solicita al Superintendente una reforma de la enseñanza musical, gestión que dio origen a la creación de la Dirección General de Enseñanza Artística⁸ con un Consejo asesor dividido en dos secciones: Artes Plásticas y Música, siendo Santa Cruz designado miembro de esta última⁹. Esta Dirección General es el antecedente directo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile¹⁰ organizada por Decreto N° 6.348 del 31 de diciembre de 1929¹¹. Profesor del Conservatorio Nacional de Música desde 1928, en cuya reorganización le cupo activa participación, pasó a ser miembro de la nueva Facultad y, por lo tanto, de la Universidad de Chile. Aquí nuevamente se suceden los hechos de manera tal que, en calidad de Decano más antiguo, le corresponderá en 1944 el rango de Vicerrector y como tal asumir en dos oportunidades el gobierno de la Universidad por ausencia del Rector¹².

Ya en 1931 le cupo la importante misión de representar a la Facultad de Bellas Artes en la Comisión de Reforma Universitaria. Esta Comisión debía estudiar, en nombre del Consejo Universitario, una Ley de Autonomía Universitaria para que luego, con arreglo a sus disposiciones, se elaborara un Estatuto Orgánico¹³. Al respecto escribió: “El movimiento de reforma de 1932 nos interesó sobre manera, no sólo por lo que en sí mismo entrañaba, sino por la suerte que en él correría la Educación Artística, la más joven y zarandeada de las recientes adquisiciones de la Universidad”¹⁴. En relación a la Ley de Autonomía escribe: “Lo que se entró a discutir ahora fue la manera de hacer realmente autónoma nuestra más alta entidad educacional, científica y cultural; que tuviera con qué vivir, dispusiera de lo suyo sin limitaciones, eligiera y designara su personal como ahora se ha dicho, independiente de la administración del Estado. Además, deseábamos que nadie pudiera ser culpado ni menos perseguido por las ideas que sustentara dentro de las actividades de la Universidad, y que sus locales, en cualquier punto del país, fueran inviolables para las fuerzas policiales o del Ejército”¹⁵. Estas ideas eran muy afines al pensamiento de don Domingo Santa Cruz en el sentido de apartar la vida musical “tanto de las garras comerciales como de las políticas”¹⁶. Como se verá, esta designación de Santa Cruz como miembro de la Comisión de Reforma tuvo como resultado su participación en el Consejo Universitario por más de 20 años (1932-1953, 1962-1968)¹⁷.

⁷Universidad de Chile, enero-marzo, 1926: 17-18; Santa Cruz, 1950-1951: 29; s.f., 1951: 130.

⁸Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. I, segunda parte, 1924-1928: 278.

⁹Universidad de Chile, mayo-julio, 1927: 250.

¹⁰Santa Cruz, *Archivo personal*, primera parte: 21.

¹¹Universidad de Chile, enero-marzo, 1930: 156-157.

¹²s.f., 1951: 134.

¹³Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. I, tercera parte, 1929-1933: 439.

¹⁴*Ibid.*: 438.

¹⁵*Ibid.*: 442.

¹⁶Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 563.

¹⁷Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. I, tercera parte, 1929-1933: 435.

Al renunciar al Consejo Universitario durante la crisis de 1932, le cupo, en calidad de Vicepresidente de dicha Comisión, redactar el Decreto-Ley N° 384 del 5 de agosto de ese año que creó el Consejo Ejecutivo, el cual gobernó la Universidad desde el 1° de agosto hasta septiembre de 1933¹⁸. Don Domingo Santa Cruz integró este Consejo al ser elegido Decano interino de la Facultad de Bellas Artes el 2 de agosto de 1932¹⁹. Como él mismo escribió en sus memorias, Santa Cruz fue un "Decano impulsor de reformas"²⁰. Sus metas, ya bien definidas desde los primeros tiempos de la sociedad Bach, se prolongarían en su largo decanato y darían origen a gran parte de lo que hoy es la música en Chile.

En la sesión del 3 de agosto de 1932, su ansia de enaltecer las artes lo llevó a proponer al recién constituido Consejo Ejecutivo, la reorganización de la Facultad que él dirigía siendo autorizado para elaborar un proyecto sobre esta materia²¹. Santa Cruz presentó al Consejo el proyecto de Decreto-Ley que reestructuraba la Facultad de Bellas Artes, en la sesión del 24 de agosto, siendo aprobado y promulgado con el N° 3.835 el 26 de septiembre de 1932²². Su palabras nos ilustran el profundo cariño y dedicación con que llevó a cabo esta tarea: "Me consagré con alma, vida y corazón a estructurar una Facultad mal considerada y peor tratada... cumplí algo desde muchos años anhelado, cuando me cupo dirigir la batalla en pro de la elevación del nivel del arte y de la música en especial. La Sociedad Bach había luchado por ello desde 1924; sostenía que las profesiones artísticas no podían ser como actividades exóticas, aparte de la educación general, y sin equivalencia con el resto de los estudios humanísticos. Me tocaba ahora la magnífica tarea de encajar las artes en la vida universitaria, quitarles cuanto los viejos prejuicios les habían creado de cortapisas, incorporar el profesorado correspondiente a sus cátedras, sin exclusiones ni distingos; en resumen, hacer de esta Facultad una más dentro del marco de la Educación Superior"²³.

A esta primera iniciativa como Decano le seguirían muchas otras de gran trascendencia para la vida artística del país. Uno de los problemas que preocupaban a don Domingo Santa Cruz era la cultura general del artista. Pensaba que "la creación artística en sus formas superiores o la traducción del pensamiento de grandes genios es un problema inabordable para el hombre que no ha tenido una cultura completa; podrá realizar aciertos de intuición, pero no llega a esa maestría consciente y fundamentada que es la característica del artista creador verdadero"²⁴. Esta idea lo llevó a promover la creación del Instituto Secundario de la Facultad de Bellas Artes en 1933, colegio que permitió establecer la correlación del estudio del arte con la educación general²⁵.

¹⁸*Ibid.*: 465; Universidad de Chile, segundo semestre, 1932: 153; s.f., 1951: 132.

¹⁹s.f., 1951: 132.

²⁰Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. II, segunda parte, 1941-1948: 335.

²¹Universidad de Chile, segundo semestre, 1932:4.

²²*Ibid.*: 14-17, 160.

²³Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. I, tercera parte, 1929-1933: 466 y 468.

²⁴Santa Cruz, *Archivo del Decano*, N° 143 b: 18.

²⁵*Ibid.*: 19.

A nivel universitario su gran preocupación fue la musicología. En forma autodidacta, le correspondió abordar las cátedras de Análisis de la Composición Musical e Historia de la Música. La primera significó el punto de partida de esta importante disciplina en la docencia universitaria y la segunda, la incorporación del enfoque serio y científico en su enseñanza, profesada, hasta ese momento, en forma un tanto anecdótica y superficial²⁶. En 1935 fue designado miembro de la comisión encargada de estudiar un nuevo proyecto de Reglamento del Conservatorio Nacional de Música²⁷, el cual fue aprobado por Decreto de Rectoría N° 566 el 4 de noviembre de ese año²⁸. La forma novedosa en que aparecen definidos los objetivos de esta entidad, revela la influencia de Santa Cruz, pues éstos no sólo se orientan a “la enseñanza de la música en todos sus grados”, sino también al “cultivo de la especulación musical superior”²⁹. Se creaba así una nueva carrera de gran importancia en el futuro: la “Teoría General de la Música” o, en lenguaje más moderno, la Musicología³⁰. Con ello se cumplía el deseo de don Domingo Santa Cruz en el sentido de que “todos fueran músicos ilustrados”, pues no tenía por tal “a quien desconociera la música desde Perotin a Stravinsky”³¹.

La musicología le interesó no sólo en el campo de la docencia, sino también en el de la investigación. Así es como promueve la fundación del Instituto de Investigaciones Folklóricas, aprobado por Decreto de Rectoría N° 295 del 28 de abril de 1944³², y, más tarde, del Instituto de Investigaciones Musicales, creado, por Decreto de Rectoría N° 217, el 18 de marzo de 1947³³.

Otra actividad a la que se dedicó intensamente fue el fomento de la creación musical nacional. En 1937 interviene en la edición de los primeros discos de música chilena docta³⁴. Al año siguiente, por Decreto de Rectoría N° 309 del 3 de junio de 1938, se aprueba la sugerencia que hace Santa Cruz al Consejo Universitario en orden a que se exija la ejecución de música chilena en los conciertos que se celebren en la Universidad³⁵.

Luego, en la sesión del 13 de agosto de 1947 propone a consideración del Consejo los Reglamentos de Premios por Obras Musicales, de Festivales de Música Chilena y de Concursos Variables y Circunstanciales³⁶, los que fueron aprobados, por Decreto de Rectoría N° 1.128, el 22 de agosto de ese año³⁷.

Por último, en el campo de la extensión artística universitaria, don Domingo Santa Cruz realizó una fructífera labor al incentivar las publicaciones, los con-

²⁶Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 527-528.

²⁷Universidad de Chile, 3° y 4° trimestres, 1935: 93.

²⁸*Ibid.*: 244-252.

²⁹*Ibid.*: 244.

³⁰Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, primera parte, 1934-1940: 43.

³¹*Ibid.*: 50

³²Universidad de Chile, primer semestre, 1944: 252-253.

³³Universidad de Chile, primer semestre, 1947: 352-353.

³⁴Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, primera parte, 1934-1940: 37.

³⁵Universidad de Chile, 2° y 3° cuatrimestres, 1938: 26.

³⁶Universidad de Chile, segundo semestre, 1947: 53-55.

³⁷*Ibid.*: 365-370.

ciertos, las exposiciones, la radiodifusión, los cursos de extensión y el intercambio con el exterior. En 1932 edita la revista "Aulos", en 1934 la "Revista de Arte", ambas con suplementos musicales que sirvieron de estímulo a la creación musical, y en 1945 la "Revista Musical Chilena"³⁸.

En 1931 participa activamente en la fundación de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos³⁹, antecedente directo del Instituto de Extensión Musical⁴⁰. Respecto a este último, intervino en la redacción del Proyecto de Ley N° 6.696 que lo creó el 2 de octubre de 1940⁴¹ y representó a la Universidad en las discusiones de este proyecto ante el Senado⁴². En 1942, temiendo sobre el futuro de esta "pequeña República autónoma"⁴³, durante la difícil situación económica que acarrea la Segunda Guerra Mundial, llevó adelante numerosas gestiones dirigidas a conseguir su incorporación a la Universidad de Chile y, por encargo del Ministro de Educación don Oscar Bustos, redactó los artículos relacionados con el Instituto del D.F.L. N° 6-4.817 del 26 de agosto de 1942, por medio del cual se consiguió la anexión⁴⁴. Dos años más tarde, en 1944, propone al Consejo Universitario la creación de un Instituto de Extensión de las Artes Plásticas⁴⁵, el cual fue creado, por Decreto Gubernativo N° 5.168, el 27 de junio de 1945 como organismo dependiente de la Universidad de Chile⁴⁶.

En 1934 da inicio a la radiodifusión de la Facultad de Bellas Artes y colabora con ella. Como él mismo dijo, el objetivo de esta iniciativa era "ir más allá de las salas de conciertos, de los lugares de exposiciones... firme ya nuestra organización e instalados convenientemente, pensamos era llegada la hora de dirigirnos al país, a aquel público general, anónimo, al ancho mundo de quienes se interesaran por nuestras artes o que ajenos a ellas, pudieran ser atraídos hacia sus manifestaciones"⁴⁷. Esta idea lo lleva más tarde, en 1967, a crear la Radio del Instituto de Extensión Musical (IEM)⁴⁸.

En cuanto a los cursos de extensión, desde 1936 participó en las actividades de las Escuelas de Verano, organizadas por Armada Labarca, como profesor de Apreciación Musical y Teoría y Práctica del Conjunto Coral⁴⁹; y, en la sesión del 13 de diciembre de 1966, propuso al Consejo Universitario la creación de una Escuela Musical Vespertina "como un establecimiento destinado a proporcionar conocimientos musicales a todas las personas que lo desean; sin carácter profesional"⁵⁰.

³⁸s.f., 1951: 132 y 135.

³⁹*Ibid.*: 131.

⁴⁰Santa Cruz, *Archivo personal*, primera parte: 23.

⁴¹Santa Cruz, *Archivo personal*, segunda parte: 239-241.

⁴²s.f., 1951: 133.

⁴³Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. II, segunda parte, 1941-1948: 297.

⁴⁴*Ibid.*: 298; Santa Cruz, *Archivo personal*, segunda parte: 242.

⁴⁵Universidad de Chile, segundo semestre, 1944: 145.

⁴⁶Universidad de Chile, primer semestre, 1945: 231.

⁴⁷Santa Cruz, "Mi vida en la música", vol. II, primera parte, 1934-1940: 162-163.

⁴⁸Universidad de Chile, mayo-agosto, 1967, sesión N° 16, 2a parte: 17-19.

⁴⁹Universidad de Chile, primer cuatrimestre, 1936: 201.

⁵⁰Universidad de Chile, noviembre-diciembre, 1966, sesión N° 44: 1.

Incentivó el intercambio con el exterior especialmente a través de las revistas que creó, la invitación de músicos extranjeros, la organización de exposiciones de arte chileno en otros países y del arte de éstos en Chile. Esta intensa actividad de difusión nacional e internacional le significó ser nombrado Jefe de Extensión Artística de la Universidad de Chile en 1939⁵¹.

Otro aspecto que destaca en don Domingo Santa Cruz como Decano, es que no sólo creaba instituciones de gran importancia y legislaba sobre ellas, sino que además estaba constantemente perfeccionándolas por medio de una rigurosa revisión y reestructuración de sus reglamentos. Como ejemplo, podemos citar el año 1952, en que por iniciativa suya se modifican los reglamentos del Conservatorio Nacional de Música, Instituto de Extensión Musical, Festivales de Música Chilena, Premios por Obras de investigación musical, y se establecen las normas de funcionamiento de la Orquesta Sinfónica de Chile y del Ballet, legislación que Santa Cruz califica de excelente⁵².

La labor de don Domingo Santa Cruz en la Universidad de Chile no sólo se limita al quehacer musical y artístico, sino que se proyecta hacia importantes materias de índole general. Esto se explica tanto por sus destacadas condiciones personales como por la afinidad que tuvo con don Juvenal Hernández cuyo largo rectorado (1933-1951) coincidió casi enteramente con su primer decanato (1932-1953). Al respecto Santa Cruz escribe que fuera del Consejo Universitario el Rector Juvenal Hernández “tenía algo así como un grupo que, sabía, podía convocar en un momento de urgencia. En él estuve y, como es lógico, conocí muchas cosas y la Universidad como tal me interesó cada vez más”⁵³.

En 1935 integra una comisión designada para estudiar “los problemas relacionados con la construcción de edificios para establecimientos educacionales”⁵⁴ y, ese mismo año, asume la primera obligación de envergadura que el Rector le asigna⁵⁵ al integrar una comisión que debía confeccionar un proyecto de reglamento sobre incompatibilidades de sueldos universitarios, proponer la planta del personal y elaborar las normas a que debía ceñirse la confección del presupuesto de la Universidad⁵⁶. Acerca de esta última materia pensaba que “la Universidad, siendo ordenada, podía vivir mejor con lo que tenía aun cuando fuera escaso”⁵⁷. Funciones similares desempeñó en 1940 al ser designado miembro de una comisión encargada de asesorar al Rector en el estudio de los problemas financieros de la Universidad⁵⁸, y en 1952 al presidir una comisión encargada de estudiar un proyecto de Reglamento de Incompatibilidades, el régimen de sueldos del personal universitario y preparar

⁵¹Universidad de Chile, enero-diciembre, 1939: 346.

⁵²Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 551.

⁵³Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, primera parte, 1934-1940: 6.

⁵⁴Universidad de Chile, 3^{er} y 4^o trimestres, 1935: 82.

⁵⁵Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, primera parte, 1934-1940: 10.

⁵⁶Universidad de Chile, 3^{er} y 4^o trimestres, 1935: 133.

⁵⁷Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, primera parte, 1934-1940: 10.

⁵⁸Universidad de Chile, segundo cuatrimestre, 1940: 75.

un proyecto de Reglamento del personal administrativo y de servicio, su calificación, ascenso y escalafón⁵⁹.

En 1940, por Decreto de Rectoría N° 483 del 18 de octubre, es designado miembro del Comité Directivo de la Sección Publicaciones y Prensas de la Universidad de Chile⁶⁰. Ese mismo año, por Decreto de Rectoría N° 582 del 12 de diciembre, integra el Comité Ejecutivo designado para preparar el programa al cual debía ceñirse la celebración del Centenario de la Universidad⁶¹. Más tarde, se le encarga la presidencia de la Junta Superior de Extensión Universitaria establecida en 1945⁶². Esta debía, entre otras cosas, asesorar al Rector y “velar por la coordinación, unidad y perfeccionamiento de la labor de extensión cultural de la Universidad”⁶³. Luego, en 1948, integra una comisión designada para que estudie la reestructuración de los servicios de Extensión Cultural⁶⁴.

Al igual que en 1931, en 1945 es designado miembro de una Comisión de Reforma Universitaria. Como tal participó en el estudio de la reorganización de la Facultad de Arquitectura⁶⁵ y, en 1946, planteó al Consejo Universitario la conveniencia de suprimir la Facultad de Bellas Artes y reemplazarla por una de Música y otra de Artes Plásticas⁶⁶. Esta sugerencia se hizo realidad en 1948 al crearse, por Decreto Gubernativo N° 5.132 del 14 de junio, la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y la de Ciencias y Artes Plásticas⁶⁷. Posteriormente, durante su segundo período como Decano (1962-1968), participa en sucesivos debates sobre el proyecto de un nuevo Estatuto Universitario. En la sesión del 5 de septiembre de 1967, durante una discusión sobre dicho proyecto, don Domingo Santa Cruz propone que tanto el cargo de Vicedecano como el de Vicerrector tengan un carácter permanente, lo que se hizo realidad en el futuro⁶⁸. Sin embargo, en estos debates se muestra un poco escéptico, pues, como él mismo expresó en la sesión del 20 de abril de 1966: “el tema de la reforma de la Universidad...ha sido un tema eterno que, de tiempo en tiempo, siempre ha saltado al tapete de las discusiones del Consejo. Es partidario, por ello, de afrontar las realidades y de buscar soluciones prácticas e inmediatas, como por ejemplo, procurar obtener la ley que permite la dictación del nuevo Estatuto”⁶⁹.

Durante este período le corresponde también intervenir en asuntos de extensión universitaria. Así, en la sesión del 18 de diciembre de 1963, como integrante de una comisión designada por el Consejo Universitario para supervigilar el funcionamiento de la televisión, manifiesta su opinión acerca de la calidad de los programas; Santa

⁵⁹Universidad de Chile, primer semestre, 1952: 381.

⁶⁰Universidad de Chile, tercer cuatrimestre, 1940: 138.

⁶¹*Ibid.*: 164.

⁶²Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 575; Universidad de Chile, segundo semestre, 1945: 11-12.

⁶³Universidad de Chile, segundo semestre, 1945: 12.

⁶⁴Universidad de Chile, segundo semestre, 1948: 170-171.

⁶⁵s.f., 1951: 135; Universidad de Chile, segundo semestre, 1945: 20-21, 93-94.

⁶⁶Universidad de Chile, 1° y 2° semestres, 1946: 326.

⁶⁷Universidad de Chile, primer semestre, 1948:261.

⁶⁸Universidad de Chile, agosto-octubre, 1967, sesión N° 36:13.

⁶⁹Universidad de Chile, enero-abril, 1966, sesión N° 12, 2a parte: 17-18.

Cruz “cree indispensable que los organismos que pueden dar su aporte a la televisión, Instituto de Teatro, Instituto de Extensión Musical, Instituto de Artes Plásticas, Escuela de Periodismo, etc., contraigan responsabilidades concretas para el progreso de la televisión universitaria y que no sean el Director de Audiovisual o el Director de la Televisión quienes tengan siempre la responsabilidad de su orientación y contenido. Cree que el Consejo Universitario debe acordar una política en este sentido”⁷⁰. Luego, en 1966, es designado por el Consejo, miembro de la Junta Superior permanente de Televisión⁷¹.

A la importante labor recién reseñada se agrega su papel como Vicerrector de la Universidad de Chile. Como tal le cupo reemplazar al Rector en dos oportunidades: entre el 17 de marzo y el 11 de mayo de 1948, y entre el 18 de abril y el 8 de agosto de 1951⁷². En ese entonces, no existía el cargo de Vicerrector como funcionario permanente, sino que le correspondía reemplazar al Rector, al Decano “que ha desempeñado por más tiempo, en forma continuada, el cargo”⁷³. En relación a sus funciones como Vicerrector, Santa Cruz escribe: “A partir de 1948, año de mi primer reemplazo del Rector y del preocupante Claustro Pleno que me cupo presidir, la posición que ocupaba como segunda autoridad universitaria se había hecho cada vez más real. No sólo firmaba yo documentos y presidía sesiones de Facultades cuando Juvenal Hernández me lo pedía, sino que, en asuntos de interés general, tales como la nivelación de sueldos y el trabajo de un posible encasillamiento, además de la elaboración del Reglamento de incompatibilidades, me cabía presidir las respectivas comisiones”⁷⁴.

Resulta interesante destacar que en 1951 don Domingo Santa Cruz había sido elegido Secretario General de la Universidad de Chile como sucesor de Enrique Marshall. Sin embargo, a pedido del Rector don Juvenal Hernández, rechaza el cargo para reemplazarlo a él, nuevamente, como Vicerrector⁷⁵. Entre las iniciativas que toma como Vicerrector sobresalen las de este segundo “rectorado”. Así en la sesión del 9 de mayo de 1951, solicita a los Decanos que, en el mes de junio, le entreguen “los cálculos presupuestarios de sus respectivas Facultades, para el año 1952, pues en la práctica ha observado que, en general, algunos de los problemas de fondo suscitados durante el curso del año provienen de que no se hace este cálculo con la debida anticipación y en el momento oportuno en que es necesario formular la petición correspondiente al Gobierno, para subvenir a las necesidades de cada una de ellas en la medida que sea menester”⁷⁶. En la sesión del 23 de mayo, se designó, a indicación de Santa Cruz, una comisión que, presidida por él, debía estudiar “el problema relacionado con las cátedras de carácter universitario”⁷⁷; además se

⁷⁰Universidad de Chile, diciembre, 1963, sesión N° 42,2ª parte: 14.

⁷¹Universidad de Chile, enero-abril, 1966, sesión N° 2,2ª parte: 5-11.

⁷²s.f., 1951: 135-136.

⁷³Universidad de Chile, primer semestre, 1948: 69.

⁷⁴Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 553.

⁷⁵*Ibid.*: 554-555.

⁷⁶Universidad de Chile, primer semestre, 1951: 209.

⁷⁷*Ibid.*: 222.

acuerda, a sugerencia del Vicerrector, designar una comisión para que, presidida por él, realice un estudio sobre la Extensión Universitaria, examine lo que actualmente se hace y establezca cuánto y qué debe hacerse, “señalando en lo posible una política general al respecto, en conformidad a la ley y a las necesidades actuales de las Facultades y los Servicios anejos a éstas”⁷⁸. Como resultado del trabajo realizado por dicha comisión se resolvió, en la sesión del 18 de julio, solicitar al Gobierno la reorganización de varios Departamentos de Extensión: el de Difusión Cultural, el de Estudios Generales, el de Teatro Nacional y el de Teatro Experimental⁷⁹.

En la sesión del 6 de junio se refirió a la conveniencia de crear un Comité Económico para que centralice y estudie “las peticiones de fondos que constantemente se están formulando al Rector”⁸⁰ y en la sesión del 20 de junio se acordó, a sugerencia suya, solicitar al Presidente del Instituto de Economía que envíe un equipo de técnicos para que “revisen lo que actualmente existe en la organización de la Tesorería e informen sobre las modificaciones o creaciones que sobre el particular estimen conveniente introducir”⁸¹. Finalmente, en esta misma sesión, solicitó a los Decanos el envío de los programas de estudio de las Facultades de su dependencia señalando la finalidad asignada a cada asignatura. El objetivo de esta resolución era “estar en condiciones de satisfacer los frecuentes pedidos formulados por instituciones extranjeras y delimitar la materia fundamental señalada a cada una de las cátedras evitando con ello posibles interferencias”⁸².

Estas iniciativas revelan que, en relación a asuntos generales de la Universidad, la política de don Domingo Santa Cruz apuntaba hacia un manejo racionalizado y ordenado de los asuntos económicos, de la Extensión Universitaria y de la docencia. En cuanto al presupuesto universitario, Santa Cruz temía “a una coordinación o planificación que considere a la Universidad con criterio empresarial”, especialmente por el daño que causaría a la Facultad que él dirigía: “¿Cuántos filósofos —dice— cuántos músicos, literatos o pintores necesita el país? Probablemente ninguno desde el punto de vista práctico, porque no producen dividendos, pero sí significan más de algo en el desarrollo de una República, aparte de embellecer la vida”⁸³.

Fuera de estos dos períodos de “rectorado”, en 1949, el Consejo Universitario lo designa, en calidad de Vicerrector, Jefe de la Delegación Chilena ante el Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas que tendría lugar en Guatemala entre el 15 y el 25 de septiembre⁸⁴. En esta oportunidad le correspondió, como representante de la Universidad de Chile, subscribir la creación de la Unión de Universidades Latinoamericanas⁸⁵. Pensaba que este nuevo organismo contribuiría “a

⁷⁸*Ibid.*: 221-222.

⁷⁹Universidad de Chile, segundo semestre, 1951: 24.

⁸⁰Universidad de Chile, primer semestre, 1951: 241.

⁸¹*Ibid.*: 260.

⁸²*Ibid.*

⁸³Universidad de Chile, enero-abril, 1965, sesión N° 10, 2ª parte: 15.

⁸⁴Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 540-541; Universidad de Chile, segundo semestre, 1949: 85.

⁸⁵s.f., 1951: 136.

realizar el programa de acercamiento entre las universidades, a cimentar el intercambio de alumnos y de investigadores, y de modo sistemático, a crear vínculos de mutuo reconocimiento que contribuyan a un mayor avance de la cultura y permitan aprovechar las experiencias universitarias en beneficio de todos”⁸⁶.

Uno de los últimos aportes de don Domingo Santa Cruz a la Universidad lo realizó entre julio de 1982 y diciembre de 1983 al integrar la Junta Directiva de la Universidad de Chile. Sin embargo, Santa Cruz contribuyó no sólo con la organización y gobierno de la Universidad, sino también con su historia al publicar en los *Anales de la Universidad de Chile* un extenso estudio sobre su evolución desde 1900 a 1950 titulado “Medio siglo de vida Universitaria”⁸⁷.

Para terminar quisiéramos decir que la inteligencia, amor y sensatez con que don Domingo Santa Cruz sirvió a la Universidad de Chile y, en particular, a las Facultades de Bellas Artes y de Ciencias y Artes Musicales, le significaron los títulos de Miembro Honorario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales en 1953⁸⁸ y de Profesor Emérito de la Universidad de Chile en 1980⁸⁹ y el ser distinguido con la “Medalla Rector Juvenal Hernández Jaque” en 1984⁹⁰.

Universidad de Chile
Facultad de Artes

⁸⁶Universidad de Chile, segundo semestre, 1949: 134.

⁸⁷Santa Cruz, 1960: 95-113. Este artículo corresponde a una disertación leída por Santa Cruz en el Salón de Honor en enero de 1951.

⁸⁸Santa Cruz, “Mi vida en la música”, vol. II, tercera parte, 1948-1955: 540.

⁸⁹Universidad de Chile, marzo, 1983: 7.

⁹⁰Universidad de Chile, noviembre, 1984: 47.

BIBLIOGRAFIA

Esta bibliografía incluye solamente aquellos ítemes citados en el presente estudio.

- Santa Cruz, Domingo. "Mis recuerdos sobre la Sociedad Bach (1917-1933)", *Revista Musical Chilena*, VI/40 (verano, 1950-1951), pp. 8-62.
- _____. "Medio siglo de vida Universitaria. Contribución a la historia de la Universidad de Chile", *Anales de la Universidad de Chile*, CXVIII/119 (tercer trimestre 1960), pp. 95-113.
- _____. *Archivo del Decano. Folio N° 2 1931-1939*, inédito.
- _____. *Archivo personal. Proyecto de memoria acerca del Instituto de Extensión Musical. 1941-1952*, 2 partes, inédito.
- _____. *Mi vida en la música*, 2 volúmenes, inédito.
- Universidad de Chile. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín de Instrucción Pública Secundaria i Superior. Actas i documentos del Consejo de Instrucción Pública*, 2ª serie, año IV (enero-marzo, 1926).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario. Actas i documentos de las sesiones del Consejo*, 2ª serie, año V (mayo-julio, 1927).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario. Actas y documentos de las sesiones del Consejo*, 2ª serie, Año VIII (enero-marzo, 1930).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Ejecutivo*, 3ª serie, Año II (segundo semestre, 1932).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año V (3º y 4º trimestres, 1935).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año VI (primer cuatrimestre, 1936).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año VIII (2º y 3º cuatrimestres, 1938).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año IX (enero-diciembre, 1939).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año X (segundo cuatrimestre, 1940).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año X (tercer cuatrimestre, 1940).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XIV (primer semestre, 1944).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XIV (segundo semestre, 1944).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XV (primer semestre, 1945).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XV (segundo semestre, 1945).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XVI (1º y 2º semestres, 1946).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XVII (primer semestre, 1947).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XVII (segundo semestre, 1947).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XVIII (primer semestre, 1948).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, 3ª serie, Año XVIII (segundo semestre, 1948).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, Año XIX (segundo semestre, 1949).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, Año XXI (primer semestre, 1951).

- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, Año XXI (segundo semestre, 1951).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile. Boletín del Consejo Universitario*, Año XXII (primer semestre, 1952), segunda parte.
- _____. *Actas del H. Consejo*, diciembre, 1963, inédito.
- _____. *Actas del Consejo Universitario*, enero-abril, 1965, tomo I, inédito.
- _____. *Actas del H. Consejo*, enero-abril, 1966, inédito.
- _____. *Actas del H. Consejo*, noviembre-diciembre, 1966, inédito.
- _____. *Actas de H. Consejo*, mayo-agosto, 1967, inédito.
- _____. *Actas de H. Consejo*, agosto-octubre, 1967, inédito.
- _____. *Anales de la Universidad de Chile*, quinta serie, N° 1 (marzo, 1983).
- _____. *Anales de la Universidad de Chile*, quinta serie, N° 6 (noviembre, 1984).
- s.f. "Domingo Santa Cruz Wilson. Datos biográficos", *Revista Musical Chilena*, VIII/42 (diciembre, 1951), pp. 128-136.

Bibliografía de los Escritos de Don Domingo Santa Cruz

por
Carmen Peña Fuenzalida

Introducción

La labor que realizó Domingo Santa Cruz W. en nuestro medio no sólo es conocida y destacada desde el punto de vista de su trabajo creativo, sino también desde la perspectiva de la organización y promoción de actividades e iniciativas musicales. Sin embargo, hay otra faceta que lo ha distinguido: la del incesante escritor e investigador. En este último campo, y en relación con la música, ha producido un número significativo de escritos sobre los más diversos tópicos y cuyos enfoques abarcan el estudio histórico y analítico de compositores y obras, escritos informativos y polémicos en relación con algún problema candente o de interés para el medio musical, discursos con motivo de ocacionalidades especiales, reseñas y comentarios, tanto de Chile como del extranjero.

La etapa de mayor producción literaria, en diferentes medios de divulgación, está comprendida desde la época de inicio de la Sociedad Bach hasta el largo período de estrecho vínculo con la Universidad de Chile —como docente y decano en diferentes momentos, entre otros cargos— en que se concentra el mayor número de artículos. Con posterioridad, ejerciendo el cargo de Presidente de la Academia de Bellas Artes y del Instituto de Chile, también se han dado a conocer sus escritos, no solamente los netamente musicales, a través de las publicaciones de esta institución.

El presente trabajo proporciona un listado bibliográfico de Santa Cruz y se circunscribe prioritariamente a aquellos escritos editados en cinco de las más importantes publicaciones musicales periódicas del país, en dos publicaciones periódicas de contenido general editados por la Universidad de Chile, y a los impresos, difundidos por el Instituto de Chile. Estos en general, se tomaron de la sección de las revistas dedicadas a los estudios y se consideró como criterio de selección el hecho de que se encontraran firmados o bien que se contara con la referencia de autoría en otras fuentes que, más adelante, indicaremos.

Dado que el listado se limita sólo a los escritos, de la crónica musical hemos incluido sólo los que se presentan como tales, omitiendo, en esta ocasión, los comentarios, críticas o reseñas breves.

Las publicaciones consignadas son las siguientes: *Revista Marsyas*, órgano oficial de la Sociedad Bach, editada entre 1927-1928 con un total de doce números; *Revista Aulos*, de propiedad de Domingo Santa Cruz W., que se difundió en siete números entre 1932-1933; *Revista de Arte*, producida por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, con un total de veintidós números aparecidos desde 1934 a 1939; cinco números de la *Revista de Arte Boletín Mensual*, impresos en los años 1939 a

Revista Musical Chilena, Año XLI, enero-junio 1987, N° 167, pp. 16-21

1940; y *Revista Musical Chilena*, editada hoy en día por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, que se inició en 1945, alcanzando a la fecha un total de ciento sesenta y siete números. Las publicaciones periódicas editadas por la Universidad de Chile son los *Anales de la Universidad de Chile* y los *Cuadernos de la Universidad de Chile*. Las publicaciones del Instituto de Chile que cuentan con escritos de don Domingo son: el *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, el *Boletín del Consejo*, el boletín *Academia de Bellas Artes*, la colección *Documentos*, los *Anales del Instituto de Chile* y publicaciones especiales con motivo de homenajes y del ingreso de un nuevo miembro a dicha entidad.

La Revista Marsyas presenta dos artículos que no llevan su firma. Ellos corresponden al número dos y siete del listado. Según Domingo Santa Cruz¹ esta publicación contiene siete artículos suyos, por lo que suponemos que el primero de ellos, dado el estilo, el tono y la temática, le corresponde. El segundo está firmado con las iniciales J.S.B., como alusión a Johann Sebastian Bach, pero en la portadilla se indica la autoría.

En la *Revista Aulos* ninguno de los siete editoriales contiene firma, pero también en este caso Santa Cruz afirma que le pertenecen² Esto resulta evidente a la luz del conocimiento de cada uno de los temas que aborda y del estilo literario que lo caracteriza.

Situación similar a la anterior ocurre con tres editoriales de la *Revista de Arte*, a los cuales se le atribuye su pertenencia en "Artículos sobre música de Domingo Santa Cruz"³, y a numerosos editoriales de la *Revista Musical Chilena*. En este último caso es Vicente Salas Viu el que en "Nuestra Revista Musical, su pasado y presente"⁴ comenta que Santa Cruz tuvo a su cargo esta sección desde 1945, lo que efectivamente corresponde al período de gran concentración de Artículos sin firma. Posteriormente en su mayoría se encuentran firmados⁵.

El listado que ofrecemos se encuentra organizado en estricto orden cronológico, indicando en primer término el título, seguido de la publicación con su volumen y número, la fecha y las páginas. Cuando el escrito corresponde a un editorial se indica (Edit.).

Para todas las publicaciones hemos utilizado las abreviaturas que a continuación indicaremos:

ABA:	Academia de Bellas Artes
AICH:	Anales del Instituto de Chile
AUCH:	Anales de la Universidad de Chile
BACH:	Boletín de la Academia Chilena de la Historia
CUCH:	Cuadernos de la Universidad de Chile

¹ *Antepasados de la "Revista Musical Chilena"*, RMCH, XIV/71 (mayo-junio, 1960), p. 22.

² *Ibid.*, p. 27. Cf. además con RMCH, XLII/42 (diciembre, 1951), p. 142.

³ RMCH, LII/42 (diciembre, 1951), pp. 141-143. En el listado son los números 17, 19 y 21.

⁴ RMCH, XIV/71 (mayo-junio, 1960), p. 8. Cf. además en "Índice de Artículos por Orden Alfabético de Autores", RMCH XX/98 (octubre-diciembre, 1966), pp. 14-15.

En la lista son los números 25, 27, 29-31, 33-36, 40,41.

⁵ Sólo el número 63 del listado está sin firma. Cf. "Índice", p.14.

DICH:	Documentos. Instituto de Chile
ICHABA:	Instituto de Chile. Academia de Bellas Artes
ICHBC:	Instituto de Chile. Boletín del Consejo
RA:	Revista Aulos
RABM:	Revista de Arte. Boletín Mensual
R. Arte:	Revista de Arte
RM:	Revista Marsyas
RMCH:	Revista Musical Chilena.

En la bibliografía adjunta no se incluye “Mi vida en la Música”, autobiografía histórica en dos volúmenes, por cuanto no ha sido aún publicada. Es de esperar que sea editada muy pronto, a fin de dar a conocer públicamente el rico veneno de información e ideas que en este trabajo documentadamente se entrega, sobre la historia de la música y las artes en Chile, durante la fecunda época de don Domingo Santa Cruz.

*Universidad Católica de Chile,
Instituto de Música.*

BIBLIOGRAFIA

1. *El derecho de patronato de la República de Chile ante el criterio moderno*. Tesis de Licenciatura en Leyes y Ciencias Políticas, Universidad de Chile. Santiago: Imp. Cervantes, 1921, 136 pp.
2. *La sociedad Bach y su obra* RM I/1 (marzo, 1927), pp. 2-3.
3. *Los cuartetos de Beethoven*, RM, I/1 (marzo, 1927), pp. 10-20.
4. *Por qué el Conservatorio no ha llenado su función cultural*, RM I/3 (mayo, 1927), pp. 73-82.
5. *Los cuartetos de Beethoven* (conclusión), RM, I/3 (mayo, 1927), pp. 95-103.
6. *Claude Achille Debussy*, RM, I/5 (julio, 1927), pp. 153-165.
7. *Situetas Musicales. Alexander Nicolaiewitch Scriabin*, RM, I/10 (enero, 1928), pp. 363-367.
8. *El culto católico y la mala música*, RM, I/11 (febrero, 1928), pp. 409-414.
9. *Lo que somos* (Edit.) RA, I/1 (octubre, 1932), pp. 1-2.
10. *Hacia una mejor comprensión de la música*, RA, I/1 (octubre, 1932), pp. 9-12.
11. *El más grave problema musical del presente* (Edit.) RA, I/2 (noviembre, 1932), pp. 1-3.
12. *Teatros que yerran sus funciones* (Edit.), RA, I/3 (diciembre de 1932), pp. 1-3.
13. *El primer concurso periódico de composición musical* (Edit.), RA I/4 (enero-febrero, 1933), pp. 1-3.
14. *Los conciertos y su finalidad musical* (Edit.), RA, I/5 (marzo-abril, 1933), pp. 1-4.
15. *La Sociedad Bach y su misión histórica* (Edit.), RA, I/6 (junio-julio, 1933), pp. 1-6.
16. *Una reforma indispensable* (Edit.), RA, I/7 (enero-febrero, 1934), pp. 1-4.
17. *Cultura artística* (Edit.), R. Arte, I/1 (junio-julio, 1934), p. 1.
18. *El valor cultural de los discos*, R. Arte, I/1 (junio-julio, 1934), pp. 10-14.
19. *Enseñanza artística universitaria* (Edit.), R. Arte, I/2 (agosto-septiembre, 1934), p. 1.
20. *Rumbos de la Historia Musical*, R. Arte, I/3 (octubre-noviembre, 1934), pp. 44-47.
21. *Exigencias de cultura intelectual en la enseñanza artística* (Edit.), R. Arte, I/4 (diciembre, 1934-marzo, 1935), p.1.
22. *La transfiguración de Bach*, R. Arte I/4 (diciembre, 1934-marzo 1935), pp. 2-6.
23. *Pro y contra en el arte* (Edit.), R. Arte, II/7 (1935), p.1.
24. *Tres canciones de Cuna de Alfonso Letelier*, RABM, I/2 (1º diciembre, 1939), pp. 10-11.
25. *Nuestro propósito* (Edit.), RMCH, I/1 (mayo, 1945), pp. 1-3.
26. *La música contemporánea en los conciertos*, RMCH, I/1 (mayo, 1945), pp. 17-21.
27. *Difusión musical en las provincias* (Edit.), RMCH, I/2 (junio, 1945), pp. 4-6.
28. *Músicos de América. Charles Seeger y su obra americanista*, RMCH, I/2 (junio, 1945), pp. 12-15.
29. *La música en la futura estructuración de la educación secundaria* (Edit.), RMCH, I/3 (julio, 1945), pp. 3-6.
30. *¿Habrá Ópera?* (Edit.), RMCH, I/4 (agosto, 1945), pp. 3-5.
31. *El Premio Nacional de Música* (Edit.), RMCH, I/5 (septiembre, 1945), pp. 3-4.
32. *Los músicos chilenos y la obra de P.H. Allende*, RMCH, I/5 (septiembre, 1954), pp.48-50.
33. *Centenario del Conservatorio Nacional de Música* (Edit.), RMCH, I/6 (octubre, 1945), pp. 5-7.
34. *Emergencias de nuestra vida musical* (Edit.), RMCH, I/7-8 (noviembre-diciembre 1945), pp. 5-9.
35. *Cinco años de labor del Instituto de Extensión Musical* (Edit.), RMCH, I/9 (enero, 1946), pp. 3-5.
36. *Intercambio musical con el Perú* (Edit.), RMCH, II/10 (abril, 1946), pp. 3-6.
37. *La Asociación de Educación Musical* (Edit.), RMCH, II/11 (mayo, 1946), pp. 3-6.
38. *Salas de conciertos* (Edit.), RMCH, II/12 (junio, 1946), pp. 3-6.
39. *Sobre la crítica musical* (Edit.), RMCH, II/13 (julio-agosto, 1946), pp. 3-9.
40. *Estímulo a la música chilena* (Edit.), RMCH, II/14 (septiembre, 1946), pp. 3-6.
41. *La tradicional ópera de Septiembre* (Edit.), RMCH, II/15 (octubre, 1946), pp. 3-5.
42. *Las masas y la vida musical* RMCH, II/15 (octubre, 1946), pp. 11-19.
43. *Las actividades corales* (Edit.). RMCH, II/16 (noviembre, 1946), pp. 3-7.
44. *El Instituto de Investigaciones Musicales* (Edit.), RMCH, II/17-18 (enero, 1947), pp. 3-8.
45. *Música chilena en la radio* (Edit.), RMCH, III/19 (abril, 1947), pp. 3-10.
46. *El fanatismo político y los conciertos* (Edit.), RMCH III/20-21 (mayo-junio, 1947). pp. 3-6.
47. *Plan de fomento a la creación musical* (Edit.), RMCH, III/24 (septiembre, 1947), pp. 3-7.
48. *Reglamentos Decreto 1125 del 28 de Agosto de 1947, de la Rectoría*, RMCH, III/24 (septiembre, 1947), pp. 8-17.

49. *En torno a la música de cámara* (Edit.), *RMCH*, III/25-26 (octubre-noviembre, 1947), pp. 3-5.
50. *Unidad en las Entidades Musicales* (Edit.), *RMCH*, III/27 (diciembre, 1947), pp. 3-8.
51. *La música de la tierra de nadie* (Edit.), *RMCH*, IV/28 (abril-mayo, 1948), pp. 3-6.
52. *La Facultad de Ciencias y Artes Musicales* (Edit.), *RMCH*, IV/29 (junio-julio, 1948), pp. 3-5.
53. *Enrique Soro y nuestra música* (Edit.), *RMCH*, IV/30 (agosto-septiembre, 1948), pp. 3-6.
54. *Jerarquía musical de Chile* (Edit.), *RMCH*, IV/31 (octubre-noviembre, 1948), pp. 3-8.
55. *Premios y Festivales* (Edit.), *RMCH*, IV/32 (diciembre, 1948-enero, 1949), pp. 3-10.
56. *El canto en español* (Edit.), *RMCH*, V/33 (abril-mayo, 1949), pp. 3-7.
57. *Las normas musicales del comunismo*, *RMCH*, V/34 (junio-julio, 1949), pp. 7-25.
58. *Centenario del Conservatorio* (Edit.), *RMCH*, V/35-36 (agosto-noviembre, 1949), pp. 3-10.
59. *Medio Siglo* (Edit.), *RMCH*, VI/37 (otoño, 1950), pp. 3-7.
60. *La Radio* (Edit.), *RMCH*, VI/37 (otoño, 1950), pp. 7-10.
61. *La fuga en la obra de Bach*, *RMCH*, VI/38 (invierno, 1950), pp. 16-55.
62. *El Concierto para piano y orquesta en la obra de Juan Orrego Salas*, *RMCH*, VI/39 (primavera, 1950), pp. 33-53.
63. *Discutible Internacionalismo de la SIMC* (Edit.), *RMCH* VI/40 (verano, 1950-1951), pp. 5-7.
64. *Mis recuerdos sobre la Sociedad Bach*, *RMCH*, VI/40 (verano, 1950-1951), pp. 8-62.
65. *Tópicos musicales del momento. Tempestad fracasada* (Edit.), *RMCH*, VII/41 (otoño, 1951), pp. 5-10.
66. *Obras corales en idioma castellano* (Edit.), *RMCH*, VII/41 (otoño, 1951), pp. 10-14.
67. *Centro de Documentación de Música Internacional* (Edit.), *RMCH*, VII/41 (otoño, 1951), pp. 14-16.
68. *Monumenta y Documenta Polyphoniae Liturgicae Sanctae Ecclesiae Romanae* [Ediciones], *RMCH*, VII/41 (otoño, 1951), pp. 140-142.
69. *La Musique et la compréhension internationale*, en *La musique dans l'Education*. París: UNESCO. Armand Colin, 1955, pp. 35-41.
70. *El Segundo Festival de Música Latinoamericana de Caracas*, *RMCH*, XI/53 (junio-julio, 1957), pp. 7-14.
71. *Texto de la carta dirigida a los Miembros del Consejo Internacional de Música, por su presidente don Domingo Santa Cruz*, *RMCH*, XI/53 (junio-julio, 1957), pp. 22-29.
72. *Alfonso Leng*, *RMCH*, XI/54 (agosto-septiembre, 1957), pp. 8-18.
73. *Los Festivales Latinoamericanos de Música y el Festival de Montevideo*, *RMCH*, XI/55 (octubre-noviembre, 1957), pp. 37-49.
74. *Nuestra posición en el Mundo Contemporáneo de la Música*, *RMCH*, XIII/64 (marzo-abril, 1959), pp. 46-60.
75. *Nuestra posición en el Mundo Contemporáneo de la Música II*, *RMCH*, XIII/65 (mayo-junio, 1959), pp. 31-46.
76. *Trascendental Aniversario en la vida musical chilena. La Facultad de Bellas Artes de 1929* (Edit.), *RMCH*, XIII/67 (septiembre-octubre, 1959), pp. 5-16.
77. *Nuestra posición en el Mundo Contemporáneo de la Música. Desajuste en la vida musical*, *RMCH*, XIII/67 (septiembre-octubre, 1959), pp. 39-55.
78. *¿Crisis en nuestro sistema de estímulo a la composición musical?*, *RMCH*, XIV/69 (enero-febrero, 1960), pp. 12-19.
79. *Antepasados de la "Revista Musical Chilena"*, *RMCH*, XIV/71 (mayo-junio, 1960), pp. 17-33.
80. *En torno a unas aseveraciones de Gustavo Becerra*, *RMCH*, XIV/72 (julio-agosto, 1960), pp. 94-96.
81. *Discurso Pronunciado por el Presidente del Instituto de Extensión Musical en el Concierto inaugural de la Orquesta Sinfónica de Chile, enero 7, de 1941* (Edit.), *RMCH*, XIV/73 (septiembre-octubre, 1960), pp. 3-6.
82. *El Instituto de Extensión Musical, su origen, fisonomía y objeto*, *RMCH*, XIV/73 (septiembre-octubre, 1960), pp. 7-38.
83. *Medio siglo de vida universitaria. Contribución a la Historia de la Universidad de Chile*, *AUCH*, CXVIII/119 (tercer trimestre, 1960), pp. 95-113.
84. *Panamericanismo y Música* (Edit.), *RMCH*, XV/78 (octubre-diciembre, 1961), pp. 3-8.
85. *El sistema de nuestros festivales y la vanguardia musical* (Edit.), *RMCH*, XVII/83 (enero-marzo, 1963), pp. 3-6.
86. *El Comercio, flagelo de la televisión* (Edit.), *RMCH*, XVII/84 (abril-junio, 1963), pp. 3-7.
87. *Significado de la Segunda Conferencia Interamericana de Educación Musical* (Edit.), *RMCH*, XVIII/87-88 (enero-junio, 1964), pp. 3-4.
88. *Hace Cuarenta Años* (Edit.), *RMCH*, XVIII/89 (julio-septiembre, 1964), pp. 3-4.

89. *¿Stravinsky baja de su pedestal?* (Edit.), *RMCH* XVIII/89 (julio-septiembre, 1964), pp. 4-5.
90. *La Música en la Educación Superior de América Latina. La experiencia chilena*, *RMCH*, XVIII/89 (julio-septiembre, 1964), pp. 6-14.
91. *Actividades Interamericanas en los Estados Unidos* (Edit.), *RMCH*, XIX/92 (abril-junio, 1965), pp. 3-7.
92. *XXV Aniversario del Instituto de Extensión Musical* (Edit.), *RMCH*, XIX/94 (octubre-diciembre, 1965), pp. 3-4.
93. *El X Festival de Música Chilena* (Edit.), *RMCH*, XXI/99 (enero-marzo, 1967), pp. 6-7.
94. *Una radioemisora para el Instituto de Extensión Musical* (Edit.), *RMCH*, XXI/100 (abril-junio, 1967), pp. 3-5.
95. *Informe de la Academia de Bellas Artes, ICHBC*, 1/2 (Ed. Andrés Bello, Santiago, junio, 1967), pp. 75-77.
96. *La música en las colonias españolas* (Edit.), *RMCH*, XXI/100 (abril-junio, 1967), pp. 6-7.
97. *El compositor Alfonso Letelier*, *RMCH*, XXI/100 (abril-junio, 1967), pp. 8-30.
98. *Franklin Anaya A. Educación integral y formación musical en Cochabamba*, *El Instituto "E. Laredo"*. Imprenta Universitaria (Cochabamba, Bolivia), 1964 (Hemos leído), *RMCH*, XXI/100 (abril-junio, 1967), pp. 111-112.
99. *Anuario, Vol II Instituto Interamericano de Investigación Musical, Tulane University, New Orleans, 1966* (Hemos leído), *RMCH*, XXI/101 (julio-septiembre, 1967), pp. 123-124.
100. *Hacia un mejor conocimiento cultural de América Latina* (Edit.), *RMCH*, XXII/103 (enero-marzo, 1968), pp. 3-6.
101. *El compositor Alfonso Letelier, ABA*, N°1 (Santiago, ca. 1969), pp. 26-42.
102. *El Premio Nacional de Arte* (Edit.), *ABA*, N°2 (Instituto de Chile, Santiago, 1970), pp. 3-4.
103. Roberto Escobar Budge. *Músicos sin pasado*, Ediciones Nueva Universidad. Universidad Católica de Chile. Pomaire, S.A. Barcelona, España (Crítica de libros), *RMCH*, XXVI/118 (abril-junio, 1972), pp. 67-69.
104. Vanett Lawler. *In Memoriam*, *RMCH*, XXVI/118 (abril-junio, 1972), pp. 97-98.
105. *Prólogo para Gustavo Becerra, músico de su tiempo*, *RMCH*, XXVI/119-120 (julio-diciembre, 1972), pp. 4-7.
106. *Los treinta años de la Revista Musical Chilena*, *RMCH*, XXIX/129-130 (enero-junio, 1975), pp. 7-11.
107. *Presencia musical de Carlos Riesco, ICHABA*, N°4 (Ed. Universitaria, Santiago, 25 de junio, 1975), pp. 22-34.
108. *El compositor Jorge Urrutia Blondel y sus múltiples caminos*, *RMCH*, XXXI/138 (abril-junio, 1977), pp. 17-21.
109. *La Universidad de Chile en la Historia Musical Chilena*, *RMCH*, XXXIII/148 (octubre-diciembre, 1979), pp. 3-6.
110. *In Memoriam. Jorge Urrutia Blondel (1902-1981)*. *RMCH*, XXXV/156 (octubre-diciembre, 1981), pp. 74-77.
111. *Discurso en "Homenaje a Don Darío Salas en el centenario de su nacimiento"*, *DICH*, N°3 (Ed. Universitaria, Santiago, enero, 1982), pp. 15-16.
112. Alejandro Garretón Silva. *Fundador del Instituto*, *DICH*, N° 4 (Ed. Universitaria, Santiago, enero, 1982), pp. 6-12.
113. *Medio Siglo de Vida Universitaria: 1900-1950. En torno al Rectorado de don Juvenal Hernández*, *CUCH*, N°1 (noviembre, 1982), pp. 9-56.
114. *La Sociedad Bach y su significado histórico*, *BACH* 1981, XLVIII/92 (Ed. Universitaria, Santiago, enero, 1983), pp. 113-144.
115. *Presentación, AICH 1981* (Ed. Universitaria, Santiago, marzo, 1983), pp. 9-10.
116. *Cuenta de la Presidencia del Instituto de Chile durante los años 1980, 1981 y 1982*, *AICH 1982* (Ed. Universitaria, Santiago, diciembre, 1983), pp. 105-112.
117. *Informe anual de la Academia Chilena de Bellas Artes, AICH 1982* (Ed. Universitaria, Santiago, diciembre, 1983), pp. 145-146.
118. *Informe anual de la Academia Chilena de Bellas Artes, AICH 1983* (Ed. Universitaria, Santiago, septiembre, 1984), pp. 145-148.

Don Domingo Santa Cruz, Segundo Decanato (1962-1968) y Labor en el Instituto de Chile (1964-1985)

por
Luis Merino M.

Los estudios publicados en la *Revista Musical Chilena* sobre la larga y fecunda vida de don Domingo Santa Cruz cubren solamente hasta el año 1958, careciéndose por lo tanto de una evaluación global sobre las actividades que desarrolla con posterioridad a ese año.

El propósito de este trabajo es entregar una primera evaluación de dos actividades fundamentales que desarrolló en este último período, el Segundo Decanato (1962-1968) y la labor en el Instituto de Chile (1964-1985), con el fin de completar el *corpus* biográfico disponible en nuestras páginas.

Segundo Decanato, 1962-1968

En su segundo Decanato frente a la entonces Facultad de Ciencias y Artes Musicales, Domingo Santa Cruz hace nuevamente gala del dinamismo de su personalidad y de su asombrosa capacidad de renovarse y adaptarse integralmente al complejo proceso de cambio del mundo moderno.

En tal sentido resulta significativa una de las primeras acciones que acomete como Decano en diciembre de 1962, la creación del Consejo Chileno de la Música, filial nacional de UNESCO y del Consejo Internacional de la Música¹. Este Consejo tenía entre sus objetivos prioritarios coordinar la actividad de las instituciones dedicadas a la música en cualquiera de sus aspectos, permitiendo de esta manera una efectiva descentralización de este quehacer en el país y estableciendo la base para promover vínculos internacionales efectivos, especialmente dentro del continente americano, y conexiones sólidas con los organismos internacionales de la música. Buscaba, asimismo, impulsar la comunicación amplia de la música a través de la impresión de partituras, folletos, discos, como asimismo por radio y televisión.

En la sesión realizada el 7 de enero de 1963, Domingo Santa Cruz fue elegido presidente del Comité Ejecutivo de este Consejo. Si bien, y por diferentes razones, el Consejo Chileno de la Música no pudo desarrollar una labor duradera en ese período, constituyó la base del organismo del mismo nombre que se reactivó en 1982. Igualmente, sus objetivos iniciales se engarzan íntimamente con la labor desarrollada por Santa Cruz como Decano de la Facultad.

En 1963 inició las gestiones ante organismos internacionales tales como la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford y el Banco Interamericano de Desarrollo para

¹Detalles en *RMCH*, XVII/83 (enero-marzo, 1963), p. 132.

obtener financiamiento destinado a conseguir un equipamiento adecuado para las labores de la Facultad. A partir del año siguiente le cabe una participación decisiva en la preparación del Convenio permanente de intercambio que suscriben la Universidad de Chile y la Universidad de California con el apoyo financiero de la Fundación Ford. Santa Cruz preside la Comisión que se crea para la preparación del proyecto relativo al intercambio de actividades de arte y extensión entre ambas universidades, del cual surge posteriormente un impulso decisivo hacia la investigación musicológica y etnomusicológica en la Universidad de Chile, tanto en lo que atañe a la formación y perfeccionamiento de recursos humanos como en la adquisición de equipamiento y bibliografía².

Durante esta gestión demuestra igualmente una visión amplia frente a la importancia que tienen la televisión y la radio en la sociedad contemporánea como medios efectivos de proyectar la cultura musical a amplios niveles del país. Para tal efecto apoya con gran visión, en 1963, las medidas del gobierno conducentes a reservar el uso de las ondas televisivas a las universidades de Chile dentro de un marco fundamentalmente estatal, con el fin de evitar la injerencia indebida de los intereses comerciales³. En 1967 impulsa la creación de una radioemisora para el Instituto de Extensión Musical, cumpliendo así con el mandato de la ley que creó este Instituto, para que preste un apoyo especial a la divulgación de la música de los compositores chilenos⁴.

Como Decano, Santa Cruz le brinda un apoyo especial a la educación musical en todos sus niveles, dado el crecimiento que observa de la demanda por maestros, debido a lo que él mismo califica como “el desenvolvimiento de la cultura musical en un sentido universal”, “la difusión de la música en las grandes masas y, en primer lugar, entre los educandos”, lo que constituye “un fenómeno determinante del curso de nuestra historia”⁵.

Concomitante con esto surge la necesidad de un enfoque de la educación musical acorde con la realidad de América Latina. Esto lo lleva a apoyar la realización en Santiago, entre el 24 de noviembre y el 1º de diciembre de 1963, de la II Conferencia Interamericana de Educación Musical, bajo el patrocinio de la Unión Panamericana y el Consejo Interamericano de Música (CIDEM). Santa Cruz fue elegido presidente de este evento que por primera vez reunió a expertos venidos de Norteamérica y de un número apreciable de países latinoamericanos.

Los sólidos resultados de esta gestión como Decano de Domingo Santa Cruz posibilitan no sólo un gran desarrollo interno de la Facultad sino que también una proyección significativa de su quehacer hacia el resto del país y hacia el extranjero,

²Cf. “Convenio Permanente de Intercambio entre la Universidad de California y la Universidad de Chile”, *RMCH*, XVIII/90 (octubre-diciembre, 1964), pp. 3-7. Ver además *RMCH*, XVII/ 84 (abril-junio, 1963), p. 99; XIX/92 (abril-junio, 1965), p. 103; XX/97 (julio-septiembre, 1966), p. 97.

³Cf. Domingo Santa Cruz, “El Comercio, flagelo de la televisión”, *RMCH*, XVII/84 (abril-junio, 1963), pp. 3-7.

⁴Cf. Domingo Santa Cruz, “Una radioemisora para el Instituto de Extensión Musical”, *RMCH*, XXI/100 (abril-junio, 1967), pp. 3-5.

⁵Domingo Santa Cruz, “Significado de la Segunda Conferencia Interamericana de Educación Musical”, *RMCH*, XVIII/87-88 (enero-junio, 1964), pp. 3-4.

poniéndola así en consonancia plena con el carácter de la Universidad de Chile como Universidad Nacional.

Labor en el Instituto de Chile, 1964-1985

El aporte de don Domingo al Instituto de Chile se remonta al período de la fundación de esta corporación destinada a promover, en un nivel superior, el cultivo, progreso y difusión de las letras, las ciencias y las bellas letras. El 30 de septiembre de 1964, el Congreso Nacional aprueba la Ley N° 15.718 que crea el Instituto. Esta ley lleva la firma del entonces Presidente de la República, don Jorge Alessandri Rodríguez y de su Ministro de Educación, el destacado médico y académico don Alejandro Garretón Silva, a quien se debe la iniciativa de crear esta Institución⁶. El 20 de octubre se inauguran los trabajos y las sesiones del Instituto al cual se incorporaron las venerables Academias de la Lengua y de la Historia, junto a cuatro nuevas academias, entre las que se cuenta la Academia de Bellas Artes. Al día siguiente, esto es el 21 de octubre, se realiza la sesión constitutiva de la Academia de Bellas Artes con la participación de los cinco miembros que establece el artículo transitorio de la Ley N° 15.718. Tres de estos miembros se dedicaban a las artes visuales; ellos eran Jorge Délano, Camilo Mori y Marcos Bontá. Los restantes dos, Domingo Santa Cruz y Alfonso Leng, pertenecían a la música.

Santa Cruz fue elegido presidente de la Academia de Bellas Artes y desempeñó esta función durante veinte años, hasta octubre de 1984. Durante su gestión hace gala nuevamente de su amplia visión académica y de su excepcional capacidad de organización dentro del marco, espíritu y valores que caracterizan su aporte a la Universidad de Chile desde 1928. En 1965 se elaboró el reglamento de la Academia de Bellas Artes, el que fuera aprobado por la academia en el mes de julio y ratificado ulteriormente por el Consejo del Instituto. Don Domingo propugnó, asimismo, la ampliación de las disciplinas que constituyen la Academia. Fue así como a la creación musical y plástica, que la constituían inicialmente, se agregan posteriormente la Arquitectura, la Interpretación Musical y la Creación Teatral⁷. Además, propugnó la ampliación del número de integrantes, considerando “los vastísimos campos que cubren en el mundo las actividades artísticas”⁸. Al cumplir veinte años como presidente de la Academia se realizó, el 25 de octubre de 1984, una Sesión Extraordinaria de homenaje, recibe la medalla Rector Juvenal Hernández otorgada por la Universidad de Chile, y se le elige por aclamación, en la sesión del 23 de noviembre, como Presidente Honorario de la Academia de Bellas Artes después de presentar su renuncia por

⁶Al respecto cf. Domingo Santa Cruz, “Alejandro Garretón Silva, Fundador del Instituto”, en “Alejandro Garretón Silva, el Hombre, el Médico, el Académico”, Homenaje del Instituto de Chile, julio de 1981, *Documentos*, Instituto de Chile, N° 4, pp. 6-12.

⁷Cf. de Domingo Santa Cruz, “Informe de la Academia de Bellas Artes”, Instituto de Chile, *Boletín del Consejo*, 1/2 (junio, 1967), pp. 75-77.

⁸Domingo Santa Cruz, “Informe Anual de la Academia Chilena de Bellas Artes”, *Anales del Instituto de Chile* (1983), pp. 145-146.

razones de salud⁹. A estas distinciones se agrega su nominación en 1985 como Miembro Titular de la Academia Europea de Ciencias, Artes y Letras, la que cuenta entre sus miembros a numerosos académicos agraciados con el Premio Nobel o con el Premio Erasmo de Rotterdam¹⁰.

Su gestión como Presidente del Instituto de Chile, que le corresponde desempeñar entre 1980 y 1982, está jalonada por logros igualmente importantes. Impulsa la publicación de los Anales del Instituto de Chile a partir de 1981, como un medio que permita el contacto académico efectivo de las disciplinas que integran las Academias, para intensificar de esta manera el papel unificador del Instituto en la cultura nacional¹¹.

Le cabe además una participación decisiva en la elaboración de la Ley N° 18.169, del 12 de noviembre de 1982, la que establece una nueva estructura y organización del Instituto, modificando la Ley N° 15.718 y derogando el Decreto N° 17.233, del 23 de octubre de 1964 del Ministerio de Educación Pública, que aprobó el primer Estatuto del Instituto de Chile. Cabe agregar, entre otras importantes actividades del Instituto bajo la presidencia de don Domingo, la realización de un programa conmemorativo del Bicentenario de Andrés Bello, que comprendió un ciclo de dieciséis conferencias realizadas entre el 6 de julio y el 2 de noviembre de 1981, a cargo de miembros de las diferentes academias, en las que se presentaron las múltiples facetas del quehacer del ilustre sabio venezolano, fundador de la Universidad de Chile¹².

Epílogo

En este *continuum* que estableció entre la Universidad de Chile y el Instituto de Chile, don Domingo mantuvo enhiesta su actividad hasta poco más de un año antes de su muerte, a pesar de las inevitables limitaciones físicas que impone la edad.

Cuando debió retirarse de la actividad del Instituto de Chile y pasar la mayor parte del tiempo en la intimidad de su hogar, continuó su diálogo sobre música, sobre arte en general, o sobre una amplia variedad de otros temas, con el sello que distingue al universitario y académico de excepción, con todos aquellos que se acercaron a él para compartir el ocaso de su vida.

En este diálogo afloraron una vez más los principios, ideales y valores que orientaron su vida entera, transmutados en la amplia perspectiva de su experiencia y como un legado imperecedero para todos aquellos que buscan de verdad el mejoramiento constante de la cultura nacional.

*Universidad de Chile
Facultad de Artes*

⁹Cf. Ernesto Barreda Fabres, "Informe Anual de la Academia Chilena de Bellas Artes", *Anales del Instituto de Chile* (1984), pp. 157-161.

¹⁰Ernesto Barreda Fabres, "Informe Anual de la Academia Chilena de Bellas Artes", *Anales del Instituto de Chile* (1985), p. 198.

¹¹Cf. Domingo Santa Cruz, "Presentación", *Anales del Instituto de Chile* (1981), pp. 9-10.

¹²Domingo Santa Cruz, "Cuenta de la Presidencia del Instituto de Chile. Durante los años 1980, 1981 y 1982", *Anales del Instituto de Chile* (1982), pp. 105-112.

Nino Marcelli

Fundador de la Orquesta Sinfónica de San Diego

por

Robert Stevenson

La información del descubrimiento de oro en California se supo en Chile el 19 de agosto de 1848 al llegar a Valparaíso el bergantín *JRS*. Curiosamente, muy poca gente se preocupó de esta noticia, pero cuando diez días más tarde llegó la goleta *Adelaida* con polvillo de oro por un valor de US\$ 2.500, la noticia se difundió por toda la costa de Chile.¹

Impulsados por la noticia, una muchedumbre de chilenos comenzó a emigrar a California. Durante los primeros seis meses de 1849 solamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile emitió 6000 pasaportes. La mayoría de los chilenos figuran en los censos de California de 1852 y 1860 como mineros (954 en 1852, 709 en 1860), algunos, no obstante, se identificaron como miembros de otras profesiones, tales como “profesor”,² “médico”, “estudiante de leyes” e inclusive como “músico” (Gonzalo Espinoza dijo en San Francisco tener 29 años en 1852 y también en San Francisco, Juan Urbina dijo tener 23 en 1860)³. Por lo tanto, cuando Nino Marcelli (*n.* Roma, Italia, el 21 de enero de 1890 y *m.* en San Diego, California, el 4 de agosto de 1967)⁴ emigró a California en 1920, no era de ningún modo el primer músico chileno que buscó hacer carrera en el estado del oro.

¹Carlos U. López, *Chilenos in California A Study of the 1850, 1852 and 1860 Censuses* (San Francisco: R & E Research Associates, 1973), p. ix.

²*Ibid.*, pp. 39 (“Josefo Javis”, de 37 años, profesor de castellano y francés en 1860, en San Francisco [los censores por ignorar el castellano cometían numerosas faltas de ortografía] y p. 27 (“Francisco Escanilla de 39 años, en Los Angeles, en 1860).

³*Ibid.*, pp. 28 y 82. Entre otros músicos chilenos los tres siguientes muy probablemente ingresaron a las listas de los censos con nombres con faltas de ortografía: “Rufucio Caviadas” (= Caviedes), de 35 años, en 1860; “Evarito Guanio” de 30 años (“pianista”) en 1852; “Ucairio Roncal” de 36 años en 1860.

⁴El importante artículo “Winners of Five Stadium Prizes”, en el *New York Times*, del 16 de julio de 1923 (14:1), afirma: “Nino Marcelli nació en Roma, Italia; vivió en Chile desde su segundo año hasta los veinticuatro, vino a Estados Unidos en 1916 y en la actualidad es ciudadano norteamericano”. La misma información biográfica se repite con frecuencia en los periódicos de San Diego después que él se radicó allí en 1920. El artículo publicado en el *San Diego Tribune*, del 12 de agosto de 1933, Sección A, “Honor Marcelli at Park Concert Tuesday Evening”, inicia su biografía con su nacimiento en Roma. En la entrevista en el *San Diego Union*, del 15 de octubre de 1944 (4:1-2), repite que aunque creció en Chile y se graduó en el Conservatorio Nacional de Santiago, nació en Roma, Italia. En el artículo titulado “Ex-Students Honor Symphony Founder”, publicado en el *San Diego Union*, el 29 de agosto de 1960 (15:7-8), se dice que nació en Roma. Las necrologías tanto del *San Diego Union*, el 5 de agosto de 1967, como la del *Tribune* de la misma fecha, están de acuerdo no sólo con su nacimiento en Roma sino que con su muerte en San Diego, el 4 de agosto de 1967 (no el 16 de agosto como afirma la edición de 1984, p. 1448 de Baker’s). Su necrología en la *Revista Musical Chilena*, XXI/101 (julio-septiembre 1967), p. 122 “In Memoriam Don Nino Marcelli”, confirma que no nació en Chile, pero que “llegó a Chile a los pocos meses”.

Según el *San Diego Union*, del 5 de agosto de 1967 (BI: 2-3), fue el décimo primer hijo de una familia de doce que se trasladó a Santiago cuando tenía tres meses. Sus padres fueron Natale (un industrial del calzado y músico aficionado, quien al emigrar se transformó en proveedor de zapatos para el ejército chileno) y Angela [D'Ottavi] Marcelli. Fuentes publicadas sobre la juventud de Nino en Santiago comprueban no sólo su precocidad como músico sino que su juvenil habilidad para hacerse de amigos influyentes en los más altos círculos de Chile.

Luis Sandoval y Bustamante, en su *Reseña histórica del Conservatorio Nacional de Música y Declamación 1849 a 1911*, (Santiago: Imprenta Gutenberg, 1911), página [68], escribe que su hermano Ulderico (*n* Roma, Italia, 3 de octubre de 1885), ingresó al conservatorio en 1894 a estudiar violín con José Varalla y 1900 como el año en que Nino (= Juan) ingresó a estudiar corno con Antonio Silva. Desde el 27 de abril de 1900 hasta el 14 de junio de 1904, fue su profesor de armonía y composición Domenico = Domingo Brescia (*n* en Pirano, Italia, el 28 de abril de 1866; estudió en el Conservatorio de Milán y se graduó en 1889 en el Liceo Musicale de Bolonia, donde fue alumno de Giuseppe Martucci). El 7 de abril de 1905, Enrique Soro recién llegado de Milán, cargado de honores, inició sus clases de armonía y piano y el 30 de agosto de 1909 pasó a ser subdirector del Conservatorio. Tanto Brescia como Soro apoyaron enormemente las carreras de los hermanos Marcelli.

Brescia, al abandonar Santiago para asumir la dirección del Conservatorio de Quito (Ecuador), se llevó a Ulderico como profesor de violín.⁵ Soro, como subdirector en Santiago, impulsó el nombramiento de Nino a partir del 1º de abril de 1910, a la edad de sólo veinte años, para reemplazar a Giuseppe Faini como profesor de solfeo (dos horas a la semana) y el 7 de junio de 1910 para reemplazar a Antonio Silva que había fallecido, como profesor de *trompa* (cuatro horas a la semana).⁶ Además, en 1911 Nino fue nombrado profesor de armonía (dos horas). En la *Reseña Histórica* de Sandoval B. figuran tres fotografías en las que Nino Marcelli es el personaje principal. La primera (anterior a la página 48) está rotulada "Diploma de Armonía y Contrapunto Discípulo del maestro Soro". Las otras dos figuran en la sección *Album 1911*: una está rotulada "Teoría y Solfeo (Año I.) Clase del Profesor D. Nino Marcelli" y la otra "Instrumentos de viento (en cobre) Clases de los Profesores: D. Nino Marcelli (Trompa); D. Emilio Blanchait (Pistón) y D. Juan Betteo (Trombón y Tuba)". El hecho de que Nino a los 21 años enseñara a una clase de 33 alumnos de teoría y solfeo y al mismo tiempo a los tres alumnos de corno francés matriculados en el Conservatorio, demuestra ampliamente la confianza que Soro le tenía.⁷

⁵Sandoval B., *Reseña*, p. 69. Ulderico obtuvo su diploma como violinista en el Conservatorio Nacional de Santiago (curso superior), el 16 de diciembre de 1908 (*ibid.*, p. 25)

⁶*Ibid.*, p. 29. En la *Reseña*, Sandoval B. alternativamente se refiere a él llamándolo Nino o Juan Marcelli.

⁷Aproximadamente 80 recortes sobre las actividades musicales de Nino Marcelli en Santiago desde 1907 hasta 1913 se encuentran ordenadamente colocados en un album (Caja 1, fila 7), donados por la sobrina de Nino Marcelli, Angelita Marcelli (quien residía entonces en el 1411 1/2 Tyler Avenue, San Diego 92103), al San Diego Historical Society, Casa de Balboa, Balboa Park, San Diego, el 10 de mayo de 1983. En agosto de 1986, Sylvia Arden, Bibliotecaria Jefe del Library & Manuscript Collections, de la San Diego Historical Society, P.O. Box 81825, San Diego 92138, amablemente puso a mi disposición la Colección

La próxima proeza de Marcelli en Santiago fue la serie de conciertos en los que dirigió, en orden numérico, las nueve Sinfonías de Beethoven, como lo revelan los recortes de 1913 de *El Mercurio*, *La Mañana*, *La Razón*, *El Diario Ilustrado* y *Las Últimas Noticias*. En el Teatro Unión Central,⁸ se inició la serie el 9 de abril, continuando el 18 y 25 de abril, el 2, 9, 16 y 30 de mayo y el 6 de junio, para terminar el 27 y 30 de junio con la Novena, y los solistas Carolina C. de Gallardo, soprano; Mercedes Neumann, contralto; Ludovico Muzzio, tenor; Emmanuel Martínez, barítono, y los coristas pertenecientes al Deutsches Doppel Quartet. Para completar cada programa, Marcelli ofrecía en cada ocasión una segunda parte más liviana: en una ocasión, Julio Rossel tocó el Concierto de Grieg y en otro, Américo Tritini, el Concierto en Si bemol menor de Tchaikowsky.⁹

El 1º de enero de 1914, *El Mercurio*, en su resumen de los acontecimientos del año anterior, coloca a los conciertos sinfónicos en el Teatro Unión Central entre los eventos más importantes de 1913.¹⁰ El recuerdo de estos conciertos tampoco se esfumó. Cien años más tarde, el 10 de abril de 1963, *El Mercurio* reimprimió las impresiones de Carlos Silva Cruz (director de la Biblioteca Nacional desde 1911).

El primer concierto con 65 ejecutantes “alcanzó un éxito extraordinario”.¹¹ Y fue la “mejor noche del año” según Silva Cruz. Comentarios similares sobre los sucesivos conciertos de la serie fueron publicados en *El Mercurio* el 3 y 28 de junio de 1963 en la sección “De hace medio Siglo”.

La profunda impresión que causó el Novenario fue recordado por Eugenio Pereira Salas en su artículo “La música chilena en los primeros cincuenta años del siglo XX”, *Revista Musical Chilena* VI/40 (Verano 1950-51), 65.¹² Una década después, Daniel Quiroga ensalzó el significado histórico de estos conciertos en: “Los músicos chilenos y su inquietud viajera”, *Revista Musical Chilena*, XIV/73 (septiembre-octubre 1960), 68.¹³ Las audiciones de las nueve sinfonías continuó siendo un acontecimiento digno de destacarse, tanto cuando las ejecutó la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por Georg Ludwig Jochum, en el Aula Magna de la Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso¹⁴ durante el invierno de 1961, como

completa sobre Nino Marcelli. Catalogada MSS 281-069-072 (1907-1983), es lo suficientemente detallada y rica como para justificar una Disertación de Doctorado sobre la carrera de Marcelli.

⁸Este teatro estaba en la segunda cuadra de Calle Ahumada.

⁹En 1904 Rossel ingresó al Conservatorio Nacional como alumno de Carlos Debuysere y Tritini como alumno de Roberto Duncker Lavalle.

¹⁰“Los conciertos sinfónicos del Teatro Unión Central figuraron entre los hechos más importantes del año 1913”. Véase “J.A.H.”, “Las Nueve Sinfonías de Beethoven”, *El Mercurio*, 4 de abril de 1963. El folleto que sirvió como notas a los programas de la serie fue escrito por Jorge Valenzuela Llanos. Eugenio von Chrismar, estudiante de humanidades, fue quien conservó los programas y los recortes.

¹¹“El concierto con que el maestro Nino Marcelli, acompañado de una orquesta de 65 profesores, inició en el Teatro Unión Central los destinados a ejecutar las nueve Sinfonías de Beethoven, alcanzó un éxito extraordinario.”

¹²“En 1913 Nino Marcelli asombró al público con la audición completa de las Sinfonías de Beethoven.”

¹³[Nino Marcelli] destacará por sus condiciones de director y dejará de ser cornista para pasar a ocupar el *podium*. Una de las primeras ocasiones en que se escucharon las sinfonías de Beethoven en serie completa, se debió a la batuta de Marcelli.

¹⁴*Revista Musical Chilena*, XV/77 (julio-septiembre 1961), 135.

cuando la misma orquesta, dirigida por David Serendero y Rolf Kleinert, las ejecutaron para conmemorar el segundo centenario de Beethoven en 1970.¹⁵

Después de la ejecución del Novenario, Marcelli acató la recomendación de Mascagni (quien visitó el conservatorio el 6 de septiembre de 1911) de que debiera estudiar en Italia. No obstante, antes de partir de Santiago, dirigió su orquesta por lo menos en dos ocasiones en agosto de 1913: (1) en una ceremonia en el Teatro Municipal a la que asistió el presidente de Chile, Ramón Barros Luco, en la que los principales discursos estuvieron a cargo de Domingo Amunátegui, rector de la Universidad de Chile desde 1911, y Juan Nepomuceno Espejo, rector del Instituto Nacional desde 1887;¹⁷ (2) en el centenario de la fundación de la Biblioteca Nacional.¹⁸

Con respecto al homenaje de despedida que se le rindió, *El Mercurio* informó el 10 de octubre de 1913, que gran cantidad de público asistió al concierto de despedida en honor de Nino Marcelli ofrecido en el Conservatorio con la participación de la Facultad, incluyendo a Enrique Soro, Luigi Stefano Giarda y Giuseppina Grazioli.¹⁹ A fines de ese mes Marcelli abandonó Santiago, llevándose una medalla de oro donada por sus admiradores, quienes no volverían a verlo en Chile hasta 36 años después.

Durante los tres años transcurridos entre su salida de Chile y su aparición en los Estados Unidos, Marcelli se ganó la vida como cellista y ocasionalmente como director de un conjunto de ópera itinerante italiana que él mismo calificó de “tercera clase”, en una entrevista en el *San Diego Sun*, el 27 de febrero de 1933. En 1916, durante una gira de la compañía por pequeños pueblos de los Estados Unidos, se alejó y comenzó a dirigir orquestas de teatro en Nueva York (*Maytime*, con música de Sigmund Romberg que se estrenó el 16 de agosto de 1917 en Broadway 492), y en Chicago (la película de D.W. Griffith, *The Birth of a Nation*).²⁰ Cuando los Estados

¹⁵“Festival Beethoven”, *Revista Musical Chilena*, XXIV/112 (julio-septiembre 1970), 98.

¹⁶Sandoval B., p. 49. Según la entrevista a Marcelli de Constance Herreshoff, publicada en el *San Diego Sun*, el 27 de febrero de 1933, Mascagni escuchó en Santiago el estreno del poema sinfónico de Marcelli, *El Amanecer de la Primavera*.

¹⁷“De Hace Medio Siglo”, *El Mercurio*, 11 de agosto de 1963.

¹⁸“De Hace Medio Siglo”, *El Mercurio*, 19 de agosto de 1963. Durante la conmemoración pospuesta para el domingo 24 de agosto de 1913, Marcelli dirigió su orquesta y el “coro del Instituto Superior de Educación Física.”

¹⁹“De Hace Medio Siglo”, *El Mercurio*, del 10 de octubre de 1963. Giarda (*n* en Cassolnuovo, Pavia, el 19 de marzo de 1868; *m* en Viña del Mar, el 1º de enero de 1953), enseñaba cello en el Conservatorio de Nápoles antes de llegar a Santiago. En el Conservatorio Nacional fue nombrado director del coro el 9 de octubre de 1905 y para enseñar a los estudiantes de canto, el 4 de mayo de 1907. Su ópera *Lord Byron* fue montada en el Teatro Municipal de Santiago obteniendo gran éxito, el 16 de octubre de 1910 [Mario Cánepa Guzmán], *La ópera en Chile (1839-1930)*. (Santiago: Editorial del Pacífico, 1976), p. 208. Como Giarda, Grazioli se graduó en el Conservatorio de Milán y fue nombrada profesora de arpa en el Conservatorio de Santiago el 15 de abril de 1908.

²⁰En su artículo “Intensive Preparation Marks Career in Music of Nino Marcelli Conductor of San Diego Civic Orchestra Concerts”, publicado en el *San Diego Union* del 3 de agosto de 1930, Wallace Moody reconoce que Marcelli dirigió la orquesta del teatro de Chicago, en el estreno en esa ciudad de *The Birth of a Nation*, pero sin mencionar una fecha exacta y tampoco el nombre del teatro.

Unidos declaró la guerra, al enrolarse en el regimiento de Infantería 334, División 86,²¹ pronto obtuvo la ciudadanía norteamericana. Cuando su unidad se encontraba en Bar-le-Duc, a 125 millas al este de París, la visitó el General John J. Pershing. Marcelli compuso en su honor *Ode to a Hero*, obra que sólo envió a Pershing cuando Carl Fischer la editó para orquesta en 1941. Pershing se lo agradeció con una amable carta.²²

La publicación de la *Ode to a Hero*, de Marcelli, incluye la siguiente nota al programa: “Esta breve y emotiva composición es uno de los resultados de la Guerra Mundial. Semejantes catástrofes logran que surjan de la jerarquía y filas de la humanidad ciertos individuos dotados de gran fuerza de carácter y la firmeza de propósito que se requieren para enfrentarse a situaciones complejas y desgarradoras. Así fue el hombre llamado a encabezar las fuerzas expedicionarias americanas a la victoria final, esta obra fue concebida como un homenaje a ese hombre.”

Poco antes del Armisticio, se seleccionó a Marcelli para que dirigiera en París la Banda del Cuartel General compuesta por 100 músicos. Su carrera como director de banda del ejército culminó en julio de 1919 con un “Concert donné au Cercle Interallié par le 303^e d’Infanterie du G. Q.H. Américain, 33 Faubourg Saint-Honoré”.

Al ser dado de baja visitó a su hermano Ulderico quien en 1914 había seguido a Domenico Brescia a San Francisco.²³ Ulderico era una figura musical muy conocida en el Area de la Bahía. El 23 de marzo de 1919, Alfred Hertz había dirigido la primera audición de *Water Colors (Four Symphonic Sketches)*,²⁴ de Ulderico, con la Orquesta Sinfónica de San Francisco, en el Curran Theatre.

²¹Un recorte sin fecha de un periódico de Chicago no identificado se encuentra en la Colección Nino Marcelli, en la San Diego Historical Society, titulado “Musician Sacrifices \$8.000 a year”, y afirma que también dirigió orquestas de teatros que tocaron en Chicago durante el estreno en esa ciudad de las películas *Hearts of the World* e *Intolerance*. Este recorte afirma que su entrenamiento básico fue en Camp Grant.

²²En el artículo “Pershing Thanks San Diego Musician for Composition” (Pershing Agradece al Músico de San Diego su Composición”), publicado en el *San Diego Union*, del 22 de marzo de 1941, 9:3, se ofrece un extracto. La carta escrita en San Antonio, Texas, fue recibida por Marcelli el 21 de marzo y termina con esta frase: “Semejante homenaje de un veterano de la vieja Fuerza Americana Expedicionaria me produce un placer muy especial y esta nota le transmite mi profundo aprecio. John J. Pershing.”

²³Véase Jessica Fredricks, *California Composers Biographical Notes* (San Francisco: California Federation of Music Clubs, 1934), pp. 8 y 22, con respecto al año 1914.

La extremadamente larga Nota a Programa de Walter Anthony, publicada en el libro de la *San Francisco Symphony Orchestra* de 1918-1919 (pp. 261-267) termina con esta afirmación: “Cuando Signor Brescia vino a los Estados Unidos, [Ulderico] Marcelli llegó también para continuar su post-grado, el que una vez terminado, Marcelli agradece al Signor Brescia al afirmar que “todo lo que sé [a él se lo debo], lisonja amplia y emotiva de un alumno devoto hacia un maestro no menos devoto.”

²⁴Al describir los cuatro bosquejos, Anthony escribe: “(I) *Little Shepherdess’s Love Dream* (Sueño de amor de la pequeña pastora), de inmediato revela una de las características del compositor. Sus ritmos son extraños, pero suaves. El boceto se inicia con un compás rítmico de 5/8 seguido por un compás de 6/8, el que a su vez es seguido por un comás de 9/8. El primer compás presenta al auditor un motivo muy agitado, un diseño rítmico ejecutado por los violines y maderas, interrumpido por la agitación de los timbales. Así se llega al final de la corta introducción, poéticamente concebida como ese período fugaz entre el despertar y el sueño cuando el alma, como en el otro sueño, vacila antes de abandonarse al sueño. (II) *Sunday*

El 24 de julio de 1920, la música incidental de Ulderico fue usada en la obra teatral del Grove, *Ilya of Muron*, presentada ese verano por el socialmente exclusivo *Bohemian Club* de San Francisco, durante su décimo octavo retiro anual en el cercano Sonoma County.²⁵

Ansioso por seguir el ejemplo de su hermano mayor, creándose una carrera segura y permanente en California, a fines del verano de 1920 Nino aceptó ser el sucesor de B.O. Lacey quien había dirigido la Orquesta de la San Diego High School desde 1903, jubilandó en 1920. Durante ese largo período Lacey aumentó la orquesta de ocho a 45 miembros. Por lo tanto, cuando Nino se bajó del *Yale*, vapor que lo trajo de San Francisco, tomó a su cargo una orquesta juvenil capaz y en funcionamiento. Después de sólo un año de enseñanza extremadamente efectiva, Marcelli había incrementado el número de miembros de 45 a 65 y había entrenado suficientemente a la orquesta como para que tocara un concierto muy aplaudido, tan pronto como el 7 de diciembre de 1921, en el Spreckels Auditorium ubicado en el centro de la ciudad (con 1915 asientos). La fama de Marcelli creció con tanta rapidez que al iniciarse su tercera temporada, el crítico Bruno Ussher del *Los Angeles Evening Express*, en un artículo publicado el 9 de septiembre de 1922, bajo el título "School Orchestras Should Perform Classic Music" (Las Orquestas de los Colegios Debieran Tocar Música Clásica), citaba a la San Diego High School Orchestra como modelo que otras debían seguir.

Para Marcelli el acontecimiento más relevante de 1923 fue ser el co-ganador del Primer Premio del New York Stadium por su *Suite Araucana* en cuatro movimientos, estrenada bajo la dirección de Willem Van Hoogstraten en el concierto del City College Stadium, el 9 de agosto de 1923. (El ganador que ocupó el último lugar entre

Morning in the Village (Domingo en la mañana en el pueblo), es un trozo virtuosístico de campanas de iglesia que abarca las profundidades tonales de las campanas más graves y las más lejanas. Hay tres grupos de campanas a distancias relativas y de tamaños proporcionales. Existe una jovialidad campesina, un ceremonial de festiva alegría frente a la iglesia, para llegar al clímax mediante un tratamiento de sencillez coral de un canto gregoriano, después del cual los fieles reasumen su fiesta. (III) *The Moonlight Night* (Noche de Luna). Contrabajos con sordina durante doce compases de notas sostenidas sugieren un mundo "sin forma y vacío". Las flautas ingresan deslizándose furtivamente como rayos de luna ondeando a través de sombras oscuras sobre las armonías del arpa. En la Coda, el corno inglés repite la tranquila melodía inicial sobre un fondo de trompetas con sordina. (IV) *The Burning Arrow Dance* (Danza de la Flecha Ardiente), representa el primer esfuerzo del compositor por ofrecer en notación moderna y occidental la música de los indios ecuatorianos. No trató Marcelli, como MacDowell en *The Flight of the Eagle* de dar una impresión global, de "visualizar" tonalmente el vuelo de una flecha llameante, sino que incorpora a su música el espíritu de los aborígenes cuya música y hábitos estudió de muy cerca. Cada tema usado en este boceto pertenece nota a nota a una melodía original nativa, tratada por supuesto con cierta licencia, pero nunca violada o distorsionada. El auditoro notará cómo evita "la nota sensible". El uso frecuente de dos oboes en terceras representa al instrumento nativo llamado "rondador" (Flauta de Pan) que el ecuatoriano ama. Aquí también falta "la nota sensible" y los trozos en menor logran de esta manera un colorido singular".

²⁵Ulderico Marcelli compuso la música incidental para las seis obras del Bohemia Grove ofrecidas durante los veranos de 1920, 1937, 1952, 1955, 1958 y 1961. Con respecto a los títulos y fechas de representación, consúltese en The New York Public Library, *Dictionary Catalog of the Music Collection*, 2ª ed. (1982), XXIV, 141.

los cinco de esta competencia, fue Wallingford Riegger, quien envió a este concurso su *American Polonaise*). El artículo en el *New York Times*, titulado “Winners of Five Stadium Prizes” (Ganadores de los Cinco Premios Stadium), del 16 de julio de 1923 (14:1), incluía el párrafo parcialmente citado en la nota 4. Ese mismo párrafo continúa así:

El es un graduado del Conservatorio de Música de Santiago de Chile y en Sudamérica tiene fama como director de orquesta. Dirigió en París la Banda del Cuartel General Norteamericano durante la Guerra y compuso la música de la obra de Teatro Grove [*The Rout of the Philistines*] para el Club Bohemian de San Francisco, el verano pasado.

La primera audición en San Diego de la *Suite Araucana* fue el 16 de marzo de 1924, cuando la orquesta invitada, Los Angeles Philharmonic, dirigida por Walter Henry Rothwell, la ejecutó en el Spreckels Auditorium. Posteriormente fue ejecutada por la San Francisco Symphony Orchestra, el 29 de noviembre de 1925, en el Curran Theatre, bajo la dirección de Alfred Hertz.²⁶ Las Notas al Programa para los cuatro movimientos son:

- I. *Spirits of the Forest* (Espíritus del Bosque). Como la mayoría de los pueblos aborígenes, los Araucanos eran adoradores de la naturaleza, dotando a las cosas de una personalidad consciente. Creían que sus bosques estaban habitados por espíritus que aparecían cada noche entre los árboles, divirtiéndose con cantos y danzas según su estado de ánimo. Estos espíritus también podían ser atacados por fuerzas hostiles que los dispersaban durante su jarana.
- II. *Worshippers of the Sun* (Adoradores del Sol). Al escuchar el ruido de los espíritus hostiles que atacaban, los araucanos interpretaban el tumulto como presagio de inminentes calamidades. Abandonaban sus rucas y se precipitaban hacia las cumbres de las montañas para implorar la protección del sol naciente.
- III. *At the Toqui's Fiesta* (En la Fiesta del Toqui). En 1546 los lóbregos presentimientos de los araucanos hacia el sur de Santiago, resultaron ser bien fundamentados porque Pedro de Valdivia, hábil táctico y audaz militar, cayó sobre ellos. Hasta su muerte, la que le infligieron en enero de 1554, Valdivia sostuvo una guerra implacable contra los araucanos. El tercer movimiento de la Suite describe una celebración triunfal frente a la ruca del toqui, o jefe supremo de la guerra, después de la victoria contra los españoles.
- IV. *The Unconquered* (Los Invencibles). Durante siglos continuó la antigua enemistad entre los araucanos y los invasores europeos, hasta que después de larga e implacable lucha, la orgullosa nación —que se jactaba de jamás haber conocido amo alguno— por fin llegó a una época en la que la guerra cedió el paso a una amalgama amistosa con el antiguo adversario.

Durante las tres temporadas que ofreció la orquesta aumentada de la escuela secundaria, antes de transformarse en la Philharmonic Orchestra de San Diego, en el

²⁶La crítica de Charles Woodman en el *San Francisco Call*, del 30 de noviembre de 1925, se titula “Nino Marcelli Lauded with Symphony” (Nino Marcelli Elogiado por su Sinfonía).

verano de 1927 (presentó durante cinco tardes de domingo conciertos que se realizaron el 3, 10, 17, 24 y 31 de julio de 1927, en el Balboa Park Organ Pavilion). Marcelli agregó a su programa instrumental con la escuela secundaria, la dirección de las siguientes obras con la San Diego Oratorio Society (de la que eran cofundadores Annie Marie Clark Ostrander y él): *Elías*, en el Balboa Park Organ Pavilion, el 14 de septiembre de 1924; *The Hound of Heaven*, de Humphrey J. Stewart (texto de Francis Thompson), en Spreckels, el 9 de marzo de 1925;²⁷ *Sansón y Dalila*, de Sain-Saëns, en la versión de concierto, en Spreckels, el 1 de junio de 1925;²⁸ *El Mesías*, en Spreckels, el 14 de diciembre de 1925; *Stabat Mater*, de Rossini, en Spreckels, el 2 de marzo de 1926;²⁹ y *La Creación* en Spreckels, el 28 de febrero de 1927. (Al abarcar el área de Los Angeles, Marcelli dirigió *El Mesías* en el Ocean Park Municipal Auditorium, el 18 de diciembre de 1927).

El interés de Marcelli por dirigir oratorios no se detuvo en 1927. En el Russ Auditorium construido en 1927 a un costo de US\$ 300.000. con cabida para 2500 personas para el San Diego High School, volvió a dirigir *Elías*, el 25 de febrero de 1930, en esta ocasión con la solista Ernestine Schumann-Heink, residente en la región. Como una novedad dirigió allí mismo *Resurgam*, de Henry Hadley (con texto de Louise Ayres Garnet), el 9 de febrero de 1931. Pero desde 1927 hasta 1937 las energías extracurriculares de Marcelli no fluyeron principalmente hacia la dirección de oratorios sino que hacia la transformación de su orquesta de la escuela secundaria, en funciones de invierno, hacia una orquesta de verano llamada en 1927 Philharmonic Orchestra of San Diego; San Diego Civic Orchestra en los veranos de 1928 y 1930 y San Diego Symphony Orchestra en los veranos de 1931 hasta 1937.

Marcelli, con cautela, llegó a tomar el nombre de "San Diego Symphony Orchestra" y con mucha razón. Este nombre lo había usado una organización anterior nacida en 1902. Durante su primera temporada fue dirigida por R.E. Trongnitz, a comienzos de 1910 fue dirigida por Richard Schliewin y en 1912 por Lionel Gittelson y desde el 28 de febrero de 1913 hasta 1920, la "San Diego Symphony Orchestra" fue dirigida por Buren Roscoe Schryock. Esta primera San Diego Symphony Orchestra, en los conciertos del 6 de diciembre de 1910 y del 5 de mayo de 1911, había ejecutado la Primera y Quinta Sinfonías de Beethoven.

Schryock no abandonó San Diego después de 1920, lo que estorbó a Marcelli. Permaneció en la ciudad como profesor de canto, muy caro, y desde su cargo de "director musical general" de la San Diego Civic Grand Opera Association pudo, entre 1919 y 1932, colocar en primer plano a sus alumnos de canto en cuarenta producciones comerciales de óperas francesas e italianas. La presencia continuada de Schryock en la ciudad explica por qué Marcelli no sólo esperó hasta el verano de 1931, antes de darle a su propia orquesta el nombre de San Diego Symphony, sino

²⁷Un coro de 225 voces acompañado por una orquesta de 50 instrumentistas, con Royal Brown al órgano, cantó el oratorio dirigido por Marcelli, la noche del 9 de marzo de 1925 en el Spreckels Theatre.

²⁸Participó un coro de 200 voces y 75 instrumentistas.

²⁹Para completar este programa, Richard Crook cantó solos (acompañado por Elinor Remick Warren).

que también por qué se abstuvo de invadir el dominio de la ópera, que otros reivindicaban, durante su prolongada residencia en San Diego.³⁰

Los programas de la San Diego High School que guardó y que ahora pueden verse en la San Diego Historical Society —aquellos ejecutados en el Spreckels Theatre, el 4 de diciembre de 1925 y en el Russ Auditorium, el 18 de enero y 1 de mayo de 1928, por ejemplo— no son tan diferentes de los programas de verano ofrecidos en el Balboa Park Organ Pavilion entre 1927 y 1930. El programa del 4 de diciembre de 1925 incluía la obertura *Rienzi*, el Preludio del Acto III de *Lohengrin*, la *Suite Cascanueces* y la *Marcha Eslava*; en el del 19 de enero de 1928, programa Schubert completo, figura la *Sinfonía Inconclusa*, la obertura *Alfonso und Estrella* y la música incidental de *Rosamunde*; el del 1º de mayo de 1928 se inició con la obertura de *Herod*, de Henry Hadley, continuó con el *Concierto* para piano en Re menor de Mozart, K. 466 y terminó con arreglos de Pochon y Graiger.

Para la temporada de verano de la “San Diego Philharmonic” de 1927, Marcelli contó con el apoyo financiero de Appleton S. Bridges de la Timken Investment Company. También en 1927 estabilizó su posición social al casarse con Adelaide Burns Vogel, viuda de Leo F. Vogel, mujer de negocios de gran agudeza que residía en San Diego desde 1922. En su cargo de tenedora de libros y notario de los abogados de San Diego, Stearns, Luce & Forward, gozaba de prestigio personal. Era madre de dos niños, Jack y Harriet Vogel. El ascenso de Marcelli hacia esferas más importantes durante la década de 1927-1937, se debió en gran parte a la habilidad organizadora de su esposa.

El primero de los cinco conciertos ofrecidos por la “San Diego Philharmonic”, el 3 de julio de 1927, incluyó la *Suite N° 1* de *Peer Gynt*, de Grieg; las *Danzas Húngaras N°s 5 y 6*, de Brahms y *Pomp and Circumstance N° 1*, de Elgar. El 31 de julio de ese año terminó la serie de conciertos en el Balboa Park, con un programa enfatizado por una suite de *Carmen* y la *Marcha Eslava*. Los ocho conciertos de los domingos por la tarde ofrecidos por “The Civic Orchestra”, entre el 21 de julio y el 8 de septiembre de 1928, con el patrocinio de la San Diego Musicians Protective Association, fueron precedidos cada uno por dos ensayos pagados. Ni siquiera por eso programó novedades de mayor exigencia que la *Adoración*, de Borowski. Durante el verano de 1929 las obras más avanzadas fueron *Zuni Lower’s Wooing*, de Carlos Troyer y *The Eagle Dance y Chant of the Four Hills*, de Homer Grunn (dadas a conocer en el concierto del 11 de agosto). El director invitado Alfred Hertz dirigió el concierto del 1 de septiembre de 1929 y ofreció al público la *Sinfonía Inconclusa*, de Schubert. Marcelli volvió para dirigir el concierto de la tarde del 8 de septiembre, que se inició con la obertura de *Poeta y Campesino*, de Von Suppé y continuó con la *Danza Macabra*, de Saint-Saëns. Para que este último programa de la temporada de verano de 1929 tuviese mayor realce, Marcelli persuadió a Harry S. Clark, Alcalde de San Diego, para que pronunciase un discurso en el intermedio. Puso término al programa con su *Araucanian Suite* “a pedido” del público.

³⁰Con el patrocinio de la Bay Cities Association, dirigió una función de *Il barbiere di Siviglia*, de Rossini, en el Ocean Park Municipal Auditorium, el viernes 2 de marzo de 1938, pero jamás en San Diego dirigió una ópera de repertorio de similar categoría.

En 1930, todavía con el nombre de "The Civic Orchestra of San Diego", Marcelli realizó su temporada más extensa en el Organ Pavilion del Balboa Park, entre el 29 de julio y el 16 de septiembre. Ahora los conciertos se iniciaban a las 8:30 p.m., en lugar de las 4:45 p.m., y los programas fueron progresivamente más ambiciosos. El primero incluyó la *Sinfonía Inconclusa* y *Los Preludios*, de Liszt, en el segundo tocó la *Sinfonía Patética*, de Tchaikovsky. El 2 de septiembre durante una "Noche Wagner", F. X. Arens, de Los Angeles (aunque durante 17 años fue director de la así llamada "People's Symphony Concerts" en San Diego) interrumpió a Wagner para dirigir su propio *Largo para Orquesta de Cuerdas y dos cuernos*.

Durante la temporada de verano de 1931, Marcelli pudo por fin darle a su orquesta el nombre de "San Diego Symphony". El cambio de nombre había sido formalmente aprobado durante la reunión de la asociación de la orquesta en la primavera de 1931, informándosele al público en el *San Diego Union*, el 16 de mayo (7:2). En la historia de la orquesta a partir de 1927, de Wallace Moody, editada en la Water Section del *Union*, 1 de enero de 1931 (2:3), se afirma que la temporada de verano de 1930 terminó sin déficit. El cambio de nombre, no obstante, implicaba la creación de una orquesta profesional, ya no integrada por alumnos de la escuela secundaria y exalumnos, al punto que una campaña para obtener fondos para crear una orquesta sinfónica profesional llenó los periódicos durante junio de 1931.

A final de un almuerzo de iniciación, el 3 de junio en el U.S. Grant Hotel, el nacionalmente famoso productor teatral Oliver Morosco (1876-1945) habló sobre la necesidad que tenía San Diego de tener una orquesta sinfónica profesional propia. Un artículo en el *Union*, del 4 de junio (2:6) titulado "San Diego Student Musicians Home from Schools Will Play in Orchestra" (A su regreso a la ciudad desde la escuela, los estudiantes de música de San Diego tocarán en la Orquesta), pero el 22 de junio (5:3) y el 1 de julio (7:4), el *Union* publicó los nombres de Gustave Liebholdt de Cincinnati y Fred J. Sietz de Chicago, como ejemplos de profesionales llegados desde lejos que ocuparían los primeros atriens, anteriormente los más preciados lugares de los estudiantes y exalumnos de Marcelli. Inició la temporada el 14 de julio con un concierto que incluyó la *Sinfonía N° 5*, de Beethoven, la obertura *Euryante* y la *Marcha Fúnebre* de Sigfrido. El 21 de julio fue la "Noche Vinesa". Pero en vez de que hubiese sólo una noche centrada sobre un tema durante la temporada, cada uno de los seis conciertos restantes se convirtió en una noche con "tema". Designó el concierto del 28 de julio como "Noche Escandinava" y sucesivamente, el del 4 de agosto fue "La Noche con Solista"; el del 11 de agosto se llamó "Noche de Novedad" (con John Doane ante el Spreckels Organ, en el *Concierto Gregoriano*, de Pietro Yon para órgano y orquesta);³¹ el del 10 de agosto se tituló "Noche Americana" (el acontecimiento fue *Entrance of Montezuma*, de la ópera *Azora*, de Hadley, *Oriental Rhapsody from Omar Khayyam*, de Cadman y la versión orquestal de *Woodland Sketches*, de MacDowell). El 25 de agosto fue la "Noche Italiana" y el último concierto, el 1° de septiembre, "Noche de Peticiones", incluyó la *Sinfonía*, de Franck.

Estimulado por su éxito creciente, Marcelli en el otoño de 1931 publicó su

³¹Publicado en Nueva York por J. Fischer & Bro. en 1920.

primer artículo en una revista de circulación nacional. "The Birth of a Civic Orchestra", *Musical Courier*, 28 de noviembre de 1931, páginas 43 y 50. Bajo el seudónimo de "Veritas", durante el próximo invierno escribió una serie de nueve artículos en el *San Diego Herald*, titulándolos colectivamente "As It Sounds" (Como Suena), (cada semana desde el 7 de enero hasta el 3 de marzo de 1932).

Durante el verano de 1932 comenzó a dedicarles los conciertos a personas determinadas, por ejemplo el inicial, del 26 de julio, al mecenas local, Murray C. Pfefferkorn. La obra más ambiciosa que se incluyó en cualquiera de los cuatro conciertos restantes de 1932, el 2, 9, 16 y 23 y el del 3 de agosto, fue la *Sinfonía N° 4*, de Tchaikovsky, ejecutada el 16 de agosto. Inició la temporada de 1933, el 18 de julio, cuyo programa culminó con la *Patética*, de Tchaikovsky. Una semana más tarde dedicó el segundo concierto, que incluía la *Sinfonía*, de Franck, a Gertrude Gilbert, presidenta del Amphion Club, hasta su disolución en 1948. El sexto y último programa de la temporada de 1933, el 17 de agosto, contó con su orquestación de la canción *As I Came Down from Lebanon*,³² de Alice Barnett (n en Lewiston, Illinois, el 26 de mayo de 1886; m en San Diego, el 28 de agosto de 1975), quien durante largo tiempo escribió los comentarios de sus programas y enseñó música en el San Diego High School desde 1917 a 1926. La primera temporada de 1934 sólo abarcó tres conciertos (julio 24, 31 y 7 de agosto), incluyó la *Sinfonía Nuevo Mundo*, de Dvóřak y un *minuetto* de tres minutos de Giovanni Bolzoni (1841-1919), editado en Chicago como sexteto de cuerdas ese mismo año, 1934. Esta última obra se convirtió en su favorita, al punto que solicitó se ejecutara en su funeral, 23 años más tarde (el domingo 13 de agosto de 1967).³³

Marcelli nuevamente la incluyó en el programa del Hollywood Bowl, la noche del sábado 11 de agosto de 1934, en un concierto que se inició con la obertura del *Murciélago*, continuó con *Capricho español*, de Rimsky-Korsakov y la *Obertura 1812* de Tchaikovsky. La reacción de los críticos de Los Angeles en su estreno como director, en el Hollywood Bowl, fue uniformemente favorable. Bertha McCord Kinseley en *Saturday Night*, el 18 de agosto, relata que obtuvo una ovación. Bruno David Ussher, en el *Beverly Hills Town Topics* alabó específicamente su versión del *Capricho Español*. Wallace Moody en el *San Diego Union*, del 14 de agosto (7:1), informa que más de 300 personas de San Diego viajaron en auto al concierto.

El directorio de la orquesta (que presidía permanentemente la Sra. Marshall O. Terry) impulsado por la creciente fama de Marcelli como director, comenzó a planificar, desde la primavera de 1934, la posibilidad de tener una orquesta durante todo el año. Los planes del directorio fueron alabados en el *Union* del 6 de mayo (9:1), 22 de julio (3:1) y 26 de agosto (6:4) a través de artículos de Wallace Moody, la entusiasta partidaria de Marcelli. Sin embargo, por el momento sólo se logró el apoyo financiero para aumentar los conciertos de la temporada de verano de 1935 y 1936.

³²Originalmente Marcelli orquestó *As I Came Down from Lebanon* (texto de Clinton Scolard que describe una puesta de sol), para una función de Los Angeles Philharmonic en 1924.

³³La música de su funeral incluyó también de J.S. Bach *Fuga* y *Coral* en transcripción para orquesta realizada por él y editada por Carl Fischer en 1939; *Largo*, de Haendel; *Nina*, de Pergolesi y dos corales de Mendelssohn. El Dr. Garry White dirigió a los quince instrumentistas.

Durante la *California-Pacific International Exposition* de 1935, la San Diego Symphony dirigida por Marcelli, ofrecía dos conciertos diarios en el Ford Bowl (así nominado el 29 de mayo de 1935 y vuelto a llamar Balboa Park Bowl en 1939) durante una temporada de dos semanas que se inició el 10 de julio, financiada por el donante del Bowl, Henry Ford. Al final de la temporada, la San Diego Symphony tocó durante la semana que incluyó *Labor Day* (Día del Trabajo). La Filarmónica de Los Angeles junto a la Sinfonía de Seattle, de San Francisco y de Portland, ocuparon en el Bowl las semanas intermedias. Durante esas semanas Marcelli enseñó en las sesiones de verano de la Universidad de Southern California.

El 6 de septiembre (1935), Marcelli dirigió a la San Diego Symphony en un programa dedicado totalmente a obras de Charles Wakefield Cadman, en el que se le dio especial importancia a *Trail Pictures* (destacada obra nueva) y *Dark Dancers* (con Cadman como solista al piano). La *Festal March*, de Cadman, originariamente para órgano, inició el programa (el que también incluyó un intermezzo de *Shanewis* y canciones).

El 14 de julio de 1936, el hermano de Nino, Ulderico, fue el director invitado para un concierto en el Ford Bowl durante la temporada que se realizó entre el 10 de julio y el 6 de septiembre. El 15 de julio, Nino dirigió obras de dos compositores protegidos suyos en San Diego, Leo Scheer (*Los Cargados*) y Joseph Giovanazzi (*American Sketch*), ambos violinistas en la orquesta de verano. La orquesta de 72 ejecutantes de 1936 contaba también con instrumentistas que más tarde fueron famosos, tales como los cornistas John H. Barrows y Sinclair Lott y el percusionista Frederick Fennell.³⁴

Durante la temporada de verano de 1937 —la última en que Marcelli dirigiría la orquesta que creó— tuvo a su cargo doce conciertos. Presumiendo que podría existir un mayor refinamiento en los gustos del público, ofreció programas tan exigentes como cualquiera de los que se ofrecían al público durante el verano en cualquier punto del país. El concierto inicial del 13 de julio incluyó la *Quinta*, de Tchaikovsky, el del 16 de julio *Los Preludios*, de Liszt y *Capricho español*, de Rimsky-Korsakov. El 20 de julio dirigió un programa Wagner completo; el 23 de julio, Lillian Steuber fue la solista del *Concierto en Mi bemol para piano* de Liszt. La *Séptima Sinfonía* de Beethoven se tocó el 30 de julio. En el séptimo concierto, el martes 3 de agosto, dirigió *Three Fairy Tales*, de Charles H. Marsh, obra compuesta en París en 1929, con un *Nocturno* (“La Bella Durmiente”), *Dance grotesque* (“El Duende”) y *Valse* (“Cinderella”), estos cuentos de hada fueron escritos por el recién nombrado Director del proyecto de Música Federal en San Diego y Orange Counties (quien vivió en San Diego en Altura Place N° 1824, desde 1937 hasta 1940).³⁵

En el siguiente concierto incluyó la *Sinfonía N° 2*, de Sibelius. Lyell Barbour (quien residía en San Diego desde 1931) tocó el *Concierto N° 4*, de Saint-Saëns. El

³⁴Con respecto a los nombres de los 74 ejecutantes, véase *San Diego Union*, 2 de agosto de 1936, II 1:5.

³⁵Nikolai Sokoff dirigió *A Trojan Legend*, de Charles H. Marsh, en Ford Bowl, durante la temporada de verano de la San Diego Symphony en 1939. Véase *San Diego Union*, del 3 de agosto de 1939, A4:1, y del 5 de agosto, A5:1-2.

décimo concierto de la temporada, el 13 de agosto, incluyó la obertura *Romeo y Julieta* y el *Concierto* para violín, de Tchaikovsky. El 15 de agosto, Fred [erick] Fennell tocó siete timbales en la espectacular obra para percusión de Kurt Striegler, titulada *Scherzo Caprice*. El 17 de agosto, Charles H. Marsh, designado por política, usurpó el programa y dirigió *Hiawatha's Wedding Feast*, de Coleridge-Taylor. En el último concierto de la temporada, el 20 de agosto, Marcelli dirigió nuevamente su *Araucanian Suite*, esta vez como despedida.

Todo el daño contra Marcelli, proyectado por el Director del Proyecto de Música Federal, Charles H. Marsh, comenzó a ser conocido por el público a fines de 1937, cuando el *Union* del 28 de diciembre (2:8) informó sobre el nombramiento de un "director comercial", Joe E. Dryer al directorio ejecutivo de la orquesta, y cuando el *Union* del 2 de enero de 1938 (3:3) dio la noticia que desde "el 11 de enero y hasta junio" la Symphony Association, en cooperación con el Proyecto de Música Federal, auspiciaría dos conciertos al mes dirigidos por Julius Leib y con directores invitados que serían elegidos. Como consuelo, Marcelli sería invitado a dirigir el concierto inicial en el Savoy Theatre³⁶ en el centro de la ciudad.

La injusticia del trato infligido a Marcelli no escapó a la denuncia del público. En la *Union* del 13 de enero [1938] II, 1:1, el crítico respetado por toda la nación, editor de enciclopedias musicales y comentarista, Havrah Hubbard, escorió el andamiaje del Proyecto de Música Federal. Luego ridiculizó a los patrocinadores "Socialmente decorosos" de San Diego quienes pagaron alegremente altos precios por escuchar la Los Angeles Philharmonic que los visitaba, pero no contribuían con un centavo para la San Diego Symphony. Seis días más tarde, en la *Union* del 19 de enero, II, L:1, apareció una entrevista a uno, por lo menos, de los miembros del comité ejecutivo de la orquesta sinfónica que no estaba bajo el talón de Marsh, Armistead B. Carter. Totalmente de acuerdo con Hubbard, Carter lo alaba por haber dado a conocer públicamente la corrupta situación de la orquesta.

Pero no se logró nada. Durante 1938 Marcelli no dirigió ningún concierto de la San Diego Symphony. En cambio, Julius Leib dirigió todos los conciertos hasta el 2 de mayo en el Savoy Theatre. El "checoslovaco" Alois Reiser dirigió el 30 de mayo el primer concierto en el Ford Bowl. Constantin Bakaleinikoff, "destacado director ruso y director musical de la MGM en Hollywood durante tres años", dirigió los conciertos del 8 de julio, 12 y 29 de agosto en el Ford Bowl. Erich Korngold, "compositor de la música de las películas *Robin Hood*, *Prince and Pauper* y *Anthony Adverse*" dirigió el 19 de julio. Con el tiempo, empero, las celebridades del cine se esfumaron. La temporada de invierno tuvo, por lo tanto, que iniciarse en el Savoy Theatre, el 29

³⁶En el *San Diego Union* del 23 de agosto de 1940 (A10:1-2), Marcelli publicó una carta abierta declarando que jamás renunció a la dirección de la San Diego Symphony Orchestra, pero que desde 1938 no se le había invitado a dirigir. Cinco días más tarde, en *Union* del 28 de agosto de 1940 (A10:1-2), Donald B. Smith, presidente del directorio de la San Diego Symphony Orchestra Association, contradujo a Marcelli declarando que debido al auspicio del proyecto de Música Federal, en 1938 se le había ofrecido a Marcelli "la mitad de los conciertos, lo que rechazó". No existe documentación alguna en el meticuloso archivo de correspondencia de negocios de Marcelli, actualmente depositado en la San Diego Historical Society, que se le hiciera semejante oferta de la mitad de los conciertos de 1938.

de noviembre de 1938, bajo la dirección de James Sample, "Director asistente de los Angeles Federal Symphony" (*Union*, noviembre 25 [1938], 5:1).

A pesar de que dejó de dirigir la San Diego Symphony, 1939 se transformó en sobresaliente para Marcelli debido al estreno mundial en el Ford Bowl, el 22, 23 y 24 de agosto, de su ópera ligera *Carmelita*. En abril de ese año Carl Fischer (Nueva York) editó la partitura vocal con piano, de 113 páginas y colocó el material de orquesta en arriendo.³⁷

En agradecimiento a Marcelli por sus servicios señeros hacia los músicos jóvenes de San Diego, la San Diego Parent-Teachers Association auspició las funciones de estreno.

La acción se desarrolla en Nueva México antes de 1846. *Carmelita*, en tres actos (con libreto de Helen Bagge, de San Diego), relata la historia de un joven agrimensor norteamericano, Henry Post, quien dirige la lucha contra una banda de Indios Navajos que conspira con la finalidad de destruir el rancho de un rico terrateniente. Durante la acción rescata a un rehén que mantenían los Navajos, Doña Consuelo Argüello. Su galantería le gana el corazón de la bella hija del granjero, Carmelita Valverde quien, previamente, había sido codiciada por un anciano calumniador, Don Pablo Arredondo de León. El hermano de Carmelita, Carlos, durante la refriega corteja a Sally Spencer, la que para protegerse mientras viajaba por Nueva México usaba traje de hombre. La ópera termina con una doble boda.

Los 17 números musicales de *Carmelita* entremezclados con el relato hablado que impulsa la narrativa, se inicia con una Introducción y Canción de las Señoritas y termina con una Canción de los norteamericanos (Nº 16) y el Finale. Cuando el 15 de julio de 1947, Marcelli dirigió tres extractos de *Carmelita* en un concierto del Ford Bowl, con el auspicio del Scottish Rite Bodies de San Diego, las notas al programa afirman que el Preludio al Acto III se "basa en una melodía de las montañas de Kentucky," con la que quiso caracterizar al agrimensor norteamericano y a su grupo. En cambio, en el Acto I incluyó un bolero y una habanera para evocar el medio de los terratenientes de Nueva México. Sin preocuparse por la exactitud histórica o regional, Marcelli ni siquiera trató en parte alguna de citar algún material auténtico de Nueva México. El único item de *Carmelita* que Carl Fischer editó como separata en 1940, en hoja suelta y que continuó vendiendo hasta 1960, fue una Canción de Agradecimiento, del Acto I, que más bien tiene las características de un himno protestante.

³⁷Carl Fischer previamente había publicado sus canciones de arte para voz y piano, *Solitude* (1924), *Harp of Sunset* (1926) y *Song of the Andes* (1930). En 1942 Carl Fischer publicó la última en un arreglo SSA, en 1947 para SSATB; en 1944 ingresó a su catálogo *Deep in the Forest*, una canción artística de Marcelli publicada en Nueva York por la Composers Music Corporation en 1924. En 1936, Carl Fischer editó *The Music Educator's Basic Method for String-Bass by Nino Marcelli Supervisor of Instrumental Music San Diego (California) City Schools*. El Libro I guía al alumno de Posición-Media a Segunda Posición, el Libro II de la Posición-Tercera a la Séptima. En el Prefacio Marcelli escribió que durante varios años su clase de contrabajo contaba con "seis a doce alumnos". Los extractos musicales son de *Cascanueces*, *Marcha eslava*, *Danza Macabra*, *Marcha de Tannhauser* y de la *Sinfonía Inconclusa*, de Schubert.

Carl Fischer que había sido el editor de Marcelli desde 1924, publicó en 1939 también, *The Marcelli Folio for Orchestra or Band*. La obra fue pensada para las escuelas secundarias; este album incluye una composición original *March Processional*, todos los demás son arreglos. En 1941 Carl Fischer publicó la versión orquestal de su *Ode to a Hero*³⁸ y en 1948 una versión para banda. Estimulado por su éxito, no sólo con Carl Fischer, sino que también con la Boston Music Company³⁹ y con Mills,⁴⁰ Marcelli comenzó a mantener un cuidadoso registro de sus derechos de autor, en 1944 ingresó a ASCAP y se registró en el San Diego Directory en 1952, no como director de orquesta o profesor sino que como “compositor”, con residencia en el 2 Front Street N° 2440 1/2.

No obstante, su principal fuente de ingresos⁴¹ era la enseñanza y la supervisión del trabajo instrumental, hasta que jubiló del sistema escolar de San Diego en 1948. Durante los primeros años de la II Guerra Mundial, continuó como profesor durante el verano, invitado para dictar cursos en varias localidades hacia el norte. Por ejemplo: en el verano de 1940, durante seis semanas dirigió una serie de conciertos sinfónicos en la península de Monterrey, desde el 24 de junio al 2 de agosto, tuvo a su cargo además la dirección de la escuela musical de verano en el Pacific Grove (*San Diego Union*, 31 de mayo 1940 [8:3] y 28 de julio de 1940 [4:8]). En 1941 fue a Spokane, Washington, para dirigir la Northwestern High School y College Symphony Orchestra “que incluyó a los mejores alumnos del territorio oeste de California” (*Union*, 15 de octubre de 1944 [C4:1]). En enero de 1942, organizó una Orquesta Comunal que se reunía los martes por la noche en el hall del San Diego High School. La finalidad era servir “como laboratorio para los músicos que aman estudiar la música sinfónica y para los compositores que deseaban probar sus obras orquestales”, esta orquesta de civiles y músicos en servicio, comprobó ser un gran alivio para las tensiones que la guerra producía a sus miembros (*Union*, 15 de octubre de 1944 [C4:2]). Después de la guerra adquirió un carácter más profesional. En el verano de 1942 dictó conferencias en la Universidad de Idaho, en la que durante su visita se presentó *Carmelita*, y también en Moscú cuando dirigió la Idaho Symphony en una serie de conciertos populares (*Union*, 17 de mayo de 1942 [C4:1]).

Durante los primeros años de la II Guerra Mundial, sus actividades masónicas incluyeron su elección, en enero de 1940, como Maestro de la Logia N° 35 de San Diego, F & A.M., y desde este cargo escribió, para publicaciones masónicas, una serie de artículos que nada tienen que ver con música. Sus compañeros masones, no

³⁸En 1937, Fischer publicó un método análogo para cello de Marcelli.

John Barbirolli dirigió *Ode to a Hero*, en los conciertos de Los Angeles Philharmonic, el 3 y 4 de diciembre de 1942 (*Union*, 22 de noviembre de 1942 [C5:1-2] y en San Diego, el 5 de diciembre (*Union*, 25 de noviembre [A4:2] y el 6 de diciembre [A25:1]).

³⁹La Boston Music Company editó su *Gavotte in G* y *Neapolitan Dance* para cello y piano en noviembre de 1944. La *Union* del 6 de agosto de 1944 (2:2) publicó una historia sobre la tapa diseñada para ambas obras.

⁴⁰Mills su *Music Box Minuet* para instrumentos de viento en 1946.

⁴¹Según su libro de cuentas de derechos de autor, que se encuentra en la San Diego Historical Society, la totalidad de derechos de autoría en 1940 alcanzó a US\$ 598.82 y en 1960 a US\$ 685.56 (incluyendo US\$ 125 de ASCAP).

obstante, lo ayudaron musicalmente al auspiciar el concierto mencionado anteriormente en el Ford Bowl la noche del viernes 15 de julio de 1947. En esta ocasión dirigió "The Community Symphony of San Diego", en un programa cuya segunda parte incluyó exclusivamente composiciones suyas. A comienzos de ese año, el jueves y viernes por la noche del 27 y 28 de marzo (1947), se presentó nuevamente *Carmelita* en el Russ Auditorium, en una función muy aplaudida.

En 1948, el año de la muerte de su esposa, se retiró del sistema escolar a la temprana edad de 58 años. El 13 de mayo de 1948, en el *Union* (D2:4) el Dr. John Aseltine, Rector del San Diego High School, publicó un homenaje en su honor. El 13 de junio de 1948 (D1), el *Union* publicó la entrevista que se le hiciera en la que declara que se jubila después de 28 años y por orden médica. Al revisar su carrera, dijo que antes de la II Guerra Mundial siempre tuvo en la orquesta de la escuela secundaria, entre 85 y 100 músicos que tocaban dos conciertos cada año escolar. También reconoció haber persuadido a John Barrows para que abandonara su carrera de barítono y estudiara corno francés, a Robert Hester para cambiarse a corno inglés y oboe y a Edward Janowsky del violín a la viola. Estos y otros ejecutantes, después de terminar sus estudios secundarios, obtuvieron fama nacional. (En la entrevista no menciona a su más reciente protegida, la oboísta Lois Wann porque su fama nacional no se había cimentado aún.)

Después de varios meses de planificación y ahora financieramente capaz de hacerlo, se embarcó hacia Chile. El periódico santiaguino *El Diario Ilustrado*, del jueves 3 de marzo de 1949, informó sobre sus antiguas conexiones con Chile. Se le recordó al público de Santiago que fue "el primero que ejecutó en Chile, con certera batuta de director, la serie completa de las nueve Sinfonías de Beethoven". Al contestar el 22 de marzo a un amigo de San Diego su carta del 24 de enero de 1949, dice que lo esperaban en Valparaíso sus tres hermanas y sus once nuevas familias. Al comentar que una cuarta parte de la población de Chile, que contaba con cinco millones, vivía en Santiago, continúa:

Los nuevos barrios residenciales prácticamente rodean el Santiago antiguo. Están bellamente trazados y edificados con elegancia. Muchos de estos y otros edificios importantes han sido edificados por uno de mis jóvenes sobrinos, Oscar Zaccarelli Marcelli. Sobre la vida y actividades musicales todavía no puedo decir nada. El verano está justamente terminando y la temporada se inicia a mediados de otoño.

En una carta publicada en parte en el *San Diego Union*, del 27 de marzo de 1949 (D2:3), también observa que "los buses nuevos son elegantes" y que "las imponentes avenidas nuevas están bellamente delineadas con verdes árboles y obras maestras de arquitectura", lo que hace que Santiago le sea encantador.

El domingo 5 de junio (1949), sus ex compañeros del Conservatorio Nacional programaron un Homenaje a Nino Marcelli en el Auditorium de Radio del Pacífico (entrada general \$20). La ceremonia contó con la entrega de un diploma, por Luisa Arancibia A., presidenta del Centro de Ex Alumnos del Conservatorio, un mensaje de bienvenida a cargo de Lily Salas, del Coro Santa Cecilia, el que luego puso fin a la

ceremonia interpretando su extremadamente bello motete *O salutaris*. La ceremonia incluyó, también, la ejecución del Preludio del Acto III de *Carmelita*.

Después de habersele otorgado en abril un certificado al mérito del Conservatorio Nacional, fue nombrado Miembro Honorario de la Facultad, el 20 de julio de 1949. No obstante, después de haber pasado casi un año en Santiago, decidió terminar su vida en San Diego. A su regreso, la *Union* del 15 de enero de 1950 (D4:3), publicó un artículo que incluye el párrafo siguiente:

Nino Marcelli, director-compositor, ha regresado de una visita de casi un año a Santiago, Chile, el hogar de su juventud. Los planes de Marcelli para el futuro no están definidos, pero por el momento, por lo menos, el director residirá en Third Avenue N° 2144. La sobrina del director, la señorita Angélica Camparini Marcelli, de Santiago, ha venido para comprobar que su tío tenga el cuidado apropiado hasta que se recupere totalmente de una severa reciente enfermedad.

Marcelli dice que está “asombrado” de la actividad musical de Santiago. “La música hierve allá. Hay una orquesta sinfónica excelente que dirige un muy buen director joven chileno, Víctor Tevah. La orquesta ofrece un concierto semanal durante una temporada de seis meses. Todos los miembros del gobierno auspiciaron la creación de la Sinfónica Nacional que está ligada al Departamento de Música de la Universidad de Chile. A los músicos se les paga durante todo el año, dentro de un sistema similar al Servicio Civil de acá, tienen los derechos de la seguridad social y jubilación, además de servicio médico.”

El año de su regreso se organizó la “San Diego Philharmonic” dirigida por Leslie Hodge, comenzando el 28 de noviembre de 1950 “durante tres temporadas”. “Se la concibió para proporcionar entretención durante todo el año.” La Filarmónica tenía parte del mismo personal que tocaba en las temporadas de verano de la San Diego Symphony, bajo la dirección de Robert Shaw, en el Balboa Park Bowl desde 1953 hasta 1957. Después que Marcelli, como director invitado, dirigió la Philharmonic en el Russ Auditorium, el concierto anual para obtener fondos de mantención para el conjunto, el 17 de mayo de 1953, Bruno David Ussher lo aclamó en el *San Diego Tribune* del 18 de mayo, como “El primer ciudadano musical de San Diego”, en un artículo titulado “Avalanche of Appreciation Rolls Down on Marcelli’s Conductorial Artistry” (Una avalancha de aprecio se vuelca sobre la dirección artística de Marcelli). Antes del concierto, Edward B. Wheeler, presidente de la sección Local 325, de la American Federation of Musicians, le hizo entrega de un Certificado al Mérito que conmemoraba sus servicios siniguales a la vida musical de San Diego durante tres décadas.

En 1956, como director invitado fuera de la ciudad, lo que se había transformado ahora en algo raro, dirigió la San Diego Symphony Band durante la última temporada de verano—de ocho conciertos— en el Oceanside Beach Studium (*Union*, 2 de septiembre de 1956, E3: 6). Ese mismo año el San Diego City Directory registró su nueva ocupación de jubilado como “intérprete de la Federal Court”.

Una información periodística más intensa se produjo en 1960 sobre sus actividades, cuando cumplió setenta años, evento que se celebró de diversas maneras. El 12 de abril de 1960, durante la Convención de Educadores Musicales de California,

en Monterrey, recibió US1.000 por concepto del “Mancini Teaching Award”⁴² por sus 28 años de sobresaliente y exitosa instrucción instrumental en la escuela secundaria y en reconocimiento por sus excelentes métodos publicados para contrabajo y cello (*Union*, 22 de marzo de 1960 [8: 3]). El 28 de agosto de 1960, más de 300 ex alumnos le ofrecieron una comida y recepción en homenaje en el Cortez Hotel, algunos de los asistentes llegaron desde puntos tan lejanos como Nueva York y Texas (*Union*, 29 de agosto [15: 7-8] y 30 [5: 1-2]). El 3 de diciembre de 1960, el *San Diego Union* informó que la American Society of Composers, Authors and Publishers (ASCAP) le había regalado una suma sustancial al contado por sus composiciones editadas o en manuscritos.

En un artículo sobre la historia de la orquesta en San Diego, publicado en el *Union* del 10 de enero de 1965 (3: 1-8), afirma que a él se le debe “la gratitud de la comunidad por haber creado el núcleo para una orquesta sinfónica estable”. El primer concierto de verano de la San Diego Symphony Orchestra dirigida por Arthur Fiedler, el 11 de julio de 1967, en el Civic Theatre, se le rindió un homenaje a Marcelli por haber fundado la orquesta sinfónica (*Union*, 9 de julio de 1967 [3: 1-8]).

Su necrología en el *Union*, del 5 de agosto de 1967 (BL: 2-3), lo alabó por haber sido una personalidad destacada de la vida musical de San Diego por más de medio siglo y lo consideró como “probablemente la única persona en el mundo que creara una sinfónica consumada con un grupo de músicos de una escuela secundaria”⁴³.

*Universidad de California
Los Angeles*

⁴²John E. Kinder de Niles, California, estableció este premio para honrar a Frank Mancini.

⁴³La necrología del *Union*, del 5 de agosto de 1967 (BL: 2-3), se titulaba: “Nino Marcelli Dies, Symphony Founder” (Murió Nino Marcelli, Fundador de la Sinfónica). Después de una ceremonia masónica en Lewis Colonial Mortuary, fue enterrado en el Cypress Masonic Mausoleum. “In Memoriam Don Nino Marcelli”, en *Revista Musical Chilena*, XXI/101 (julio-septiembre, 1967), 122, lo recuerda “como alumno predilecto del maestro Enrique Soro” y mencionan que fue “en su espíritu un gran chileno.”

Cinco Efemérides en la Creación Musical Chilena

por
Luis Merino Montero

Entre 1985 y 1987 se han cumplido cinco efemérides significativas en la historia de la música chilena.

La primera de ellas corresponde al centenario de la muerte de José Zapiola, quien falleció en 1885 "en medio de la tribulación pública", según consta en la pormenorizada biografía hecha por Eugenio Pereira Salas.¹

Pese a tener una formación autodidacta como músico, Zapiola influyó decisivamente en aspectos cruciales de la cultura chilena del siglo XIX, como maestro de capilla de la Catedral de Santiago, como autor de los *Recuerdos de treinta años*, fuente inagotable para la historia de nuestra música, como crítico, director de orquesta e intérprete, además de compositor, educador y organizador y como uno de los fundadores e impulsores del *Semanario Musical*, en 1852, la primera publicación periódica chilena dedicada a la música.

En 1985 se cumplió el centenario de la muerte de otra figura importante de la música del Chile decimonónico, Federico Guzmán, quien falleció a mediados de agosto de 1885 en París, Francia. Su necrología fue publicada inicialmente en París² y apareció poco después en Rosario, República Argentina, y en Santiago, Chile.³ Esto demuestra el nivel y el alcance de la proyección nacional de este destacado músico chileno, cuya carrera como compositor y pianista lo llevó desde Chile a varios otros países, entre los que se destacan Argentina, Perú y Brasil en América del Sur, Estado Unidos, en América del Norte, además de Francia e Inglaterra en el viejo continente.

Federico Guzmán es el primer músico que en la historia del Chile independiente tuvo una formación acabada como compositor, y que como intérprete se preocupó de divulgar, especialmente en Chile y en Perú, la música de los grandes maestros del período clásico romántico, con un énfasis especial en Chopin. De esta manera contribuyó, junto a otros pioneros, a ampliar el vocabulario musical del público americano, saturado entonces por la omnipresente música de salón.

Por otra parte, en 1985 se cumplió el centenario del nacimiento de Pedro Humberto Allende Sarón, quien nació en Santiago el 29 de junio de 1885 y falleció en esta ciudad el 17 de agosto de 1959. Su triple labor como maestro, investigador y compositor tiene una importancia trascendental dentro de la cultura chilena y fue reconocida, en 1945, por el Premio Nacional de Arte, distinción otorgada entonces por primera vez a un músico.

¹Eugenio Pereira Salas (ed.), José Zapiola. *Recuerdos de treinta años* [Biblioteca de Escritores Chilenos, V] (Santiago, Zig-Zag, 1945), p.35.

²*Le Ménestrel*, N° 38 (23 de agosto; 1885), p. 303, c.2, p. 304, c. 1.

³*El Ferrocarril*, XXX/9.543 (16 de octubre, 1885), p.3, c.3.

Allende fue el maestro de un gran número de compositores de nuestro país que se han destacado tanto en Chile como en el extranjero. Su norte como investigador lo señaló él mismo con las siguientes palabras: "Me he preocupado de servir a mi país dando a conocer música autóctona".⁴ Esto lo llevó al estudio tanto de la música mapuche como de la música popular de ascendencia hispánica, y a constituirse en el primer creador chileno que se preocupó del valor del acervo vernáculo para la creación artística. De la misma manera, fue el primero en justipreciar el valor de la poesía chilena como base de la música artística.

Su primera obra de importancia, inspirada en lo vernáculo, son las *Escenas Campesinas Chilenas*, compuestas en 1913 y 1914. Según Carlos Isamitt, "es la primera obra de nuestra literatura musical que logra establecer un aliento inconfundible de carácter racial".⁵ En 1920 completó *La Voz de las Calles*, poema sinfónico inspirado en pregones callejeros santiaguinos, y entre 1918 y 1922 las *Doce Tónadas de Carácter Popular Chileno* para piano. En relación con estas piezas maestras, merece recordarse el siguiente juicio de Alfonso Leng, "así como Neruda es el poeta del pueblo de Chile, Humberto Allende es su músico".⁶ De la misma manera, realizó aportes decisivos a la cultura musical chilena en obras que no incorporan elementos vernáculos, tales como el *Concierto Sinfónico* para violoncello y orquesta, compuesto en 1915; el *Concierto* para violín y orquesta completado en 1940. La nobleza de la escritura del *Concierto* para violoncello, que advierte Carlos Isamitt,⁷ y la calidad de la música justifican con creces los encomiásticos comentarios de Claude Debussy en su carta a Allende, de fecha 20 de mayo de 1916.

En 1986 se cumplió el centenario del nacimiento de Alberto García Guerrero, quien nació en La Serena, el 6 de febrero de 1886. Este destacado pianista, compositor y maestro desarrolló una valiosa labor en Chile antes de radicarse en Canadá en 1918, falleciendo en Toronto el mes de noviembre de 1959. Miembro de una importante familia de músicos, se abocó con entusiasmo a la divulgación de los grandes maestros clásicos, románticos y contemporáneos. Dio a conocer en nuestro país obras diversas para piano de Ludwig van Beethoven, Felix Mendelssohn, Robert Schumann, Franz Liszt, Frederic Chopin, Mily Balakireff y Sergei Rachmaninoff, entre otros.

Fue uno de los primeros en presentar en Chile la música de Arnold Schoenberg y memorables resultaron sus interpretaciones de Claude Debussy durante la década de 1910. No escapó a su preocupación la música chilena, en especial la obra de su gran amigo Alfonso Leng.

Finalmente, en 1987, se cumplió el centenario del nacimiento del gran artista, investigador y educador chileno, Carlos Isamitt, Premio Nacional de Arte 1965, quien nació en Rengo el 13 de marzo de 1887 y falleció en Santiago el 2 de julio de 1974.

Su labor como artista revela una versatilidad que es muy poco común entre los

⁴Robert Stevenson, "Chilean Music in the Santa Cruz Epoch", *Inter-American Music Bulletin*, N° 67 (septiembre, 1968), p.15, N° 26.

⁵Carlos Isamitt, "La música sinfónica y de cámara", *R.M.CH.*, I/5 (septiembre, 1945), p.32.

⁶*R.M.CH.*, I/5 (septiembre, 1945), p. 48.

⁷Isamitt, *op. cit.*, p.32.

creadores chilenos. Isamitt se destacó como compositor y pintor, para él sus “dos grandes amores siempre marcharon juntos y en perfecta armonía”.⁸ Siguiendo el modelo trazado por Pedro Humberto Allende, Isamitt dedicó largos años de estudio a la cultura musical vernácula, específicamente la mapuche. Entre 1931 y 1937 realizó trabajos de terreno en las reducciones mapuches que abarcan el inmenso territorio entre Quepe y Toltén, al sur de Temuco, y desde Quele al Lago Budi. Comunicó los resultados de sus investigaciones en documentados artículos que hasta hoy sirven de punto de partida indispensable para cualquier investigación sobre el tema. La música mapuche también fue la base de sus obras más importantes: el *Friso Araucano* (1931) y la *Cantata Huilliche* (1963-1965), ambas para voz y orquesta; el *Mito Araucano* (1935) y el ballet *El Pozo de Oro* (1942) para orquesta, además de otras composiciones para piano, voz y piano, coro, violín y piano, etc.

Isamitt también fue un pionero al introducir en nuestro país, durante la década de 1930, las nuevas técnicas de composición dodecafónica desarrolladas en Viena por Arnold Schoenberg, Alban Berg y Anton von Webern. El cultivo de estas técnicas se generalizó en Chile solamente desde fines de la década siguiente, la de 1940. Es muy posible que Isamitt las aprendiera durante su estadía de tres años en Europa, a mediados de la década de 1920, en la que perfeccionó sus conocimientos musicales, plásticos y pedagógicos. Los elementos dodecafónicos los incorporó a las *Tres Pastorales* para violín y piano, las *Dos Leyendas* y la *Danza* para piano, todas ellas compuestas en 1939.

La suma de aportes a la cultura nacional de estos cinco músicos chilenos en el campo de la creación artística, la interpretación, la musicografía e investigación, la educación, la organización musical, y la divulgación de la música de los grandes maestros del pasado y presente, engarza el legado decimonónico con el legado del presente siglo, en un *continuum* de rasgos que configuran las bases de una tradición chilena genuina en la historia de la música.

Universidad de Chile
Facultad de Artes

⁸[Magdalena Vicuña], “Carlos Isamitt, el hombre, el artista y el investigador”, *R.M.CH.*, XX/97 (julio-septiembre, 1966), p. 5.

Notas y Documentos

CONSEJO CHILENO DE LA MÚSICA BREVE HISTORIA DE UN RENACIMIENTO

por
Margarita Herrera

El consejo Internacional de la Música de UNESCO (CIM) creado en 1949 y del que Chile fuera uno de sus miembros fundadores, tiene por objeto primordial servir a la educación musical (del público y de los profesionales); a la ejecución musical; a la información y a la difusión de la música (por medio de conciertos y medios de comunicación); a la investigación y la documentación y a todos los aspectos sociales de la vida musical. Para cumplirlos, el CIM se dedica a reforzar los lazos de cooperación entre las organizaciones musicales nacionales e internacionales; o estimular la creación de nuevas organizaciones internacionales en el dominio de la música; a estimular la constitución de comités nacionales en los diversos países —uno de los cuales es el Consejo Chileno de Música—; a suscitar, coordinar y estimular la organización de congresos, festivales, concursos musicales y reuniones de expertos, sean éstos de carácter nacional o internacional; a facilitar la difusión de materiales musicales y el intercambio de personas y agrupaciones; a estudiar las condiciones sociales y materiales de los músicos y sociedades musicales de profesionales y aficionados; a estimular la cultura bajo todas sus formas y a todos los niveles de la educación general y a suscitar el intercambio de puntos de vista sobre los diversos métodos de enseñanza musical, y promover la investigación y la documentación de la música y de la vida musical, pasada y presente, en el mundo entero. En la actualidad hay cerca de 70 países afiliados al CIM, Chile entre ellos, además de una serie de organismos colaboradores tales como el Fondo Internacional para la Ayuda de la Música, el Instituto Internacional de Estudios Comparados de la Música, en Berlín; la Federación Internacional de Productores de Fonogramas y Videogramas; también organismos internacionales, como la Sociedad Internacional para la Música Contemporánea; la Sociedad Internacional de Musicología; Juventudes Musicales; la Sociedad Internacional para la Educación Musical y la Federación Internacional de Jazz, entre otros.

El primer Presidente del Consejo Chileno de la Música, y fundador de ésta y tantas otras iniciativas musicales de este siglo, Don Domingo Santa Cruz Wilson, lo fue también del CIM entre 1957 y 1959. Por diversas razones primordialmente económicas, ese primer Consejo dejó de funcionar en 1972 y sólo a partir de 1979 se reiniciaron las gestiones para que Chile retornara al seno de esta prestigiosa e importante organización internacional, cuando el distinguido musicólogo Don Samuel Claro Valdés asistiera como observador, a la XVIII Asamblea General del CIM en Melbourne, Australia.

Durante los años 80 y 81, y gracias a la tenaz gestión del Sr. Claro Valdés, se formó un Comité Preparatorio con el objeto de reorganizar el Consejo Chileno de la

Música y de lograr su incorporación como Comité Nacional Chileno del Consejo Internacional de la Música de UNESCO. Este Comité estuvo integrado por las siguientes personas: Sr. Juan Amenábar Ruiz, Sra. Raquel Bustos Valderrama, Sr. Samuel Claro Valdés, Sr. Manuel Danemann Rothstein, Sr. Federico Heinlein Funcke, Sr. Luis Merino Montero, Sr. Carlos Riesco Grez, Sr. Fernando Rosas Pflingsthorn, Sr. Domingo Santa Cruz Wilson, Sr. Santiago Vera Rivera, Sr. Cristián Vergara Echazarreta y Sra. Ida Vivado Orsini, actuando como Presidente el Sr. Claro Valdés y como Secretario el Sr. Vera Rivera.

La gestión legal del Consejo Chileno de la Música culminó cuando el 12 de marzo de 1984 se aprobaron los estatutos y se obtuvo la personalidad jurídica: Decreto 230, del Ministerio de Justicia, publicado en el Diario Oficial N° 31-842 del 6 de abril de 1984.

Con el apoyo inestimable del Ministerio de Educación, Ministerio de Relaciones Exteriores y la Comisión Nacional de Cooperación con UNESCO, se obtuvo en septiembre del año 1982 la incorporación oficial del Consejo, al seno del Consejo Internacional de la Música, determinada por el Consejo Ejecutivo. La 1ª participación oficial de Chile en el CIM tuvo lugar en la Asamblea General de Estocolmo en septiembre de 1983, cerrando así una década de distanciamiento de nuestro país de la participación activa en las tribunas internacionales de mayor relieve.

Los fines del Consejo Chileno de la Música son los siguientes:

- a) proyectar la actividad musical chilena hacia el exterior y dar a conocer en el país las actividades, informaciones y oportunidades que ofrece la comunidad musical internacional, especialmente aquellas vinculadas al Consejo Internacional de la Música y a su secretariado regional para América Latina y el Caribe;
- b) promover la colaboración entre diversas instituciones y organizaciones musicales del país;
- c) estimular, fomentar y auspiciar la creación musical chilena;
- d) promover la investigación y preservación del patrimonio musical del país;
- e) promover la difusión e interpretación de las creaciones musicales nacionales y extranjeras en el país, y
- f) en general, cooperar en la consecución de los objetivos del Consejo Internacional de la Música.

Desde su constitución y hasta esta fecha, el Consejo de la Música ha invitado a participar en sus labores a las más importantes instituciones musicales de la capital. En la actualidad cuenta con 32 miembros institucionales y 12 miembros individuales. El consejo ofrece a todos ellos su apoyo para dar a conocer sus inquietudes y logros en la comunidad nacional e internacional y para transmitirles las informaciones, experiencias y aportes de las diferentes organizaciones musicales del mundo.

Sus Directivas e Integrantes

En sesión del Consejo de noviembre de 1982 se procedió a elegir la primera Mesa Directiva que, por unanimidad, quedó constituida por las siguientes personas: Don Domingo Santa Cruz Wilson, Presidente Honorario; Don Samuel Claro Valdés, Presidente; Don Santiago Vera Rivera, Secretario; Doña Margarita Herrera Riva-

nera, Tesorera; y los Srs. Federico Heinlein Funcke, Eduardo Pinto Lagarrigue, Fernando Rosas y la Srta. Juana Subercaseaux Larraín, como directores.

Con motivo de la indeclinable renuncia como Presidente del Consejo del Sr. Samuel Claro Valdés, al asumir el cargo de Pro-Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Directorio del Consejo Chileno de la Música, en una reunión efectuada el día 3 de abril de 1985 y de acuerdo con los estatutos, procedió a elegir, por unanimidad, la siguiente mesa directiva: Sra. Margarita Herrera R., Presidenta; Sr. Santiago Vera R., Secretario; Sr. Juan Alfonso Pino P., Tesorero; Srs. Samuel Claro V., Federico Heinlein F., Eduardo Pinto L. y Srta. Juana Subercaseaux, como directores. Esta directiva fue reelegida en Asamblea General de noviembre de 1985 por el período de dos años.

Actividades Internacionales

Desde su constitución hasta la fecha, nuestro Consejo ha participado en tres Asambleas Generales del CIM. En 1981 en Budapest; en 1983 en Estocolmo, teniendo como observador en la primera y como representante oficial en la segunda, al entonces Presidente, Don Samuel Claro Valdés.

Entre los días 25 de noviembre y 5 de octubre de 1985, tuvo lugar en la República Democrática Alemana la XXI Asamblea General del CIM. El Consejo estuvo representado por su presidenta, Sra. Margarita Herrera, y su director, Sr. Samuel Claro. Participantes de 38 países estuvieron presentes en esa reunión, representando a sus respectivos Comités Nacionales, además de diversas Organizaciones Internacionales, lo que dio lugar a la posibilidad de intercambiar experiencias, conocimientos mutuos y consolidar contactos ya existentes. Se fortaleció así la presencia y unión de los países que integran el CIM. Una de las actividades del CIM en que Chile participa activamente, representado por Don Samuel Claro V., como coordinador regional para América Latina y el Caribe, es el proyecto "Music in the Life of Man", "A World History" (M.L.M.), el trabajo musicológico de mayor importancia en este siglo.

Dado que las asambleas generales del CIM son bianuales, en 1987 se celebró la XXII Asamblea General en Brasilia (Brasil) en la que Chile fue representado por la Presidenta del Consejo Chileno de la Música. Asistieron además como observadores, Don Santiago Vera R., Secretario del Consejo y Presidente de la Asociación Nacional de Compositores-Chile, y Don Pablo Aranda, director de Juventudes Musicales y compositor, quienes participaron activamente en la Conferencia Científica que sigue a la Asamblea General y que versó sobre: "La situación del compositor contemporáneo en el mundo de hoy".

En 1981 el Consejo estuvo presente en la Reunión Regional sobre Musicología del P.N.U.D. en Bogotá, Colombia (Sr. Samuel Claro Valdés).

En 1982, y bajo la dirección del profesor Manuel Dannemann, se construyeron diversos instrumentos vernáculos, para ser enviados a una subasta internacional en favor de músicos jóvenes, conforme a una solicitud del Fondo Internacional de Ayuda a Músicos, que preside Yehudi Menuhin. Para este efecto se contó con la colaboración económica del Director del Departamento de Extensión Cultural del

Ministerio de Educación, Sr. Germán Domínguez. Este Fondo Internacional fue creado por el CIM en su XXV aniversario en 1974, y cuenta entre sus miembros protectores a personalidades tales como el Príncipe Rainiero III de Mónaco y la Reina Sofía de España. Una de sus finalidades es preservar la música y danzas tradicionales de diversos pueblos, en cuanto a arte vivo dentro de una sociedad en constante mutación; ayudar a músicos jóvenes, creadores e intérpretes, al iniciar sus carreras, y llevar la música a aquellos que nada tienen. El Fondo contribuye a elevar la calidad de vida musical y la dignidad de la profesión musical en todas las culturas.

Durante 1983, nuestro consejo se hizo presente en el IX Congreso Internacional de INTERGU, en Italia (Sr. Vera) y en 1986 en la Tercera Tribuna de Música de América Latina y el Caribe (TRIMALCA), representándonos el delegado de Uruguay, Sr. Héctor Tosar. Entre las diez obras seleccionadas, dentro de la categoría de música contemporánea, nuestro país figuró con la obra del compositor chileno Don Juan Orrego-Salas, *Concierto* para violín y orquesta.

Con fecha 27 de agosto de 1985, y en sesión extraordinaria, se recibió oficialmente durante su visita a nuestro país, al Presidente del CIM, Sr. Gottfried Scholtz, quien junto con informar a nuestros asociados de la marcha internacional del CIM, felicitó al Consejo Chileno de la Música por las actividades realizadas.

En 1987 la Tribuna Internacional de Compositores, "Rostrum", después de 23 años de ausencia, cuenta a Chile entre sus participantes, representado por la Presidenta del Consejo Chileno de la Música, delegada oficial de la Radio Universidad de Santiago, ocasión en la que dio a conocer obras de compositores chilenos. Con gran satisfacción vemos que nuestro objetivo se ha alcanzado, numerosos países nos han solicitado nuestras grabaciones, y a su vez, Radio Universidad de Santiago difundirá próximamente las obras de 68 compositores contemporáneos internacionales, iniciándose así una masiva difusión de la música de hoy a nivel internacional.

El Consejo Chileno de la Música y la Educación Musical

Debido a las deficiencias contenidas en el Decreto 300, de 1983, se realizó una acción conjunta con las Sociedades Científicas de Chile y la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile, por medio de cartas y artículos de prensa y se estableció un intercambio directo con la entonces Ministro de Educación, Srta. Mónica Madañariaga.

La acción concertada del Consejo en torno a la Educación Musical, dio como resultado la modificación del referido Decreto 300. Para aunar esfuerzos sobre el problema de la Educación Musical, el Consejo tomó parte activa, en 1984, en la organización de la Conferencia Internacional de Educación Musical (CIDEM), programada para el año 1985 en Santiago, solicitando y obteniendo del Ministerio de Educación, la declaración del año 1985 como "Año de la Educación Musical".

En octubre de 1984 nació la Asociación Nacional de Educadores Musicales, como una de las iniciativas patrocinadas por el Consejo Chileno de la Música e Instituciones dedicadas a la docencia musical, como son el Instituto Interamericano de Educación Musical (INTEM) y la Universidad Metropolitana de Ciencias de la

Educación. En mayo de 1986, dicha Asociación fue legalizada con la publicación y aprobación de sus estatutos, realizando en octubre de ese mismo año, su Primer Congreso Nacional, "La Educación Musical Hoy", que contó con un alto número de participantes. Una anhelada aspiración del Consejo se había cumplido, iniciándose así una labor conjunta de búsqueda de la dignificación de la labor musical.

*Investigación, Difusión e Interpretación de la Creación Musical
Nacional e Internacional*

Desde 1981, nuestro Consejo, respondiendo al llamado del Consejo Internacional de la Música, ha celebrado el día 1º de octubre, como el Día Internacional de la Música, por medio de artículos publicados en la prensa, y diversas manifestaciones musicales organizadas por los socios de nuestra Institución.

Desde 1983 a la fecha, el Consejo de la Música ha editado 4 Boletines informativos, destacando no sólo la labor del Consejo, sino además las actividades de sus miembros individuales e institucionales, y los aspectos más relevantes del mundo musical internacional.

El consejo celebró en 1984 el centenario del nacimiento de los compositores chilenos Alfonso Leng y Enrique Soro, que culminó con un homenaje conjunto en la Sala América de la Biblioteca Nacional, con una semblanza de ambos músicos y un concierto en el que colaboraron la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, la Asociación Nacional de Compositores-Chile, el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Departamento de Música de la entonces Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago y el Instituto de Arte Santa Elvira. Además el Consejo organizó un concurso de Investigaciones para jóvenes estudiantes sobre la vida y obra de estos compositores. Este Concurso recibió amplia difusión en provincias gracias al apoyo del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación y del Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial del Ministerio de Educación. El primer premio fue para María Soledad Pozo M. y Liliana Parraguez del Colegio INSUCO Diego Portales A-56; el segundo para Alexis Tello del mismo colegio, y el tercero para Boris Calvillon M., del Liceo A-55 (Joaquín Edwards Bello). Estos trabajos fueron publicados en el Boletín N° 4. Los premios mencionados se entregaron en un concierto que se realizó a beneficio del Consejo en el Teatro Municipal gracias a las siguientes Instituciones: Ministerio de Relaciones Exteriores, Facultad de Artes de la Universidad de Chile y la Corporación Cultural de la Ilustre Municipalidad de Santiago, con los violinistas Alvaro Gómez y Routa Kroumovitch y Luis Alberto Latorre, piano.

En 1985 celebramos el cuarto centenario del natalicio de Heinrich Schütz; el tricentenario del natalicio de J.S. Bach, de J.F. Haendel y de Domenico Scarlatti y el cincuentenario de la muerte de A. Berg, con diversos artículos y conciertos organizados por nuestros asociados.

El 15 de mayo de 1985 se llamó nuevamente a Concurso de Investigación Musical, esta vez con motivo del Centenario del nacimiento del compositor chileno P.H. Allende y de la muerte de José Zapiola y de Federico Guzmán: llamado que se difundió a través del Área de Cultura de la Secretaría Ministerial de la Región

Metropolitana. El número de trabajos, en relación al concurso de 1984, se cuadruplicó y el jurado formado por J.P. Gonzalez, Carlos Sánchez y Rodrigo Torres, bajo la presidencia de Margarita Herrera, otorgó los siguientes premios: el primero para Paola A. Gerszenovich, del Liceo B 66 Amanda Labarca; segundo para Lorena Oyarce H., del Liceo A 127 de San Bernardo; y el tercero para Bárbara Contador S., del Liceo A 43 Las Condes.

En 1986 se organizó en la Radio de la Universidad de Concepción un ciclo con programas radiales para conmemorar el cincuentenario de la Asociación Nacional de Compositores-Chile, con cassettes editados por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Músicos jóvenes del Conservatorio Laurencia Contreras realizaron un concierto homenaje a nuestros compositores, en adhesión a tan importante fecha. El centenario de la muerte de Franz Liszt también fue celebrado dignamente, en 1986, por nuestro Consejo y sus asociados.

A partir de 1987 se inició la difusión de un ciclo de programas radiales con la inestimable colaboración de la Radio de la Universidad de Santiago, conducido por Margarita Herrera y Santiago Vera, bajo el título "La Música de Chile, Latinoamérica y el mundo".

El Consejo Chileno de la Música y el Departamento del Pequeño Derecho de Autor

Durante 1986 el Consejo estuvo presente en 12 reuniones realizadas por la Comisión Permanente del Pequeño Derecho de Autor, representado por su Presidenta Margarita Herrera, en las que se abordaron las más diversas materias vinculadas con la difusión y administración del repertorio musical chileno, con el objetivo de realizar una efectiva protección de los autores nacionales, desde que asumió, en mayo de 1986, el director ejecutivo, Sr. Santiago Schuster.

Juventudes Musicales

En 1985 una petición formal, solicitando antecedentes para la constitución de Juventudes Musicales de Chile y su incorporación a la Federación Internacional de Juventudes Musicales, con sede en París, fue enviada a esta organización. En el transcurso de la XXI Asamblea General del CIM, la presidenta del Consejo Chileno de la Música recibió todos los antecedentes solicitados, con lo cual se esperaba una pronta constitución de la Federación Nacional.

Con el patrocinio del Consejo Chileno de la Música y del Instituto de Arte Santa Elvira, el 13 de mayo de 1986, se constituyó el Comité Preparatorio de la Sección Chilena de Juventudes Musicales Internacionales bajo la presidencia del Sr. Fernando Antireno, organismo que ha estado sesionando en la sede del Instituto Santa Elvira.

Debo destacar que la materialización de esta iniciativa responde a uno de nuestros más anhelados proyectos, y hemos visto con enorme satisfacción el entusiasmo con que este comité ha estado preparando diversas actividades, en especial,

una serie de conciertos educacionales, lo que a nuestro juicio reviste la mayor importancia para nuestro medio musical.

Este Comité Preparatorio estuvo, además, presente en diversas actividades internacionales representado por su presidente, Sr. Fernando Antireno, y en la Asamblea General de la Federación Internacional de Juventudes Musicales, celebrada en Córdoba, Argentina, en julio de 1987, en la que Chile pasó a formar parte del Consejo Consultivo latinoamericano. En esa oportunidad se hizo entrega de los estatutos de nuestras Juventudes Musicales para su estudio y aprobación.

Comité Nacional de Cooperación con UNESCO

Informes y proyectos diversos se han evacuado a solicitud de ese organismo. En diciembre de 1985 se hizo llegar al Sr. Secretario Ejecutivo, un proyecto de participación en un programa denominado "Preparación de Instrumentos de Perfeccionamiento Docente para revitalizar la Educación Musical en Chile". En abril de 1986 hicimos llegar una proposición oficial para la celebración del "Decenio Mundial de la Cultura", cuyo inicio está previsto para 1988, y en Junio de 1986 enviamos nuestros comentarios al proyecto de programa y presupuesto para el Bienio 1988-1989 de UNESCO.

Activa Colaboración con CIDEM

Al adherirnos a la celebración del año Internacional de la Música Canadiense decretado por CIDEM (OEA) y CIM (UNESCO), este Consejo desarrolló durante 1986 una intensa actividad, que incluyó la realización de 24 programas radiales a través de la Emisora de la Universidad de Chile. Para materialización de este ciclo, recibimos un considerable número de grabaciones y partituras del Centro de Música Canadiense. Estos programas fueron difundidos posteriormente por la Radio de la Universidad de Concepción y la Radio de la Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso.

Nuestras actividades incluyeron, además, una conferencia sobre la Opera canadiense de J. Quesnell, "Colas et Colinette", dictada por nuestro director, Juan Alfonso Pino. Esta actividad finalizó con un concierto a cargo del Comité Preparatorio de Juventudes Musicales, realizado el 18 de diciembre de 1986 en la Sala América, con el patrocinio de la Embajada de Canadá y la Biblioteca Nacional.

Durante 1986 se otorgó la máxima distinción de CIDEM a los destacados músicos nacionales Cora Bindhoff y Domingo Santa Cruz, en reconocimiento a la vasta trayectoria y trascendente labor que han realizado en beneficio de la educación y creación musical, y del desarrollo y promoción de las artes musicales en nuestro hemisferio.

La entrega de los diplomas se realizó en Santiago de Chile durante un concierto especialmente dedicado a obras de Don Domingo Santa Cruz, acto que se realizó en la Sala América de la Biblioteca Nacional y al que asistieron autoridades universitarias, del mundo cultural y numerosas personalidades de la música y de las artes en general. La entrega de diplomas estuvo a cargo de la Vicepresidenta segunda del

CIDEM, Margarita Herrera, y del Director de la Oficina de la Secretaría General de la OEA, Richard Hughes.

Con motivo de la presentación que efectuara nuestro director, Samuel Claro Valdés, en la VII Asamblea General de CIDEM, se resolvió declarar de interés interamericano el proyecto "Música en la vida del Hombre" (CIM) y se dispuso brindar la mayor cooperación posible a la edición de los tomos X y XI "Las Américas".

Al cumplir su tercer año de existencia, el Consejo Chileno de la Música ha logrado conjurar dos de los más importantes objetivos que se propusiera desde su creación: el fomento de la creación musical en nuestro país y el apoyo de los planes de estudio de pedagogía musical. Con este propósito, se llamó a un Concurso de Composición en 1986, el que en su primera edición se abocó al repertorio pianístico de nivel básico. Se recibieron numerosas obras y nueve de ellas fueron galardonadas durante un concierto celebrado en la Sala América de la Biblioteca Nacional.

Dado el éxito de esta iniciativa, en 1987 el Consejo llamó nuevamente a un segundo Concurso de Composición, el que esta vez estuvo dedicado al repertorio para guitarra en todos sus niveles.

Durante el presente año el Consejo Chileno de la Música ha sufrido la irreparable pérdida que significó para nosotros el sensible fallecimiento en enero de 1987, de nuestro Presidente Honorario, Premio Nacional de Arte 1951, Don Domingo Santa Cruz Wilson. No cabe la menor duda que Don Domingo Santa Cruz fue la figura que pasará a la historia de la cultura nacional por su constante lucha en pos de la dignificación de la música de nuestra patria, logrando colocarla en el sitio que le corresponde.

Su ejemplo nos impulsará a redoblar nuestros esfuerzos para continuar luchando por sus ideales que también son los nuestros. Es por ello que formulamos un llamado a todas aquellas personas o instituciones que aún no se han incorporado a nuestro Consejo a sumarse a este noble objetivo, ayudándonos así a responder a lo que se espera de nosotros, pues, como decía don Domingo: "la música es una de las disciplinas del espíritu que reúne las mejores condiciones para servir la causa de la solidaridad humana. Hacer conocer y apreciar la música de un pueblo, significa acercarnos a la intimidad de su alma y crear en torno a ella una disposición de espíritu en que pierden su lugar los odios y codicias que ponen cada día en peligro a la humanidad".

LISTA DE MIEMBROS
DEL CONSEJO CHILENO DE LA MUSICA

Miembros Institucionales

Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile
Almirante Montt 453 – Santiago
Teléfono: 382847
Representante: Ernesto Barreda.

Agrupación Beethoven
Marcel Duhaut 2688
Teléfonos: 2258800 – 743323
Representante: Fernando Rosas Pfingsthorn.

Agrupación Folklórica Chilena
Gerónimo de Molina 5214 – Las Condes – Santiago
Teléfono: 2285321
Representante: Raquel Barros Aldunate.

Asociación Nacional de Compositores – Chile
Ramón Díaz 33 – Santiago
Teléfono: 382847
Representante: Santiago Vera

Asociación Nacional de Educadores Musicales
Román Díaz 33 – Providencia – Santiago
Teléfono: 2251668
Representante: Carlos Sánchez Cunill.

Círculo de la Guitarra Clásica de Chile
José Miguel Infante 22 – Santiago
Representante: Hugo Alcayaga R.

Club de Amigos de la Opera
San Antonio 149 – Santiago
Teléfono: 398877
Representante: Enzo Berio

Comisión Chilena de Cooperación con Unesco (Instituto de enlace)
Ministerio de Educación
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 1371, 7º Piso – Santiago
Teléfono: 710518
Representante: Sergio Martínez.

Conservatorio de Música “Laurencia Contreras”
Caupolicán 141 – Concepción
Teléfono: 24128
Representante: Laurencia Contreras.

Universidad del Bío Bío
Av. Collao 1202
Teléfono: 238984
Casilla 5-C
CONCEPCION

Conservatorio de Música “Carolina Klagges”
Mackenna 1171 – Osorno
Representante: Luisa de Galaz (Osorno)
Margarita Herrera (Santiago).

Corporación Cultural de Las Condes
Instituto Cultural de Las Condes. Apoquindo 6570 –Santiago
Teléfono: 2204849
Representante: Susana Claro.

Corporación Cultural de Providencia
Pedro de Valdivia 133 – Providencia – Santiago
Teléfono: 742447
Representante: Germán Domínguez.

Corporación Cultural de Santiago (Teatro Municipal)
Agustinas 794 – Santiago
Teléfonos: 335689 – 332804 – 726657

Corporación Amigos del Arte
Torre Santa María, Local N° 5, Providencia – Santiago
Teléfono: 2253117

Departamento de Música Universidad de La Serena
Prat 446 – La Serena
Representante: Hugo Domínguez Cruzat.

Departamento de Música Universidad de Magallanes
Casilla 113-D – Punta Arenas.

Departamento de Música Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.
Avenida José Pedro Alessandri 774, Ñuñoa – Santiago
Teléfono: 2257731
Representante: Carmen Olivares Paredes.

Departamento del Pequeño Derecho de Autor
San Antonio 427, 2º Piso – Santiago
Teléfonos: 393326 – 384694
Representante: Alicia Palma

Escuela Moderna de Música
Pío X 2446, Providencia – Santiago
Teléfono: 2322774
Representante: Carla Davanzo.

Escuela Técnica Profesional Copiapó de la Universidad de Atacama.
Chile - Italia N° 8, Copiapó
Representante: Enrique Lillo Antúnez

Facultad de Artes de la Universidad de Chile.
Compañía 1264 – Santiago
Teléfono: 6980506
Representante: María Pfennings C.

Facultad de Humanidades y Arte Universidad de Concepción
Casilla 82-C – Concepción
Representante: Ana María Castillo.

Federación Nacional de Coros de Chile
Casilla 3133 – Correo Central
Santiago
Representante: Waldo Aránguiz Thompson.

Instituto de Arte Santa Elvira
Román Díaz 33, Providencia – Santiago
Teléfono: 2251668
Representante: Margarita Herrera Rivanera.

Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
José Battle y Ordóñez 3300 – Santiago
Teléfono: 744041 Anexo 2025 – 2097
Representante: Juana Subercaseaux Larraín.

Instituto Interamericano de Educación Musical (INTEM) de O.E.A.
Compañía 1264, 9º Piso
Teléfono: 718056
Representante: Margarita Fernández Grez.

Radio Beethoven
Marcel Duhaut 2888
Teléfonos: 2258800 – 7433234
Representante: Adolfo Flores.

Radio El Conquistador
Augusto Leguía Sur 98, Las Condes – Santiago
Teléfonos: 289722 – 2312702
Representante: Daniel Armanet.

Radio de la Universidad de Santiago de Chile
Avenida Ecuador 3555 – Santiago
Teléfonos: 763332 – 763514 – 763696
Representante: Leopoldo Luisetti.

Radio de la Universidad Técnica Federico Santa María
Avenida España 1680, Casilla 110 – V – Valparaíso
Teléfonos: 661715 – 663173
Representante: David Dahma.

Radio de la Universidad de Concepción
Barros Arana 1258, Departamento B – Concepción
Representante: Federico Varela.

Sociedad Bach
Chacabuco 950 E, 2º Piso – Concepción
Representante: Antonio Fernández Vilches

Miembros Individuales

Amenábar Ruiz, Juan
Domingo Bondi 1328, Las Condes – Santiago
Teléfono: 2203154

Bustos Valderrama, Raquel
Elicer Parada 896
Teléfono: 747300

Claro Valdés, Samuel
Tabancura 1607, Las Condes – Santiago
Teléfono: 2118791

Dannemann Rothstein, Manuel
Casilla 1413 – Correo Central – Santiago

Heinlein Funcke, Federico
Holanda 434, Providencia – Santiago
Teléfono: 2323029

Merino Montero, Luis
Alonso de Camargo 6189
Teléfono: 2241136

Muñoz, Max
Chile-Italia N° 8
Copiapó

Riesco Grez, Carlos
Almirante Montt 453 – Santiago
Teléfono: 471242

Rosas Pfingsthorn, Fernando
Marcel Duhaut 2888, Providencia – Santiago
Teléfonos: 2258800 – 743323

Savi, Elvira
Garibaldi 1636, Ñuñoa – Santiago
Teléfono: 461784

Soublette, Silvia
Amundsen 2238
Teléfono: 2250987

Vera Rivera, Santiago
San Juan 4967, San Miguel – Santiago
Teléfono: 516974

Vivado Orsini, Ida
Unamuno 869, Las Condes – Santiago
Teléfono: 483352.

IX FORO INTERNACIONAL DE MUSICA NUEVA

El Instituto Nacional de Bellas Artes de México organizó entre el 12 y 23 de mayo, el IX Foro Internacional de Música Nueva, el que se inició en el Museo Nacional de Arte con obras de compositores de Estados Unidos, Europa y Japón. En esta crónica sólo nominaremos las obras de compositores latinoamericanos.

En este concierto inaugural figuraron Diego Luzuriaga, de Ecuador, con la obra *Crimen y castigo* para piccolo, flauta alta y clavecín; Eduardo Soto, de México, con *Sollo* (Composición III) para clavecín y cinta, estreno mundial; Alfredo Rugeles de Venezuela, con *Somosnueva*, para flauta, oboe, clarinete, fagot, corno, violín, viola, violoncello y contrabajo; Federico Ruiz, de Venezuela, con *Tres piezas para trío*, para oboe, clarinete y fagot; Manuel Enriquez, de México, con *Tlachtlí*, para flauta, clarinete, corno, trombón, violín, violoncello y piano.

El 13 de mayo el concierto se realizó en la Pinacoteca Virreynal con una obra del compositor argentino José Luis Campana, *Lustich 1*, para arpa; Mariana Villanueva, de México, con *Canto Nocturno*, para flauta baja, estreno mundial; y Gabriela Ortiz, de México, con *Divertimento*, para clarinete.

Al día siguiente, en la Escuela Nacional de Música, Jocy de Oliveira, de Brasil, realizó el análisis e interpretación al piano de *Catálogo de pájaros*, de Olivier Messiaen.

En el cuarto concierto, el 20 de mayo, en el Museo Nacional de Arte, tuvo lugar el estreno mundial de la obra *Serenata* de Carlos E. Malcom, de Cuba.

En el ex Templo de Santa Teresa La Antigua, el 15 de mayo, se incluyeron tres obras de compositores mexicanos: Manuel de Elías, *Homenaje a Neruda*, *Sonante VI*, para cuerdas; Mario Lavista, *Ofrenda*, para flauta de pico tenor; Juan Carlos Arean, *Epicedium in memoriam Augusto Novaro*, para cuerdas y piano.

Luego en el Museo Rufino Tamayo, el 16 de mayo, se tocaron las siguientes obras: Aurelio Tello, de Perú, *Songoy*, para flauta, clarinete, oboe, violín, violoncello y piano; Víctor Manuel Medeles, de México, *Tres canciones*, para soprano y piano; Luis Jorge González, de Argentina, *Voces II* para flauta, oboe, clarinete, corno, violín, violoncello, percusiones y piano, y de Aurelio de la Vega, *Olep ed arudamol* (versión instrumental).

En el Auditorio Nacional, el organista mexicano Felipe Ramírez interpretó, entre otras obras, *Fantasia* de su compatriota Hermilio Hernández, y *Pilacia*, suite de ballet compuesta por él para órgano y bailarina. Esta suite incluye las siguientes partes: Danza de tiempo, Danza en el espacio sideral, Danza de la vida, Danza de la muerte y Danza de la tierra, en estreno mundial.

El 17 de mayo, en el Museo Rufino Tamayo, se realizó un recital de música latinoamericana exclusivamente a cargo de la Orquesta de Percusiones de la UNAM. El programa incluyó: Julio Roloff, de Cuba, *Metalea* para cuatro percusionistas, estreno mundial; Raúl Tudón, de México, *Sueños* para viola y siete percusionistas, estreno mundial; Marlos Nobre, de Brasil, *Variaciones rítmicas* para piano y seis percusionistas; José Antonio Alcaraz, de México, *Tres de Novo* para tenor, arpa y percusiones, estreno mundial; Max Lifschitz, de México, *Rhythmic soundscape Nº 5*, para piano y cinco percusionistas.

En la sala Manuel M. Ponce, el violencellista chileno Eduardo Valenzuela y su esposa Constanza Dávila, de Colombia, ofrecieron un recital el 18 de mayo en el que incluyeron las siguientes obras de compositores de Latinoamérica: Leo Brouwer, de Cuba, *Epigramas*; Germán Borda, de Colombia, *Microestructuras* para piano; Alejandro Iglesias-Rossi, de Argentina, *Llorando silencios*, seis canciones quechuas para violoncello; y de Luis S. Naón, de Argentina, *Tango del desamparo* para piano, violoncello y cinta. Al día siguiente los mismos artistas actuaron en la Escuela Nacional de Música e interpretaron las siguientes obras: *La cosa no está en el título*, para piano, de Juan Piñera, de Cuba; *Quiriván*, para violoncello solo, de Sergio Ortega, de Chile; *Alquimia*, para violoncello y piano, de Carlos Gratzer, de Argentina, y *Puneña N° 2*, para violoncello, de Alberto Ginastera.

En la Sala Manuel M. Ponce se realizó el espectáculo musical de Jocy de Oliveira, de Brasil, titulado *Realejo dos mundos* que incluye: *Encontro desencontro*, para piano y cinta en multicanales; *Realejo dos mundos* para sintetizador digital y voces femeninas y *Liturgia do espacio*, para sintetizador digital con imágenes videográficas de Jim Wiener.

El 20 de mayo en la Sala Manuel M. Ponce, el Grupo Música Aérea y Raúl Pavón, en estreno mundial presentaron la obra de Pavón, *Fantasia de la Muerte*, de la serie Icofón; Imágenes del Sonido. Las siguientes obras de este programa son creaciones colectivas de Guillermo Dávalos e Isaac Borsegui: *Capricornio* para flauta, instrumentos autóctonos y medios electrónicos; *Pirámide* para instrumentos autóctonos, sintetizadores y computadora; *Toccata* para violín, computadora e instrumentos autóctonos; *Dúo* para instrumentos prehispánicos y computadora. Todas estas obras fueron estrenos mundiales.

En memoria de Alicia Urreta, en la Sala Manuel M. Ponce, el 22 de mayo, se realizó el recital de piano con obras de compositores mexicanos: Rodolfo Halffter, *Once bagatelas* (1949); Mario Lavista, *Pieza para un pianista y un piano* (1970); Manuel Enriquez, *Para Alicia* (1970); Uwe Frisch, *Preludio*, Op.7 (1971); Manuel de Elías, *Sonate N° 1* (1970); Héctor Quintanar, *Sonidos*, (1970).

El 23 de mayo, en el Museo Rufino Tamayo, se realizó el recital que incluyó las siguientes obras de compositores mexicanos: Antonio Russek, *Coexistencias* para piano preparado y cinta; Federico Ibarra, *Navega la ciudad en plena noche* para voz y piano; Javier Alvarez, *Kibonegaku* para trombón y marimba; Roberto Morales, *Zipacaná* para arpa, piano, percusión y sintetizador, estreno mundial.

El último concierto de este IX Foro Internacional de Música Nueva se realizó en el Museo Nacional de Arte, el 23 de mayo, y estuvo a cargo del Coro de Cámara de Bellas Artes bajo la batuta del director invitado, Aurelio Tello. El programa incluyó las siguientes obras latinoamericanas: Jesús Pinzón, de Colombia, *Toccata* para coro; Arturo Márquez, de México, *Canto claro*, estreno mundial; Oswaldo Lacerda, de Brasil, *Fuga proverbial*; Gilberto Mendes, de Brasil, *Motete* en Re Menor; Electo Silva, de Cuba, *Leyendo a Atila Jozsef*, con las siguientes partes: Corazón puro, Canción de cuna, No soy yo quien grita; y Walter Casas, de Perú, *El sueño de los pueblos olvidados*, mezzosoprano, coro, instrumentos de viento y percusión.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DECANO
DE LA FACULTAD DE ARTES CON OCASIÓN DEL
CUADRAGESIMO SEXTO ANIVERSARIO DEL CONCIERTO
DE INAUGURACION DE LA ORQUESTA SINFONICA
DE CHILE.

Nos reunimos esta noche en el Teatro Municipal en un concierto dedicado a los medios de prensa con el fin de conmemorar los 46 años del Concierto de Inauguración de la Orquesta Sinfónica de Chile, realizado en este mismo recinto el 7 de enero de 1941, bajo la dirección del recordado maestro Armando Carvajal, primer Director Titular de la Orquesta.

Para una mejor comprensión del significado de esta fecha, se hace necesario a manera de preámbulo un breve recuento que permita comprender el marco histórico del aniversario que hoy celebramos.

La creación de la Orquesta Sinfónica de Chile se hizo en el cumplimiento del mandato de una ley, que lleva el número 6.696, y que fue promulgada el 2 de octubre de 1940 después de intensos debates en la Cámara de Diputados y el Senado de Chile. Culminaba así un proceso iniciado el 27 de julio de 1937, fecha en que diez diputados pertenecientes a una amplia gama de corrientes políticas presentaron un proyecto de ley para crear una Orquesta Sinfónica Nacional y estimular la creación musical chilena. Al respecto se hace necesario evocar las palabras de don Domingo Santa Cruz pronunciadas hace 45 años en este recinto. Que la evocación de sus palabras sirva como un homenaje a la labor titánica y señera de una personalidad eminente cuyo norte ineludible fuera el fortalecimiento de la música y el arte nacional dentro del marco de la Universidad de Chile. Dijo entonces don Domingo:

“Al recorrer la ley los trámites constitucionales, dio origen, no sólo a discusiones en que por primera vez oímos a los parlamentarios hablar sobre música y muchos de ellos con perfecto conocimiento, sino que la Cámara y el Senado vinieron a ser en cierto sentido árbitros de muchas opiniones encontradas y aun de intereses que fueron serios tropiezos para la ley. Como medio de armonización de estas divergencias, surgió en el Senado el contraproyecto de don Maximiano Errázuriz que es, con algunas modificaciones, la base de la ley actual. La primitiva idea de fundar tan sólo una orquesta, fue ampliada a todas las actividades musicales y gracias a la cooperación del Supremo Gobierno, de la Universidad de Chile y especialmente de su Rector, don Juvenal Hernández, de muchos parlamentarios y de las entidades gremiales de la música, pudo llegarse a ver como Ley de la República la creación del Instituto de Extensión Musical”.

Uno de los fines esenciales de la Ley 6.696 fue el “atender a la formación y mantenimiento de una Orquesta Sinfónica, un cuerpo de Baile y de entidades adecuadas para ejecutar música de cámara o cualquier otra actividad musical”. La primera tarea a que se abocó el Instituto de Extensión Musical inmediatamente después de su constitución fue disponer la formación mediante un riguroso concurso de una orquesta sinfónica de ochenta músicos en los términos estipulados por la ley.

Se llegaba así al establecimiento de un conjunto estable que pudiera continuar con la fructífera labor que había desarrollado en la década de 1930 la orquesta de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos bajo la conducción de Armando Carvajal, en su doble calidad de director artístico de la Asociación y director titular de la orquesta. La Orquesta de la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos a su vez fue el primer conjunto orquestal que tuvo un carácter estable, después de dos décadas marcadas por un cultivo irregular de la música sinfónica en Chile, en las que los conjuntos se formaban esporádicamente para presentar series breves de conciertos respondiendo a la iniciativa de directores chilenos o extranjeros que llegaban a nuestro país.

En agosto de 1942, el Instituto de Extensión Musical y como consecuencia la Orquesta Sinfónica pasan a depender de la Universidad de Chile, institución que cumple un papel rector en la renovación del quehacer artístico de Chile desde fines de la década de 1920. Desde entonces la orquesta ha plasmado una huella en la vida musical del país, gracias a la labor de los destacados maestros chilenos y extranjeros que la han dirigido y a la participación de importantes solistas que han actuado junto a ella, dentro de una línea de continuidad que inicia el maestro Armando Carvajal; la desarrolla a niveles de excelencia en lo cualitativo y cuantitativo el maestro Víctor Tevah y se proyecta hacia el futuro con su actual director titular, el maestro Francisco Rettig.

En este nuevo aniversario cabe reafirmar y de manera vigorosa los cauces en que ha transcurrido el quehacer de la Orquesta Sinfónica de Chile desde 1941.

Esto significa:

1. Estimular la presencia visible en el país, siguiendo el propósito de soberanía cultural que enunciara el anterior Decano de la Facultad, prof. Fernando Cuadra;
2. Reforzar su apoyo a la labor educacional en los niveles de educación básica y media, mediante conciertos educacionales o de acuerdo a modalidades nuevas tales como las desarrolladas por su actual Director Titular, Maestro Francisco Rettig, en la reciente temporada de primavera;
3. Intensificar la comunicación de la música hacia sectores amplios de la población de nuestro país, aprovechándose para ello la infraestructura y locales que han surgido en años recientes. Paradigmático en este sentido fue un concierto ofrecido con el auspicio del Sr. Alcalde de la Municipalidad de La Cisterna en un anfiteatro construido por trabajadores de esa comuna y al que asistieron más de cuatro mil personas;
4. Continuar con la divulgación activa no sólo del repertorio barroco, clásico y romántico, sino que de la música del siglo XX, en consonancia con el proceso de renovación permanente del vocabulario musical de nuestro país;
5. Ampliar la comunicación de la obra de los compositores chilenos, no sólo de aquellos que actualmente residen en nuestro país, sino que también de aquellos que actualmente se encuentran en el extranjero.

Para ello se hace urgentemente necesario el dotar a la Orquesta de un local permanente y adecuado para el desarrollo de su labor en un marco duradero y de

excelencia. Asimismo resulta indispensable un esfuerzo mancomunado de amplios sectores del país, que permita superar las presentes dificultades económicas que entaban el desarrollo de estos lineamientos básicos de la labor tanto de la Orquesta como de los otros organismos de Extensión de la Facultad.

Para concluir me es muy grato saludar a todos y cada uno de los miembros de la Orquesta en este nuevo aniversario, agradecer al Sr. Director de la Corporación Cultural de la Ilustre Municipalidad de Santiago por todas las facilidades dispensadas para realizar este concierto y expresar el reconocimiento, a nombre de la Facultad, a todos los representantes de los medios de prensa que se encuentran presentes esta noche por el significativo apoyo que siempre han entregado a la labor de Extensión Profesional y Académica de la Facultad de Artes.

Prof. Luis Merino Montero
Decano
Facultad de Artes

NOTICIAS

*Septimo Musicfest 1987 estuvo dedicado al compositor chileno
Juan Orrego Salas*

En San Antonio, Texas, la "Trinity University", con los altos auspicios de la Fundación Stieren, realizó este evento en el mes de abril en la Sala de Conciertos Ruth Taylor y en el Chapman Auditorium.

El 27 de abril tuvo lugar un programa con música de cámara de Orrego-Salas que incluyó *Sonata a Quattro* para flauta, oboe, clavecín y contrabajo; los *Garden Songs* para soprano, flauta, viola y arpa; *Romances Pastorales* y *Madrigales* para voces mixtas, *Líricas* para saxofón y piano y las *Canciones Castellanas*.

Al día siguiente el maestro Orrego-Salas ofreció una conferencia sobre "Poética y Magia en la Música de Latinoamérica".

Se clausuró el festival el 29 de abril, con un programa sinfónico que incluyó las siguientes obras: *El Saltimbanqui*, el *Concierto* op. 53 para instrumentos de viento; el *Scherzo* para orquesta "Riley's Merriment" y la primera audición mundial de *Fantasia* op. 95 para piano y orquesta de viento, encargada especialmente para estas jornadas.

Dirigió la orquesta el maestro Eugene Carinci y el solista fue el destacado pianista Andrew Mihalso.

En mayo de 1987 el Dr. Juan Orrego-Salas se acogió a jubilación

Después de veintiséis años de servicio como Director del Centro de Música Latinoamericana y Profesor de composición de la Universidad de Indiana, en Bloomington, el Dr. Juan Orrego-Salas se acogió a jubilación, pero continuará viviendo allí. Su actual dirección es: 490 South Serena Lane, Bloomington, Ind. 47401, U.S.A.

Festival en honor del compositor panameño Roque Cordero

Entre el 5 y 12 de abril de 1987 se realizó en el College of Fine Arts y el Music Department de la Illinois State University, un festival para celebrar el 70º cumpleaños del distinguido profesor Dr. Roque Cordero.

En el concierto del 5 de abril se incluyeron las siguientes obras del compositor panameño: *Variations and Theme for Five* (1975); *Soliloquios N° 5* (1981); *Sonata* para piano (1985); *Three Miniatures for Ernst* (1985); *Three Permutations 3* (1984), estreno mundial, y *Petite Mobiles* (1983).

El 7 de abril se realizó el segundo concierto con composiciones del maestro Cordero. Se incluyeron las siguientes obras: *String Quartet N° 4* (1983), estreno mundial; *Quinteto* (1949) y *Third String Quartet* (1973).

Se puso término al Festival el 12 de abril con un concierto sinfónico, dirigido por el compositor, en el que se ejecutaron las siguientes obras: *Obertura de Salutación* (1980), primera audición mundial; *Concierto* para Violín (1962) y *Cuarta Sinfonía* (Panameña) (1986), primera audición mundial.

Reseñas de Publicaciones

Storm Bull. *Index to Biographies of Contemporary Composers*. Vol. III. Metuchen, N. J. & Londres: The Scarecrow Press, 1987, 854 pp.

El profesor emérito del College of Music de la Universidad de Colorado, Storm Bull, además de haber ocupado el cargo de Director de la División de Piano y ser un intérprete ilustre, realizó estudios con Béla Bartók, Percy Grainger, Lazare Levy y Louise Robyn.

Ha realizado una destacada labor como editor de enciclopedias musicales, es autor de importantes artículos sobre música contemporánea y, además, es un conferenciante de reconocida excelencia.

Como autor e investigador, su obra *Index to Biographies of Contemporary Composers* es un verdadero monumento sobre música del siglo XX. Consta de tres volúmenes, el primero fue publicado en 1968, el segundo en 1974 y acaba de aparecer el volumen tercero, en 1987.

La finalidad de esta obra es proporcionar información sobre los miles de compositores de todo el mundo: los que están vivos a la fecha (1985), sobre aquellos que murieron desde 1950 (independiente del año de nacimiento) y sobre los que nacieron desde 1900 en adelante (independiente del año de muerte). El Vol. III se basa en 98 obras de referencia en numerosos idiomas, la mayoría de ellas escritas y editadas desde 1974 en adelante. Entre las obras de referencia figura la *Revista Musical Chilena*.

En este volumen figuran 13.500 compositores, entre ellos 76 chilenos que abarcan en orden alfabético desde don Remigio Acevedo Raposo (1896-1951) hasta Ida Vivado (1913). Alrededor de 7.600 corresponden a compositores ya incluidos en los volúmenes I y II, pero que en el volumen III aparecen con una información complementaria. Por lo tanto alrededor de 5.900 entradas corresponden a compositores no incluidos en los volúmenes precedentes.

Cada compositor figura por orden alfabético, con su nombre completo, fecha de nacimiento y muerte, según el caso, nacionalidad y/o país de origen con el que el compositor se identifica y bibliografía de referencia sobre cada creador.

Magdalena Vicuña
Universidad de Chile
Facultad de Artes

Revista de Musicología, volumen X, número 1, enero-abril, 1987, 351 pp. Madrid: Sociedad Española de Musicología.

El volumen X, número 1 de la *Revista de Musicología* inicia con la publicación de las ponencias de la mesa redonda "Alfonso X el Sabio y la música", celebrada en Madrid entre los días 26 y 28 de septiembre de 1984. Los temas de los trabajos son los siguientes: "Las Cantigas de Santa María. Replanteamiento musicológico de la cuestión", Ismael Fernández de la Cuesta; "La teoría musical en la época de Alfonso X el

Revista Musical Chilena, XLI, enero-junio 1987, N° 167, pp. 66-67

Sabio”, Don M. Randel; “Fünf Punkte zur Mehrstimmigkeit in Spanien vor 1320/30”, Max Lütolf; “Los instrumentos musicales en los códices alfonsinos: su tipología, su uso y su origen. Algunos problemas iconográficos”, Rosario Alvarez; “Notes sur la cohérence formelle des miniatures à sujet musical du manuscrit b.I.2 de l’Escorial”, Martine Jullian et Gérard Le Vot; “Some remarks on the Cantigas”, Manuel P. Ferreira; “Interpretación organológica de la miniatura del folio 201-versus del códice b.I.2 escurialense”, Jacinto Torres. En este volumen se incluyen también las discusiones a que dieron lugar las ponencias, y dos trabajos del coloquio internacional “Confluencias de las Culturas musicales en la Península Ibérica: siglos VIII al XIII” celebrado en Madrid entre el 5 y el 7 de abril de 1983: “Indications of Arabian Musical Influence on the Iberian Peninsula from the 8th to the 13th Century” de Habib Hassan Touma y “Une copie inconnue des miniatures musicales des Cantigas de Santa María de l’Escorial” de Catherine Homo-Lechner.

En la sección artículos, el trabajo “El órgano de la catedral de Valencia en 1483” de José Climent, constituye un aporte a la historia de los órganos de la catedral de Valencia al publicar el contrato de construcción de un órgano de 1483 que revela nuevos avances en el campo de la organería.

Con “Seis versiones del villancico ‘Con qué la lavaré’ en los cancioneros españoles del siglo XVI”, Eduardo Sohns presenta no sólo un análisis comparativo, tanto literario como musical, de distintas versiones del villancico “Con qué la lavaré”, incluidas en seis cancioneros españoles de mediados del siglo XVI, sino que también entrega una valiosa síntesis sobre aspectos generales del villancico. Incluye cuadro comparativo, transcripciones, comparación de melodías y bibliografía complementaria.

A continuación, Ma. Pilar Alén presenta su artículo “Situación económica de la capilla de música de la catedral de Santiago de Compostela (1760-1820)”. En base a datos obtenidos en documentos del Archivo Capitular de la catedral de Santiago de Compostela, la autora entrega un valioso análisis de la situación económica de la capilla de música desde 1760 hasta 1820, dentro del contexto histórico, político y económico de España.

Por último, con su artículo “La complementariedad como proceso compositivo”, Jorge Luis Rozemblum hace un aporte a la comprensión estilística de la música contemporánea al describir y estudiar “una de las principales funciones idiosintácticas de la composición”: la complementariedad.

*Denise Sargent
Universidad de Chile
Facultad de Artes*

INDICE DE NUMEROS

Publicados en 1986

Nº 165 Enero-Junio 1986

HOMENAJE: Premio "Gabriela Mistral" Interamericano para la Cultura 1985, concedido al Dr. Francisco Curt Lange	3
FRANCISCO CURT LANGE. <i>El extrañamiento de la Compañía de Jesús del Río de la Plata (1767) Los bienes musicales y la constancia de su existencia a través de los Inventarios practicados</i>	4
JUAN PABLO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ. <i>Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular Latinoamericana</i>	59

NOTAS Y DOCUMENTOS

CARLOS RIESCO. ANACRUSA, <i>Una nueva agrupación musical</i>	85
<i>Tercera Tribuna de América Latina y el Caribe (Trimalca)</i>	95
<i>Decimocuarto Curso Latinoamericano de Música Contemporánea</i>	98

RESEÑA DE PUBLICACIONES

CARLOS ARAYA ARAYA. <i>Música, Santiago de Chile</i> , (ed. particular). 1986, 72 pp. Por Inés Grandela	99
INDICE DE NUMEROS PUBLICADOS EN 1985 (<i>Cuadragésimo año de publicación</i>)	100

Nº 166 Julio-Diciembre 1986

EDITORIAL. <i>VII Conferencia Interamericana de Educación Musical</i> , por L. M ..	3
ERNESTO GONZÁLEZ GREENHILL. <i>Vigencia de Instrumentos Musicales Mapuches</i>	4
ERNESTO GONZÁLEZ GREENHILL y ANA MARÍA OYARCE PISANI. <i>El trompe mapuche: Nuevos usos para un antiguo instrumento mapuche</i>	53
JOSÉ PÉREZ DE ARCE. <i>Cronología de los instrumentos sonoros del Area Extremo Sur Andina</i>	68

NOTAS Y DOCUMENTOS

CARLOS RIESCO. <i>Asociación Nacional de Compositores (1936-1986)</i>	125
<i>Federico Heinlein Funcke. Premio Nacional de Arte en Música 1986</i>	133
<i>Homenaje a Federico Heinlein</i>	133
<i>Homenaje a Federico García Lorca con motivo de los 50 años de su muerte</i>	134
<i>Temporada de la Orquesta Sinfónica de Chile en 1986</i>	135
<i>Ballet Nacional Chileno</i>	135

RESEÑA DE PUBLICACIONES

<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 4, N ^{os} 9-11, enero diciembre 1983	136
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 5, N ^{os} 12-14, enero diciembre 1984	138
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 6, N ^{os} 15-17, enero diciembre 1985, por Denise Sargent	139

INDICE POR ORDEN ALFABETICO DE AUTORES

CURT LANGE, FRANCISCO. <i>El extrañamiento de la Compañía de Jesús del Río de la Plata</i> (1767). <i>Los bienes musicales y la constancia de su existencia a través de los Inventarios practicados</i> . N° 165	4
GONZÁLEZ GREENHILL, ERNESTO. <i>Vigencia de Instrumentos Musicales Mapuches</i> . N° 166	4
GONZÁLEZ GREENHILL, ERNESTO y ANA MARÍA OYARCE PISANI. <i>El trompe mapuche: Nuevos usos para un antiguo instrumento mapuche</i> N° 166	53
GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, JUAN PABLO. <i>Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular Latinoamericana</i> . N° 165	59
GRANDELA, INÉS. En Reseñas de Publicaciones: Carlos Araya Araya. <i>Música</i> , Santiago de Chile (ed. particular).1986, 72 pp. N° 165	99
MERINO, LUIS Editorial: <i>VII Conferencia Interamericana de Educación Musical</i> . N° 166	3
PÉREZ DE ARCE, JOSÉ. <i>Cronología de los instrumentos sonoros del Area Extremo Sur Andina</i> . N° 166	68
RIESCO, CARLOS. En Notas y Documentos: ANACRUSA, <i>Una nueva agrupación musical</i> . N° 165	85
_____ <i>Asociación Nacional de Compositores</i> (1936-1986). N° 166	125
SARGENT, DENISE. En Reseñas de Publicaciones: <i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 4, N ^{os} 9-11, enero-diciembre 1983. N° 166	136
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 5, N ^{os} 12-14, enero-diciembre 1984. N° 166	138
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 6, N ^{os} 15-17, enero-diciembre 1985. N° 166	139

INDICE DE RESEÑAS DE PUBLICACIONES

ARAYA ARAYA, CARLOS. <i>Música</i> , Santiago de Chile (ed. particular). 1986, 72 pp. Reseña de Inés Grandela. N° 165	99
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 4, N ^{os} 9-11, enero-diciembre 1983. N° 166 ..	136
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 5, N ^{os} 12-14, enero-diciembre 1984. N° 166 ..	138
<i>Revista Musical de Venezuela</i> , Año 6, N ^{os} 15-17, enero-diciembre 1985. Reseña de Denise Sargent. N° 166	139

INDICE POR MATERIAS

*Música de Arte, Chile**Agrupaciones*

ANACRUSA, Una nueva agrupación musical. Por Carlos Riesco, N° 165 . . . 85

Asociación Nacional de Compositores (1936-1986). Por Carlos Riesco, N° 166 125

Nota sobre Compositores

Federico Heinlein Funcke. Premio Nacional de Arte en Música 1986 133

Homenaje a Federico Hinlein 133

*Música de Arte, Latinoamérica**Colonia*

El extrañamiento de la Compañía de Jesús del Río de la Plata (1767)

Los bienes musicales y la constancia de su existencia a través de los Inventarios practicados.

Por Francisco Curt Lange, N° 165 4

Música Popular Urbana

Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular Latinoamericana. Por Juan Pablo

González Rodríguez, N° 165 59

Instrumentos Indígenas

Vigencia de Instrumentos Musicales Mapuches. Por Ernesto González Greenhill,
N° 166 4

El trompe mapuche: Nuevos usos para un antiguo instrumento mapuche. Por Ernesto
González Greenhill y Ana María Oyarce Pisani, N° 166 53

Cronología de los instrumentos sonoros del Area Extremo Sur Andina. Por José Pérez de
Arce, N° 166 68

Festivales, Conferencias, Cursos y Congresos

Tercera Tribuna de América Latina y el Caribe.

(Trimalca), N° 165 95

Decimocuarto Curso Latinoamericano de Música Contemporánea, N° 165 98

Editorial. VII Conferencia Interamericana de Educación Musical. Por Luis Merino,
N° 166 3

Conjuntos

Temporada de la Orquesta Sinfónica de Chile en 1986 N° 166 135

Ballet Nacional Chileno, N° 166 135

Distinciones y Homenajes varios

<i>Premio "Gabriela Mistral" Interamericano para la Cultura 1985, Concedido al Dr. Francisco Curt Lange, N° 165</i>	3
<i>Homenaje a Federico Heinlein, N° 166</i>	133
<i>Homenaje a Federico García Lorca con motivo de los 50 años de su muerte, N° 166</i> . . .	134